

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD
FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICA, GOBERNANZA E INSTITUCIONES

**LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA POLÍTICA AMBIENTAL POR
ACTIVISTAS CLIMÁTICOS: DESAFÍOS, EMOCIONES E IMPACTOS
BIOGRÁFICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA ASAMBLEA
ECOLOGISTA POPULAR**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD

PRESENTA

TZITZITLINI ORTEGA HERNÁNDEZ

TUTORA PRINCIPAL

DRA. ALICE POMA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES

**MIEMBRO DE COMITÉ
TUTOR**

DR. FRANCISCO ESTRADA PORRÚA
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA
ATMÓSFERA Y CAMBIO CLIMÁTICO

**MIEMBRO DE COMITÉ
TUTOR**

DR. LUIS RICARDO FERNÁNDEZ CARRIL
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE MONTERREY

REVISORA

DRA. DANIELA MABEL GLOSS NUÑEZ
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE OCCIDENTE

REVISOR

DR. CARLOS GAY GARCÍA
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA
ATMÓSFERA Y CAMBIO CLIMÁTICO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Coordinación de Estudios de Posgrado
Ciencias de la Sostenibilidad
Oficio: CGEP/PCS/174/22
Asunto: Asignación de Jurado

M. en C. Ivonne Ramírez Wence
Directora General de Administración Escolar
Universidad Nacional Autónoma de México
Presente

Me permito informar a usted, que el Comité Académico del Programa de Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, en su sesión 84 del 11 de octubre del presente año, aprobó el jurado para la presentación del examen para obtener el grado de **MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD**, de la alumna **Ortega Hernández Tzitzitlini** con número de cuenta **310222079**, con la tesis titulada “La construcción de una agenda política ambiental por activistas climáticos: desafíos, emociones e impactos biográficos en la construcción de la Asamblea Ecologista Popular”, bajo la dirección de la Dra. Alice Poma.

PRESIDENTE: DR. CARLOS GAY GARCÍA
VOCAL: DRA. DANIELA MABEL GLOSS NUÑEZ
SECRETARIO: DR. FRANCISCO ESTRADA PORRÚA
VOCAL: DR. LUIS RICARDO FERNÁNDEZ CARRIL
VOCAL: DRA. ALICE POMA

Sin más por el momento me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE,

“POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU”
Cd. Universitaria, Cd. Mx., 16 de diciembre de 2022.



Dr. Alonso Aguilar Ibarra
Coordinador
Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, UNAM

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad por la formación recibida.

Al apoyo brindado por el Conacyt para que esta investigación fuera desarrollada.

No tengo palabras para agradecer a mi tutora, la doctora Alice Poma por descubrirme un camino completamente nuevo que ha tenido impactos significativos para mí: las emociones y el activismo. Su guía, acompañamiento y disposición a compartirme sus conocimientos contribuyeron de manera invaluable a mi formación académica. Además, su apoyo permitió que el proceso fuera más llevadero. Personas como ella en el mundo y dentro de la academia hace que sienta esperanza de que es posible construir mundos mejores.

Agradezco también a Boli por hacerme la vida feliz y llevadera, por relajarme cuando más estresada estaba al compartir paseos juntos. A mi hermana, quién con su apoyo y comprensión, representa mi puerto seguro. A mi mamá, que con su alegría, dedicación y apoyo incondicional me motiva a continuar persiguiendo mis metas.

Gracias infinitas y mi profunda admiración a cada una de las chiques de la Asamblea Ecológica Popular que hicieron que esta investigación fuera posible. De ellos, adquirí valiosos aprendizajes que me permitieron crecer personalmente pero sobre todo, me hicieron sentir esperanza al saber que hay quienes luchan todos los días por construir mundos mejores.

Finalmente, a los activistas y personas de todo el mundo que día con día actúan ante la crisis climática en la búsqueda de alternativas, incluso cuando ello pone en peligro sus vidas para que quienes aún no nos movilizamos, disfrutemos de un futuro mejor y más justo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	5
Pregunta de investigación	5
Objetivos	5
CAPÍTULO I. LA EMERGENCIA Y LA GOBERNANZA CLIMÁTICA	6
1.1 La crisis climática actual	6
1.2 La construcción del término “emergencia climática” y sus implicaciones	10
1.3 El papel de los movimientos sociales en la gobernanza ambiental	20
CAPÍTULO II. EL MOVIMIENTO CLIMÁTICO	27
2.1 Historia del movimiento	27
2.2 Características del movimiento	34
2.3 El movimiento climático en México	39
2.4 Herramientas analíticas para estudiar el movimiento climático	46
2.4.1 La estrategia en los movimientos sociales	47
2.4.2 La dimensión emocional en los movimientos sociales	50
2.4.3 Impactos e identidad colectiva de los movimientos sociales	55
CAPÍTULO III. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	62
3.1. Técnicas e instrumentos de análisis	62
3.1.1 Etapa 1: la observación	63
3.1.2 Etapa 2: el diseño de los cuestionarios y la recolección de la información por medio de la aplicación de las entrevistas a profundidad	64
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS	71
4.1 La construcción de la Asamblea Ecológica Popular	72
4.2 Las estrategias de la Casa de Campaña	81
4.3 La dimensión emocional en la construcción de la Asamblea	88
4.4 Los impactos biográficos de los Pactos Ecosociales en los activistas climáticos de la Casa de Campaña	98
CONCLUSIONES	106
Referencias	112
Anexos	125

INTRODUCCIÓN

La emergencia climática a la que nos enfrentamos actualmente representa cada vez más un peligro para las sociedades humanas y los otros seres que habitan el planeta (IPCC, 2022c). No obstante, pese a que han transcurrido poco más de tres décadas desde que los gobiernos de todo el mundo reconocieron la urgencia de la situación, no se han establecido acciones contundentes para enfrentar el problema, y esto se refleja en datos como que la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera ya superó las cuatrocientas partes por millón, o en los efectos más evidentes y devastadores del desequilibrio climático, como las sequías extremas, las olas de calor, los incendios forestales o las inundaciones que azotan la mayoría del planeta.

La falta de respuesta institucional y los efectos cada año más evidentes de la crisis climática ha conducido a que sectores de la sociedad civil, como activistas y académicos, señalen que la falta de acción ante la crisis climática es un reflejo de la falta de entendimiento de la urgencia de la situación que insta a la búsqueda de alternativas antes de que la cascada de impactos climáticos sean irreversibles. De allí que, en los últimos años se introdujeron nuevos conceptos como crisis o emergencia climática, que se presentarán en este trabajo.

Además de la difusión de nuevos conceptos, lo que también destaca de la respuesta social al problema es que no sólo se puede resolver únicamente con medidas que disminuyan los gases de efecto invernadero sino también es necesario un cambio cultural y social. Como se mostrará en el segundo capítulo del trabajo, el activismo climático se divide entre quién tiene una visión más holística y radical del problema y los que se concentran en las medidas que disminuyan los gases de efecto invernadero, también conocida como descarbonización de la economía. El modelo de capitalismo verde que promueve la descarbonización no garantiza lo que para la mayoría de los activistas climáticos es una demanda prioritaria: la justicia climática.

Uno de los grupos sociales que pugnan por un cambio social y cultural, que permita enfrentar la crisis poniendo en primer lugar la justicia climática, son los activistas de base, los cuales tienen un papel protagónico en evidenciar los problemas existentes a nivel local, vinculando la dimensión local y la global de los problemas socioambientales (Gravante y Poma, 2020; Stephenson, 2015). Aunado a lo anterior,

las ciudades, donde se genera la mayor parte de las emisiones de GEI, al mismo tiempo representan también un abanico de oportunidades para que personas y grupos se organicen en la construcción de alternativas (Gravante, Regalado y Poma, 2022).

Reconociendo la importancia de los activistas de base en ciudades, la presente investigación se realizó en la Casa de Campaña, espacio conformado por un grupo de jóvenes activistas climáticos, en su mayoría de la Ciudad de México, en el que uno de sus objetivos principales es impulsar la creación de la Asamblea Ecológica Popular que será la encargada de la formulación de Pactos Ecosociales, los cuales son un paquete de políticas para atender la emergencia climática en el país, redactados desde la ciudadanía. Además, la Asamblea también se proyecta como un espacio alternativo de toma de decisiones que interpele a las instituciones.

Conocer el proceso de construcción de una agenda política ambiental por grupos alternativos se vuelve relevante en una época donde existe poca participación ciudadana al mismo tiempo que se vuelve imperante actuar colectivamente ante la emergencia climática. Además, estudiar el activismo de base no se limita a conocer cómo se organizan estos grupos sino también comprender las motivaciones, las emociones y los impactos biográficos que se generan en la participación. Es por eso que la investigación parte del reconocimiento de la relación entre “nuestros pensamientos, emociones y comportamiento en nuestras elecciones cotidianas” (Gravante y Poma, 2020, p.3).

Dado que la crisis climática actual genera emociones desmovilizadoras, como la frustración e impotencia ante la falta de acciones que se equiparen a la urgencia de la situación (Kleres y Wettergren, 2017; Poma, 2018), se vuelve relevante comprender cómo los activistas climáticos manejan estas emociones para mantener su compromiso en la construcción de alternativas ante la emergencia climática (Poma y Gravante, 2021). Por lo anterior, la investigación retoma la dimensión emocional para comprender cómo surgen y qué impactos biográficos emergen en los activistas de la Casa de Campaña.

En Ciencias de la Sostenibilidad, una de las principales interrogantes es cómo se puede mejorar de manera más eficiente las capacidades sociales para guiar las interacciones entre la sociedad y la naturaleza hacia trayectorias más sostenibles

(Kates, 2001; 2011). En la actualidad, la sostenibilidad implica una profunda transformación social, esto pone énfasis en generar conocimientos sobre cómo se están construyendo alternativas por parte de los actores sociales, como los activistas climáticos, que demuestran que es posible crear otro tipo de relaciones sociales con el entorno (Núñez, 2021), cuyas acciones al mismo tiempo hacen frente a problemas complejos como lo es el cambio climático.

Es por esto que la investigación pretende enfatizar la importancia para las Ciencias de la Sostenibilidad estos espacios de reflexión, debate y construcción de alternativas, pues la lucha climática es colectiva, es decir, requiere la participación de cada uno de los sectores de la sociedad y, en un contexto como en el que estamos viviendo, donde los efectos de la crisis socioambiental se vuelven cada día más drásticos y evidentes en nuestra vida diaria, los activistas climáticos se convierten en agentes de esperanza (Kleres y Wettergren, 2017), recordándonos que miles de personas en todo el mundo están luchando por preservar la vida en el planeta, de las generaciones presentes y futuras.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos. En el primero se presenta una descripción general de qué es el cambio climático, el calentamiento global y sus impactos para enfatizar la importancia de actuar ante la crisis climática actual. Posteriormente, se señalan las implicaciones del uso del término “emergencia climática” desde diferentes perspectivas y el significado que los activistas de la Casa de Campaña le atribuyen. El primer capítulo concluye con exponer la relación entre los movimientos sociales con la gobernanza ambiental, ya que es necesario para comprender la importancia de los Pactos Ecosociales como una herramienta democrática alternativa que busca atender la emergencia climática en México.

El segundo capítulo está dividido en dos partes. En la primera se expone la historia del movimiento climático, sus características y la dificultad que existe de definirlo en México, puesto que el cuidado de la naturaleza se encuentra relacionado a luchas y actores que no necesariamente se denominan activistas o ecologistas, como el caso de campesinos e indígenas. Mientras que en la segunda parte, se desarrollan las herramientas analíticas para el estudio de los movimientos sociales, es decir, los conceptos teóricos que se retomarán para el análisis en tres áreas: los impactos, la

estrategia y la dimensión emocional que permitirán dar respuesta a la pregunta de investigación y los objetivos planteados.

A lo largo del tercer capítulo se describe el proceso metodológico que guió la investigación para dar respuesta a la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos. Para ello se desarrollan cada una de las etapas y las técnicas empleadas para la recolección de datos y posteriormente, cómo se analizó la información recolectada.

El último capítulo contiene los resultados de los datos obtenidos del trabajo de campo y del análisis de la información. Los resultados del análisis indican que los activistas climáticos comprometidos manejan constantemente emociones que podrían desmovilizar ante los obstáculos a los que se enfrentan, no obstante, los vínculos afectivos con sus compañeros y con el proyecto, en este caso la Asamblea Ecologista Popular, ayudan a superar la frustración e impotencia que permiten mantener su participación. Además, su activismo tiene impactos biográficos que explican su compromiso por continuar luchando por un mejor futuro.

Para finalizar, se presentan las conclusiones en el que se resaltan los puntos más destacados de la investigación, así como temas para futuras investigaciones para las Ciencias de la Sostenibilidad relacionadas al activismo climático.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Pregunta de investigación

La pregunta que guía la presente investigación es: ¿Qué impactos biográficos genera en los activistas climáticos que participan en la Casa de Campaña el proceso de construcción de una agenda política ambiental?

Objetivos

El objetivo general de la investigación es explicar el proceso de la construcción de una agenda política ambiental por el movimiento climático en México y sus impactos biográficos en los activistas que participan en la Casa de Campaña.

Mientras que **los objetivos específicos** son:

- 1) Detallar el proceso de construcción de los Pactos Ecosociales por parte del movimiento climático en México hasta el establecimiento de la Asamblea Ecológica Popular.
- 2) Distinguir las estrategias que los integrantes del movimiento climático ponen en práctica para la construcción de la Asamblea Ecológica Popular, así como para que los Pactos Ecosociales sean aprobados con éxito por el Congreso de la Unión.
- 3) Analizar las emociones y las expectativas de los activistas más comprometidos en relación con los Pactos Ecosociales y la Asamblea Ecológica Popular.
- 4) Conocer los impactos biográficos que genera el proceso de construcción de la Asamblea Ecológica Popular en los activistas que participan en la Casa de Campaña.
- 5) Destacar la importancia que tiene la iniciativa de los Pactos Ecosociales para el activismo y la emergencia climática en México.

CAPÍTULO I. LA EMERGENCIA Y LA GOBERNANZA CLIMÁTICA

Este primer capítulo tiene el propósito de sentar las bases que permitirán comprender cómo surge la idea de construir los Pactos Ecosociales por parte de jóvenes activistas y su importancia en la construcción de acciones para atender la crisis climática. Para ello, se comienza por exponer de manera breve en qué consiste el cambio climático antropogénico y los impactos que ha proporcionado la evidencia científica a través del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Además, se desarrolla la evolución del lenguaje referente al cambio climático conforme a la urgencia de la situación, en el que la utilización del término “emergencia climática” tiene implicaciones en las medidas propuestas para enfrentar el problema a través del significado que los activistas le atribuyen.

Por último, se enfatiza el aporte de los movimientos sociales a los procesos democráticos por medio de la protesta y el activismo a la toma de decisiones, lo cual es un punto central para la gobernanza ambiental que insta a la construcción de alternativas desde la ciudadanía que promuevan un cambio social para hacer frente a la crisis climática actual.

1.1 La crisis climática actual

Desde la formación de la Tierra hace aproximadamente 4,600 millones de años, el clima del planeta ha variado a lo largo de su evolución, no obstante, en los últimos doscientos años, con el inicio de la Revolución Industrial en el siglo XVIII, la liberación de gases producto de la quema de combustibles fósiles (gas, carbón y petróleo) provocó cambios en la composición de la atmósfera producto de la actividad humana. Esta es la razón del por qué se habla de cambio climático antropogénico al referirse al aumento de temperatura de las últimas décadas: el cambio climático actual no es de origen natural, sino consecuencia de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) por la actividad industrial y el modelo de consumo en que derivó.

Para comprender el cambio climático antropogénico es necesario partir del entendimiento de qué es el efecto invernadero. Este proceso, inherente del sistema climático del planeta, se encuentra vinculado a la radiación solar que recibe constantemente la superficie de la Tierra. La atmósfera se encuentra compuesta de

gases, de los cuales el nitrógeno, el oxígeno y el argón ocupan el 99.99% (Sánchez et al., 2011) pero existen otros en menor medida como el metano, el óxido nitroso y el vapor de agua que se denominan gases de efecto invernadero. Este grupo de gases se acumulan constantemente en la atmósfera y, “funcionan como un cobertor que arropa el globo terrestre, lo cual permite que penetre la radiación solar, pero impide que una parte del calor que refleja la Tierra escape al espacio. Dichos gases acumulados se quedan entre la parte alta de la atmósfera y la superficie terrestre para incrementar lentamente la temperatura del planeta” (López, 2009, p.5), lo que mantiene el balance entre la energía entrante y saliente. El efecto invernadero, por tanto, es indispensable para la existencia de la vida: “sin él, la temperatura media del planeta sería de -18°C, sin embargo, es de 15°C” (López, 2009, p.56).

El problema al que nos enfrentamos actualmente es que el volumen de estos gases que habían permanecido relativamente estables en los últimos 10,000 años, se ha ido incrementando de manera alarmante debido a la quema de combustibles fósiles y la deforestación, al punto de amenazar el equilibrio climático, situación que representa la causa más directa del calentamiento global.

El dióxido de carbono (CO₂) por su concentración y duración en la atmósfera es el GEI más importante. No sólo es esencial para mantener el balance que permite la vida en el planeta, sino que también es el resultado de la combustión del carbón, petróleo y gas. En consecuencia, el aumento de su concentración en la atmósfera está provocando el calentamiento artificial del planeta, que a su vez, conduce al cambio de clima con las consecuencias que ello implica (Sánchez, et al., 2011).

A principios del siglo XX, investigadores que estudiaban el clima, utilizaban el término “cambio climático” para referirse a las variaciones en el clima a diferentes escalas temporales y espaciales (Sánchez, et al., 2011) pero es hasta mediados de los años setenta cuando se publica un artículo en la revista *Science* (Broecker, 1975) donde se utiliza el término *global warming* (calentamiento global) que empieza a utilizarse en el ámbito académico y, aunque frecuentemente se utilizaba indistintamente el calentamiento global y cambio climático, no es correcto.

El cambio climático hace alusión a un cambio en el estado del clima, en donde clima es entendido como el “conjunto promedio de los estados de la atmósfera

(temperatura, vientos, precipitación, radiación solar, humedad, etc.) en un cierto periodo de tiempo (más de treinta años) en un lugar dado o en todo el globo” (Acot en Sánchez et al., 2011, p.9). Este cambio en el estado del clima se da por un periodo prolongado de tiempo tanto de manera natural como atribuida a la actividad humana. Mientras que el calentamiento global es detonante del cambio climático, es decir, “el sobrecalentamiento de la Tierra es causa del cambio del clima” (López, 2009, p.19).

La Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (2007) define el cambio climático como “la variación del clima, atribuido directa o indirectamente a actividades humanas, el cual altera la composición de la atmósfera global y representa un añadido a la variabilidad climática natural observada a través de periodos comparables entre sí” (en López, 2009, p.22).

Actualmente, diversos estudios científicos han demostrado que el equilibrio está siendo alterado cada vez más por la concentración de GEI, incrementado la temperatura. Víctor Manuel López (2009) señala que aproximadamente el 56% de todo el CO₂ que la humanidad ha emitido a lo largo de la historia al quemar combustibles fósiles aún está presente en la atmósfera, causando directa o indirectamente el 80% del calentamiento global.

Un grupo fundamental en demostrar la relevancia del cambio climático y el calentamiento global para la estabilidad planetaria es el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) establecido en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas cuyo objetivo es evaluar y difundir la información científica más relevante sobre el cambio climático antropogénico para comprender sus impactos y que ayuden a formular medidas de mitigación y adaptación.

Para realizar su trabajo, el IPCC está dividido por tres grupos de trabajo independientes, en el que exploran diferentes escenarios con especial énfasis en el aumento de los GEI para conocer los posibles impactos, que posteriormente son plasmados en reportes. El primer reporte del IPCC fue publicado en 1990 y contenía poca evidencia de la influencia humana en el clima, pero conforme fueron publicados los reportes sucesivos, las pruebas recabadas demostraron finalmente en el cuarto reporte de 2007 que “el calentamiento global del sistema climático es inequívoco [...]

existe una muy alta certidumbre de que el efecto global de las actividades humanas desde 1750 ha sido definitivo en este calentamiento” (p.2).

El último reporte -el sexto- publicado en 2022, señala algunos acontecimientos que deben ser señalados para evidenciar la magnitud de la crisis climática actual. Para comenzar, de acuerdo al Grupo I, la temperatura media global ha aumentado 0.7°C en el último siglo, lo que se traduce en que “existe una probabilidad superior del 50% de que el calentamiento global supere los 1.5°C aunque sea en el escenario de bajas emisiones” (IPCC, 2022, p.14)¹.

Por otro lado, el Grupo II del IPCC dedicado a “Impactos, adaptación y vulnerabilidad”, indica que el cambio climático antropogénico ya está provocando fenómenos climáticos y meteorológicos extremos, por ejemplo, olas de calor, precipitaciones y ciclones, reducciones en el hielo marino y en el permafrost del Ártico (IPCC, 2022a). Además, evidencia la pérdida de especies en la tierra y en el océano, parte de las cuales son irreversibles al provocar su extinción y señala que cerca de la mitad de especies se han visto desplazadas de su hábitat. Otros impactos que también se encuentran cerca de ser irreversibles son el retroceso de glaciares y el deshielo, pues es probable que el Ártico esté libre de hielo marino para 2050. Las pérdidas de las capas de hielo supondría un aumento de 10 metros en el nivel del mar, obligando a la reubicación de los principales centros de población costeros (Lenton, 2021).

Ante esta situación, Paul Crutzen y Eugene Stoermer (2000) propusieron el término Antropoceno, ya que las modificaciones de las actividades humanas en la atmósfera y la Tierra en todas las escalas es equiparable a las fuerzas geológicas que han cambiado el clima en épocas pasadas. Aunque aún no ha sido aprobada la denominación de una nueva era geológica como proponen los autores y existe un debate sobre el inicio del Antropoceno, Crutzen y Stoermer (2000) fijan la fecha a finales del siglo XVIII pues “es el período en el que los datos obtenidos de los núcleos de hielo glacial muestran el comienzo de un crecimiento en las concentraciones atmosféricas de varios gases de efecto invernadero, en particular CO₂ y CH₄” (p.17).

¹ El objetivo del Acuerdo de París era limitar el calentamiento global por debajo de los 2°C, ya que señalaba que era necesario para minimizar la cascada de impactos climáticos. Esto significa alcanzar emisiones globales de gases de efecto invernadero "cero netas" a mediados de este siglo.

Es necesario resaltar que no sólo hay que fijarse en los impactos, sino también en la desigual contribución al problema del cambio climático, ya que “casi el 50% de las emisiones de GEI son producidas por el consumo del 10% de la población más rica (Oxfam, 2015). Por otro lado, el 50% de las personas que se encuentran en pobreza sólo son responsables del 10% de las emisiones. Y finalmente, 100 compañías son las responsables del 71% de las emisiones de GEI a la atmósfera desde 1988 hasta la actualidad” (Rodríguez, 2021, p.14), no obstante, el IPCC (2022a) indica que en todos los sectores y regiones, las personas más vulnerables se verán afectados de manera exponencial, es decir, que quienes menos han contribuido al problema, serán los más afectados por la crisis climática. Esto introduce un concepto central en el estudio del activismo climático, el de justicia climática, que tiene que ver con la desigualdad entre actores (nacionales y supranacionales) que contribuyen al cambio climático y los que sufren sus consecuencias.

A manera de conclusión, las evidencias del calentamiento cada vez más rápido del planeta a causa de la actividad humana es inequívoca. Los cambios que ha generado esta situación, principalmente por el aumento de las emisiones de GEI, “son irreversibles durante siglos o milenios, especialmente los cambios en el océano, las capas de hielo y el nivel global del mar” (IPCC, 2022a, p.21).

El último reporte del IPCC (2022a) hace una advertencia contundente: “cualquier demora adicional en la acción global anticipada concertada sobre la adaptación y la mitigación se perderá una breve y rápida ventana de oportunidad para asegurar un futuro habitable y sostenible para todos” (p.35). Ante este panorama que supone la crisis climática, un elemento importante es que la sociedad debe estar informada para que desarrolle una visión del problema que impulse la participación de las personas en la construcción de medidas de adaptación y mitigación pues la situación apremia a actuar.

1.2 La construcción del término “emergencia climática” y sus implicaciones

Este primer apartado explora de manera breve las implicaciones del término “emergencia climática” en el ámbito ambiental, político y psicológico. Para ello se comienza por hacer un recuento del lenguaje utilizado para abordar el cambio climático, para sucesivamente describir dónde reside la urgencia de actuar frente a

los procesos en cadena que resultan de la alteración al sistema climático. Entender la urgencia que acompaña la introducción de nuevos términos para definir lo que estamos viviendo, permite comprender las demandas de Declaratorias de Emergencia Climática llevada a cabo por el movimiento climático. Estas declaratorias, así como el uso del término “emergencia climática” forman parte de las estrategias del movimiento para promover acciones que permitan atender el problema. Sin embargo, esta estrategia ha generado debates, que van desde las consecuencias que puede tener el uso del término emergencia en el ámbito político y psicológico a la eficacia de las declaraciones. La presentación de estos debates se complementarán con los resultados de la investigación acerca de qué significa el término para los activistas de la Casa de Campaña, de modo que se pueda entender cómo los sujetos de la investigación emplean el término y el significado que tiene para ellos.

Como muestran Candice Howarth, Matthew Lane y Sam Fankhauser (2021), en las últimas dos décadas ha evolucionado el lenguaje utilizado para abordar el cambio climático conforme al sentido de urgencia percibido por algunos sectores de la sociedad para resolver el problema. Así, en los años setenta y ochenta del siglo pasado, empieza a utilizarse el término “efecto invernadero” que establece una similitud entre el funcionamiento de un invernadero y la retención de calor en el planeta cuando los científicos detectan una mayor presencia de gases en la atmósfera que detiene la radiación solar, provocando un aumento en la temperatura media del planeta.

Otra expresión utilizada para referirse al fenómeno es “calentamiento global”, introducida por “el científico Wallace S. Broecker en el artículo *Climate Change: are we on the brink of a pronounced global warming?*, publicado en 1975 en la revista *Science*” (Erviti, 2020, p.67). El término está asociado con los impactos del calor, como el derretimiento de los polos. Tanto los términos “efecto invernadero” y “calentamiento global” transmiten la idea del problema de aumento de la temperatura de la Tierra.

La expresión “cambio climático” o “calentamiento climático global” es la que se emplea en los documentos oficiales. En 1992, la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC) indica: “se entiende un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de

la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables”. Una crítica a este término es que puede entenderse como un proceso natural, dejando de lado la intervención humana en el proceso. Por su parte, otro término utilizado en documentos oficiales es “cambio climático peligroso” en el que la CMNUCC de 1992 la utiliza para señalar la necesidad de estabilizar los gases de efecto invernadero para prevenir daños irreversibles en el sistema climático.

Recientemente, el término “clima catastrófico” es utilizado para presentar el problema del cambio climático como una amenaza incontrolada con consecuencias catastróficas para el futuro. Algunas organizaciones como *Extinction Rebellion* y *Fridays for Future* han recurrido a su uso para enfatizar la necesidad urgente de tomar acciones. Por ejemplo, XR (2019) en su manifiesto *This not a drill* menciona que los combustibles fósiles deben dejarse en el suelo si se quiere evitar un cambio climático catastrófico. Sin embargo, un cuestionamiento al término es que el mensaje alarmista y de peligro inminente no necesariamente incide en la concientización del problema, a diferencia de lo que ocurrió con la metáfora del “agujero negro” en la capa de ozono que se convirtió en un caso de éxito en la comunicación de la ciencia: “los científicos usaron la imagen del “agujero” para designar el área de la estratosfera donde la concentración de ozono estaba por debajo de las medidas históricas y suponía un peligro al permitir el paso de los rayos ultravioletas. El problema se reconoció y se tomaron medidas” (Ungar en Erviti, 2020, p.66).

El Foro Social de 2001, por su parte, reforzó el término “justicia climática” que visibiliza las consecuencias desiguales de los impactos del cambio climático, teniendo mayores consecuencias en las poblaciones vulnerables que son las que en menor medida han contribuido al problema.

Los términos “crisis” y “emergencia climática” surgieron en 2009 (Hulbert, 2021) con el documental *Una verdad incómoda* de Al Gore pero su utilización aumentó después de 2018. Para Lucy McHugh, María Lemos y Tiffany Morrison (2021) representan una nueva fase para agilizar la acción climática a través de las Declaratorias de Emergencia que arrancaron en 2016 cuando el gobierno en Darebin, Australia hizo la primera declaratoria, seguida de las ciudades de Hoboken, Nueva Jersey en abril de 2018 y Bekerley, California en junio de 2018, que sentaron el precedente para la ola

de declaratorias que tuvieron lugar en Reino Unido y otras partes del mundo en 2019 como Irlanda, Canadá, Francia, así como en ciudades de otros países.

En el caso de América Latina, Argentina se convirtió en el primer país en realizar la declaratoria en julio de 2019, seguido de la ciudad de Hualpén, Chile en octubre de 2019, Recife, Brasil en noviembre de 2019 y Bogotá, Colombia en noviembre de 2020. En México, el 24 de octubre de 2019 el Senado invitó al Ejecutivo a tomar acciones frente a la emergencia climática a través del establecimiento de un punto de acuerdo de Declaratoria de Emergencia Climática que consistió únicamente en invitar a los senadores a eliminar el uso de desechables, a compensar su huella de carbono y reducir las emisiones de GEI en los inmuebles del Senado. No obstante, en el marco de la COP26 llevada a cabo en la ciudad de Glasgow, Escocia, el 5 de noviembre de 2021, la ciudad de Monterrey se convierte en la primera de México en realizar la Declaratoria de Emergencia Climática en el que coloca al tema del cambio climático un aspecto transversal de las políticas de la ciudad así como contraer el compromiso de la descarbonización de la ciudad para el año 2050 (Casas, 2021).

El papel de la ciencia ha sido el catalizador del aumento de la preocupación pública y de la actividad climática. Para el movimiento climático, a partir de que se comprobó el papel de la actividad humana en la crisis climática, la ciencia se volvió de vital importancia para legitimar las demandas. La publicación del Reporte Especial del IPCC en 2018 sobre los impactos del calentamiento global de 1.5°C repercutió en huelgas escolares y protestas a nivel mundial. Por ejemplo, *Extinction Rebellion* en su libro *This is not a drill* (2019) menciona que es necesario decir la verdad como requisito para salvar la vida en el planeta, para defender el bienestar y la sostenibilidad ambiental a través de acciones basadas en evidencia científica. La publicación del reporte, por tanto, marcó el inicio de un nuevo discurso sobre el clima que pone énfasis en la urgencia de tomar medidas políticas para evitar el incremento de temperatura reportadas en las evaluaciones científicas internacionales (Erviti, 2020). No obstante, Heiko Garrelts y Matthias Dietz (2014) señalan que si bien, la ciencia climática es fundamental para el movimiento, también puede generar problemas, ya que puede favorecer el tecno-optimismo y puede producir un conocimiento elitista, es decir, que no llegue a todas las personas.

El reporte del IPCC, aunque no hace ninguna referencia explícita a la "emergencia climática" o la "crisis", ha sido utilizado como plataforma para catalizar una respuesta de emergencia a la amenaza del cambio climático. Por ejemplo, *Extinction Rebellion* cita con frecuencia el informe en sus hojas informativas para simpatizantes y campañas en los medios" (Howarth y Fankhauser, 2021, p.3). Así, actores como científicos, sociedad civil y activistas climáticos, a través de organizaciones pertenecientes al movimiento climático como *Fridays for Future* o *Extinction Rebellion*, han presionado a los tomadores de decisiones a que actúen frente al cambio climático como una emergencia.

No obstante, la ciencia señala que el sistema climático es complejo; se compone de múltiples subsistemas y relaciones no lineales a diferentes escalas. Un proceso que explica la importancia de actuar de manera urgente son los puntos de inflexión climáticos. Un punto de inflexión es "cuando una pequeña cantidad de forzamiento climático adicional, generalmente relacionado con el calentamiento global, por ejemplo, el forzamiento de gases de efecto invernadero, desencadena un cambio cualitativo en parte del sistema climático. Puede que el cambio ya esté en marcha en ese subsistema, pero se vuelve abrupto y/o irreversible más allá del punto de inflexión" (Lenton, 2021, p.325).

La complejidad del sistema climático hace que los puntos de inflexión sean difíciles de predecir. Las partes del sistema climático que pueden pasar puntos de inflexión se denominan "elementos de inflexión", de los cuales la Criósfera, la circulación de la atmósfera/océano y la biosfera son los tres principales que se han identificado al ser los que mayor corren peligro de sobrepasarse por la actividad humana. Cruzar el límite de los elementos de inflexión pueden iniciar procesos en cadena, por ejemplo, los puntos de inflexión en la biosfera provocaría la extinción de la selva amazónica (Lenton, 2021). Ante estos escenarios, el reporte del IPCC del 2018 enfatiza que el aumento de temperatura debe mantenerse por debajo de los 2°C a través de alcanzar para 2050 emisiones de gases de efecto invernadero iguales a cero.

"La consideración de los puntos de inflexión ayuda a definir que estamos en una emergencia climática y fortalece el coro de llamadas para una acción climática urgente, desde escolares hasta científicos, ciudades y países" (Lenton et al., 2019, p.592). Por tanto, muchos científicos y activistas vieron la necesidad de que los

gobiernos y el público se informaran y comprendieran la urgencia de la situación y actuarán en consecuencia. Como se mencionó anteriormente, la repercusión que tuvo la publicación del informe del IPCC en 2018 a nivel mundial fue presión social para que se tomarán medidas como las Declaratorias de Emergencia Climática.

Las Declaratorias de Emergencia Climática representan una llamada de atención sobre el cambio climático y el reconocimiento de que se necesita una acción rápida y drástica, que se orienta principalmente “a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en una fecha determinada (a menudo, 2050) para mantenerse dentro de un calentamiento de 1.5 o 2°C, reflejando la acción nacional sobre la emergencia climática” (Howarth y Fankhauser, 2021, p.15). Además, el Acuerdo de París menciona la necesidad de incluir actores locales, como las ciudades, en la gobernanza, por lo que las declaratorias representan también una herramienta de acción climática local.

Una mirada al contexto político, sugiere en primer lugar, que los actores exigen la acción de los gobiernos para controlar el problema climático a través de una movilización de recursos de manera coordinada y a gran escala. Entre las cuestiones que tienen que tomarse en cuenta para que las emergencias no se conviertan meramente en una declaración de intenciones, es necesario comprender en primer lugar, que lo que se considera “peligroso” para un gobierno u otro sector social depende de los juicios de valor para enfrentar dichos impactos y riesgos (Schneider y Lane, 2006) así como las percepciones sociales del problema, lo que hace que la ciencia se convierta en una herramienta fundamental para facilitar información para la toma de decisiones, como demuestran los informes del IPCC cuyo principal objetivo es ofrecer una base científica a partir de la cual los estados puedan actuar. No obstante, la existencia de datos científicos sobre el problema no ha generado una respuesta política, ya que esta depende de factores que van más allá de la información, como los intereses económicos, las ideologías, las creencias religiosas, las oportunidades políticas, etc. En este contexto, el movimiento climático presiona a los tomadores de decisiones aplicando diversas estrategias que mostraremos en el siguiente capítulo, en las que están incluidas las declaratorias.

El marco de emergencia, describe a los fenómenos como urgentes, peligrosos, inmediatos e inesperados (McHugh, Lemos & Morrison, 2021) y, aunque pueden

estimular la acción política, Lucy McHugh, María Lemos y Tiffany Morrison (2021) y Bruce Lindsay (2010) alertan que las declaratorias pueden dar lugar a decisiones autoritarias para enfrentar el cambio climático, ya que “el lenguaje de 'emergencia' implican el uso del gobierno de emergencia o el “estado de excepción”, como medio formal y jurídico de enfrentar la crisis” (Lindsay, 2010, p.263).

El estado de excepción es definido por Giorgio Agamben (2004) como la expansión de poderes gubernamentales en donde el poder ejecutivo puede formular decretos que tienen fuerza de ley. En el caso de los discursos de emergencia climática, existen académicos que han expresado, en este sentido, preocupación sobre las implicaciones democráticas de los marcos de emergencia, ya que las decisiones que se toman de manera rápida pueden excluir la deliberación y el diálogo y dirigirse hacia nuevas formas de control, como la militarización e incluso, hacia regímenes totalitarios. Sin embargo, en un análisis realizado por James Patterson y colaboradores (2021) concluyen que, aunque las declaratorias de emergencia implican procesos de formulación de políticas o reformas constitucionales no existe evidencia actualmente de políticas autoritarias.

Una crítica que sí se ha hecho a las declaratorias es que se enfocan principalmente a la reducción de GEI. Además, alertan que un peligro latente de los estados de emergencia puede ser la represión de movilizaciones populares, la supresión de conocimientos o cosmovisiones alternativas, como las de comunidades indígenas o que las declaratorias se puedan utilizar como medio para justificar el empleo de geoingeniería del clima. Por otro lado, también señalan que el capitalismo puede cooptar las acciones para atender la crisis climática para dar continuidad a la acumulación del capital, a pesar del potencial de impactos negativos que ha supuesto sobre la naturaleza y la sociedad (O'Neill y Siden, 2021).

Por el contrario, Bruce Lindsay (2010) menciona que la emergencia climática actual también puede representar un cambio social al proponer proyectos políticos alternativos, “al imaginar que la sociedad se puede ordenar de otra manera” (p.263) pero para que esto se lleve a cabo es necesario la cooperación dentro de procesos democráticos y la construcción de decisiones con tendencias prosociales.

En el ámbito psicológico, aunque existe poca literatura sobre las implicaciones del término “emergencia”, una de las críticas para su utilización es que pueden ser emocionalmente agotadores y crear ansiedad, culpa y miedo” (Patterson et al., 2021)², provocando negación al problema además, no necesariamente se traduce en un compromiso para enfrentar el cambio climático por parte de la población.

En contraparte, Margaret Klein Salamon (2019) retoma el concepto “modo de emergencia” como aquel funcionamiento psicológico en el que “individuos y grupos responden de manera óptima a las emergencias existenciales o morales. Este modo de funcionamiento humano, marcadamente diferente del funcionamiento "normal", se caracteriza por un enfoque extremo de atención y recursos en trabajar productivamente para resolver la emergencia” (p.7). La autora hace referencia a que organizaciones entre las que destacan *Extinction Rebellion*, *The Climate Mobilization* o Sunrise promueven este “modo de emergencia” para que las personas actúen frente a la crisis climática. Entre uno de los logros de activar este modo está la promulgación de un *Green New Deal* propuesto por la congresista Alexandria Ocasio-Cortez y el senador Bernie Sanders de Estados Unidos en abril de 2019, equiparable por su escala y movilización a la propuesta durante la Segunda Guerra Mundial al exigir una transición energética y la reducción a cero emisiones en 10 años. Así, los marcos de emergencia pueden ser también energizantes, como lo demuestra la propagación de Declaraciones de Emergencia Climática y de huelgas estudiantiles que difundieron inspiración, esperanza y un sentido de eficacia.

Después de haber revisado los debates académicos sobre el uso del término “emergencia climática”, consideramos oportuno conocer cómo lo están empleando los activistas de la Casa de Campaña, cuya experiencia se analiza en esta investigación y que es necesario para comprender cómo se vincula con la creación de los Pactos Ecosociales.

En primer lugar, en lo que concierne a los activistas climáticos en México, la Declaración de Emergencia Climática es una de las demandas compartidas por diferentes organizaciones, como Cambiemos el Sistema No el Clima o Viernes por el

² Estas emociones ya se encuentran presentes sin el uso del término “emergencia” en el tema del cambio climático. Kari Marie Noorgard (2011) encontró que la emergencia climática genera emociones que si no son manejadas, pueden conducir a la inactividad o a formas de negación del problema.

Futuro y, considerada importante por los participantes de las huelgas climáticas (Poma y Gravante, 2020). No obstante, en el caso de la Casa de Campaña, la Asamblea Ecológica Popular y los Pactos Ecosociales -los cuales serán un paquete de políticas para atender la emergencia climática en México desde la ciudadanía-, surgen de la inacción del gobierno mexicano para actuar frente a la emergencia climática y de contextualizar al Sur Global las declaratorias, como lo señala un activista que estuvo desde que surgió la idea:

“Desde mi perspectiva, fue desde la necesidad de no tener en México esta conciencia climática por parte del gobierno y por parte de la gente. Y todos los que estamos en la lucha climática notamos que pues se la por sentado y no hace nada nadie y lo toman como si fuera algo que no es necesario solucionar y que no es urgente y pues eso nos hizo como que tener que hacer algo” AC_3

Otro aspecto que motivó la creación de la Asamblea y los Pactos fue que México, por su posición geográfica, es más vulnerable a los efectos del cambio climático, lo que exige rapidez en la toma de acciones en el tema. Sin embargo, los activistas enfatizan que la emergencia climática no es un tema únicamente ambiental ni sus soluciones pueden ser únicamente tecnológicas, ya que las causas son sociales y estructurales (Hoja de Ruta, s/f) por lo que se necesita una reconfiguración política y económica mediante la democratización en la toma de decisiones, por lo que es fundamental que se haga desde la ciudadanía para restar poder a las empresas. Partiendo de este entendimiento, los activistas empiezan a involucrarse en la creación de la Asamblea y los Pactos como puntualiza un entrevistado:

“Se había hablado de hacer una asamblea para discutir una declaratoria de emergencia climática pero que se hiciera desde la ciudadanía y se empezará a redactar desde allí [...] entonces no había habido un intento de construir una narrativa de Pactos Sociales que se vinculasen con el contexto del Sur Global y que también se vinculasen con la forma de hacer política más radical con objetivos más directamente emancipatorios y fuera del marco capitalista, etc.” AC_2a

Sin embargo, los activistas entrevistados reconocen que las declaratorias no han tenido efectos para atender el problema en los lugares en donde se han emitido, de ahí la necesidad de involucrar a la ciudadanía para la construcción de acciones. En el caso de México, también expresaron desconfianza hacia el gobierno y las instituciones ante la falta de interés en el tema socioambiental al impulsar la construcción de megaproyectos como el Tren Maya, la refinería Dos Bocas y el Proyecto Integral Morelos aunque reconocen que, si en el país se emitiera la declaratoria, podría presionar a que el gobierno tome medidas frente a la emergencia climática como menciona uno de ellos en el siguiente extracto:

“Yo diría que sí ayudaría un poco para justo, no sé, bueno sería como hacer que...produciría que el Estado haga su parte pero estamos viendo que, por ejemplo, desde el gobierno no ha habido interés hacia mitigar la crisis y lo que ha habido son cosas como el Tren Maya que va más de la mano hacia seguir favoreciendo el desarrollo, el mal desarrollo, en ciertas regiones más que en buscar una perspectiva de por qué se genera esta crisis y cómo evitarla. Pero sí creo que, a gran escala sería más útil que perjudicial” AC_4

En cuanto al uso del término “crisis climática”, los activistas señalan que evidencia la relación con problemas graves mucho más allá del aumento de temperatura, con implicaciones sociales y ambientales además, el término tiene un sentido de urgencia más claro que refleja la necesidad de acción inmediata que se requiere para enfrentar el problema, como señala un activista:

“La crisis climática tiene una connotación como más de urgencia; de necesidad de actuar. Y además implica...o sea para hablar de crisis creo que abarca más cosas que solamente como el medio ambiente” AC_1a

También indican que tiene un sentido político más definido:

“No es nada más una crisis que representa el cambio climático sino que directamente estamos hablando de que las mismas instituciones de gobierno, políticas y económicas, pueden actuar conforme a esto para dar un cambio. Entonces es un término mucho más político, con

una capacidad política mucho más activa que "cambio climático"
AC_2a

A manera de conclusiones, a pesar de más de 40 años de advertencias de los científicos sobre los impactos, ha habido un fracaso generalizado en la toma de decisiones para abordar el cambio climático (Ripple, et al., 2020). De manera paralela, ha existido una evolución del lenguaje utilizado para abordar el cambio climático que refleja la urgencia que supone el problema. Así, el término “emergencia climática” forma un discurso a partir del informe del 2018 del IPCC sobre los impactos en el aumento de temperatura de 1.5 °C en que llama a la acción urgente frente a la crisis del planeta” (Erviti, 2020, p.75).

En este contexto, las Declaratorias de Emergencia Climática constituyen acciones locales para atender el problema de la emergencia climática, por lo que sus efectos políticos pueden variar de acuerdo a lugares y momentos específicos y dependiendo de quién movilice este marco” (Patterson et al., 2021). Briony Latter y Stuart Capstick (2021) indican que las declaratorias representan sólo un punto de partida para las instituciones para abordar de manera sistémica el problema ya que no hay precedentes de ellas.

Una de las críticas a la “emergencia” se encuentra el uso de imaginarios apocalípticos que pueden conducir a la inacción, sin embargo, la emergencia también puede ayudar a la construcción de nuevas formas de vivir que crean esperanza para el futuro (O’Neill y Siden, 2021; Hulbert, 2021). Finalmente, Kirstie O’Neill y Charlotte Siden (2021) indican que es necesario que las acciones reflejen un entendimiento en la necesidad de realizar cambios en el paradigma de extracción y consumo de combustibles fósiles, ya que no es posible entender la emergencia climática dentro de marcos neoliberales y, de hacerlo, se corre el riesgo de que el término “crisis climática” y las declaratorias se conviertan en un término más del glosario climático y en actos simbólicos.

1.3 El papel de los movimientos sociales en la gobernanza ambiental

El siguiente apartado presenta el aporte de los movimientos sociales a formas de participación alternativas, las cuales se vuelven fundamentales para la gobernanza ambiental ante la magnitud y complejidad que supone la crisis climática. A partir de lo anterior, se expone cómo los movimientos sociales han tenido un papel histórico en

la democracia al fomentar mecanismos de representación como la protesta y el activismo para impulsar un mayor control de base y, que al interior, en las organizaciones, también existen prácticas democráticas tendientes a la horizontalidad en la toma de decisiones, situaciones que se vinculan con la necesidad de incentivar la participación de todos los actores sociales en la gestión ambiental para afrontar los retos que presenta el cambio climático antropogénico en diferentes contextos.

El siglo XXI ha supuesto retos a los mecanismos tradicionales de representación política al no satisfacer ciertos aspectos de la ciudadanía como el acceso a la justicia o el respeto a los derechos, por lo que se habla de una crisis de las instituciones representativas. Aunque el concepto de gobernanza es amplio e incluye múltiples cantidades de mecanismos e instrumentos para dirigir una sociedad (Lafferty en Alfie, 2013), existe un reconocimiento de la importancia del involucramiento de numerosos actores sociales para hacer frente al desafío de la reducción de participación política en las sociedades contemporáneas.

Los movimientos sociales son un actor que en diferentes momentos históricos han contribuido al debate sobre la democracia (della Porta, 2013b). Los movimientos sociales se forman generalmente para colocar reivindicaciones en el sistema político al luchar por cambios en la política, las políticas y, en algunos casos, en la forma de gobierno en una determinada área, por ejemplo, el movimiento ecologista ha exigido la intervención para la protección ambiental o el movimiento feminista ha luchado para que las mujeres participen en todas las áreas de la vida social. Sin embargo, no quiere decir que este sea su único o principal objetivo.

Donatella della Porta (2013a) puntualiza que, desde la década de 1960, los movimientos sociales han criticado el poder centralizado y cuestionado la efectividad de la participación convencionales como la delegación de poder a través del voto o actividades relacionadas a partidos políticos, por lo que han impulsado y practicado concepciones alternativas de democracia que se relacionan con la participación directa y modelos organizativos igualitarios en donde exista un mayor control de base. Con palabras de la autora:

“Varios estudios han indicado que los crecientes desafíos a la democracia representativa van acompañados del (re)surgimiento de otras concepciones y prácticas de la democracia. La investigación

empírica sobre participación política ha subrayado que, mientras que algunas formas de participación más convencionales (como votar o actividades vinculadas a partidos) están disminuyendo, la protesta se utiliza cada vez más” (della Porta, 2013a, p.1).

El problema del cambio climático antropogénico ha supuesto también cuestionamientos sobre cómo se debe gobernar el medio ambiente al abarcar aspectos que atraviesan lo global y lo local simultáneamente, impactos que pueden ser de larga duración y variados dependiendo de ciertas regiones del planeta, además, los recursos naturales son de naturaleza compartida por lo que existe una interdependencia de sectores de la población que se sustentan de ella. El cambio climático, por tanto, exige de formas de gobernanza diferentes (O’Neill y Siden, 2021).

La gobernanza ambiental constituye múltiples términos para referirse a la gran variedad de cuestiones que se relacionan al problema, sin embargo, existe un debate “sobre la escala a la que deben tomarse tales decisiones o la sabiduría de los actores que dominan el proceso en diferentes niveles” (Chhotray y Stoker, 2009, p.191). Desde la década de 1980 ha predominado un enfoque que sitúa la gobernanza ambiental a escala global por su naturaleza transfronteriza y al considerar eventos como el agotamiento de la capa de ozono o la extinción de especies como “amenazas globales” que podrían tener repercusiones graves para toda la humanidad. Para dar respuesta a estos problemas, los países forman parte de un instrumento legal llamado convención, convenios marco o protocolos que se construyen a través de negociaciones multilaterales donde se establecen acciones específicas que deben llevar a cabo los Estados.

Principios establecidos por la CMNUCC como *Responsabilidades comunes pero diferenciadas* y *Quién contamina paga* fueron relevantes en la década de los noventa para reconocer la poca responsabilidad histórica del Sur Global en la generación de los principales problemas ambientales que, por otro lado, tendrían que cargar con los costos. No obstante, desde la Cumbre de Río en 1992, los países del Sur y organizaciones sociales han expresado su insatisfacción ante la falta de acciones para remediar la deuda ecológica que los países del Norte tienen con ellos. Sumado a esto, existen críticas al predominio del papel del estado en la construcción de acuerdos que han llevado varios años sin dar una respuesta efectiva a los problemas

relacionados al cambio climático como la lluvia ácida o las emisiones de gases de efecto invernadero.

Lipschutz y Mayer (en Chhotray y Stoker, 2009) señalan que el término “cambio ambiental global” oculta tanto como revela, “ya que parece relegar los problemas ambientales locales a otro ámbito de comportamiento y política, y supone que los problemas globales pueden manejarse de alguna manera a través de un proceso de arriba hacia abajo de gestión centralizada” (p.205). Por su parte, Dabid Held y Angus Fane Hervey (2009) mencionan que las democracias liberales poseen unas características estructurales que les impiden hacer frente a los problemas de acción colectiva que representa la crisis climática, por lo que para la gobernanza global se vuelve fundamental que las instituciones sean espacios inclusivos y representativos para tener la capacidad de traducir los compromisos políticos en resultados reales. En este sentido, los experimentos participativos se consideran aún más importantes dada la crisis de las instituciones representativas y mostrar una dirección que ilumina alternativas para superar la crisis.

Miriam Alfie Cohen (2013) indica que, en la actualidad, uno de los asuntos más interesantes en la gobernanza ambiental es:

“Indagar cómo diferentes grupos: organizaciones de la sociedad civil (osc), organizaciones no gubernamentales (ong), grupos de interés, stakeholders, empresarios y ciudadanos, entre otros, participan en la toma de decisiones sobre cuestiones ambientales. Se trata, entonces, de evaluar nuevos mecanismos de participación que diversas organizaciones y ciudadanos utilizan y hacen suyos y, al mismo tiempo, de analizar cómo han ganado terreno en diferentes áreas de la gobernanza y de la sustentabilidad ambiental” (Alfie, 2013, p.74).

En consecuencia, se torna importante que en la construcción de la base democrática se incluya múltiples concepciones, en especial de los sectores más afectados, vulnerables y que carecen de poder, los cuales la mayoría de las veces han sido excluidos de los procesos de toma de decisión

La mayoría de los movimientos sociales tienen un entendimiento crítico de la gobernanza, la cual es vista como un foco de resistencia al considerar al Estado como

parte del orden neoliberal y “donde actores como las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los movimientos sociales resisten y proveen de alternativas al orden existente” (Cox en Alfie, 2013, p.98). Así, los movimientos tienden a ser críticos con las instituciones, tanto en arenas políticas nacionales como locales, al desarrollar una parte de su participación al control ciudadano a través de implementación de canales de rendición de cuentas, por ejemplo, la transparencia en la toma de decisiones (della Porta, 2009) y fomentar prácticas participativas como el activismo e interconexión de asociaciones en una ciudad.

El movimiento climático, en particular, se caracteriza por el acceso a vías de influencia política para enfrentar el riesgo y la vulnerabilidad ambiental mediante el desarrollo de la capacidad organizativa, protestas disruptivas y participación en las estructuras del gobierno (Johnson y Agnone, 2022). Además, junto con el movimiento estudiantil y el movimiento de mujeres, “representan innovaciones importantes frente a las concepciones entonces dominantes [...] entre ellos están las estructuras organizativas descentralizadas y participativas; defensa de la solidaridad interpersonal frente a las burocracias estatales y corporativas; y la recuperación de espacios autónomos (Offe 1985)” (della Porta, 2013b, p.2).

Dentro de su dinámica interna, los movimientos sociales y sus organizaciones también experimentan diferentes prácticas democráticas. En particular, su estructura organizativa se encuentra orientada a desarrollo de “la participación (más que en la delegación), la construcción de consensos (más que en la mayoría) y las redes horizontales (más que en las jerarquías centralizadas)” (della Porta y Diani, 2011, p.307). La horizontalidad es un valor fundamental de movimientos recientes para mantener el compromiso de sus integrantes, por lo que la forma en que se experimenta varía de una organización a otra.

Donatella della Porta (2009) menciona que cuando los grupos enfatizan más los valores democráticos de participación y deliberación, son más críticos a las instituciones existentes. No obstante, existen desafíos que se relacionan a dilemas organizacionales, como participación versus eficacia y las tensiones que supone la diversidad.

En México, la gobernanza ambiental, no tiene prioridad en la política nacional (Alfie, 2013; Álvarez, 2011). La transversalidad del tema ambiental en las políticas públicas se hace referencia en los documentos pero es inexistente en la práctica. El enfoque predominante en las políticas es el de “comando-control” (normatividad y legislación) como eje de la gestión ambiental (Alfie, 2013) aún cuando se reconoce la importancia de la negociación, la deliberación y el diálogo en la formulación de políticas que fomenten un aprendizaje mutuo ante las situaciones de riesgo y vulnerabilidad ambiental presentes en el país.

Aunque la gobernanza por sí misma no puede resolver los problemas ambientales, varios regímenes internacionales enfatizan la importancia de la participación de la sociedad civil en la gestión ambiental, ya que “abrir las puertas a la corresponsabilidad, la transparencia y el diálogo es una nueva posibilidad en un campo fértil, en el cual diversos actores se encuentran y pueden plantear soluciones consensuadas a problemáticas complejas” (Alfie, 2013, p.109). En otras palabras, la crisis ambiental exige de la permanencia de acciones ciudadanas interesadas en la problemática.

A modo de conclusiones, la situación ambiental que atraviesan distintas regiones del planeta, proyectan escenarios de mayor degradación si no se implementan políticas que hagan frente al problema del medio ambiente o que promuevan la adaptación de sus efectos. Ante esta situación, se vuelve fundamental reconocer el aporte de la sociedad a la emergencia climática como lo son las acciones colectivas organizadas entre las que se encuentra el activismo.

Los movimientos sociales subrayan la necesidad de involucrar más público y menos mercado a través de enfoques más participativos con visiones “plurales de los derechos y valores de los pueblos, en especial de los excluidos del bienestar de los modelos hegemónicos” (Alfie, 2013, p.95). Ello está estrechamente ligado a enfoques de abajo hacia arriba, incremento de la transparencia en la toma de decisiones, así como la puesta en práctica de la deliberación y responsabilidad compartida para ejercer mayor control de los gobiernos. En suma, los movimientos están comprometidos apoyando “otra política”, que no se limita a los canales institucionales, y que se vuelve imperante para encontrar los instrumentos y estrategias idóneos para

enfrentar la crisis climática a la que nos enfrentamos en la actualidad, que tendrá impactos dependiendo del contexto de cada lugar.

CAPÍTULO II. EL MOVIMIENTO CLIMÁTICO

El capítulo II tiene dos contenidos principales: el primero es una revisión histórica del movimiento climático mientras que el segundo es el desarrollo del contenido teórico referente al estudio de los movimientos sociales en donde se recuperan las categorías analíticas. Con relación al movimiento climático, se expone su historia, sus características y en el caso de México, se contextualiza al movimiento, resaltando su vínculo con otras luchas así como la importancia de la nueva ola que se da a finales de 2018, ya que cobra visibilidad la participación de infancias y de jóvenes en el activismo. En la segunda parte, se desarrollan las herramientas analíticas para el estudio de los movimientos sociales en tres procesos: las estrategias, la dimensión emocional, y los impactos y la identidad colectiva que se utilizarán para el análisis.

2.1 Historia del movimiento

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo en 1972 marcó el inicio de las negociaciones intergubernamentales en cuestiones de medio ambiente, dando inicio al ambientalismo institucional, que a diferencia del movimiento ecologista que estaba tomando fuerza en aquellos años, estuvo ligado desde el principio a intereses económicos que se reflejaron en las negociaciones sucesivas, como la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 que dio origen a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

A partir de la Convención, cobra fuerza el concepto de desarrollo sustentable que aparece por primera vez en el informe titulado "Nuestro futuro común" elaborado por la entonces primera ministra de Noruega Gro Harlem Brundtland en 1987 para la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo. En el informe, se define el desarrollo sustentable como "aquel que responde a las necesidades del presente de forma igualitaria pero sin comprometer las posibilidades de sobrevivencia y prosperidad de las generaciones futuras" (en Gómez de Segura, 2014, p.16), tratando de establecer una relación entre lo económico y lo ecológico, dimensiones que hasta entonces habían sido analizados de manera separada.

El desarrollo sustentable tiene como objetivo orientarse al crecimiento económico, el cual es la meta para alcanzar el progreso, satisfacer las necesidades humanas y, que

la conservación de la naturaleza es necesaria para mantener ese crecimiento, por lo que entre las críticas al concepto se encuentran que se desarrolla dentro del sistema capitalista, teniendo una visión utilitaria de la naturaleza, expresa que la pobreza es causante de la degradación ambiental, al mismo tiempo que aboga por un aumento de consumo para salir de esa condición, lo cual hace incompatible el crecimiento económico que requiere de mayor cantidad de recursos con los límites de la naturaleza. En relación a las negociaciones climáticas, una de las críticas centrales al desarrollo sustentable es que, a través de la liberación del comercio como forma de lograr mayor crecimiento económico, los lobbies corporativos tienen un papel crucial en las negociaciones que terminan favoreciendo a las empresas.

Por su parte, el movimiento ecologista se relaciona estrechamente al movimiento por la justicia ambiental que surge en el condado de Warren, Carolina del Norte cuando en 1978 un camión filtró PCBs a lo largo de 14 estados provocando afectaciones a la salud. Tras una investigación se descubrió que *Ward Transformer Company* pagó para que se deshicieran de manera ilegal 31,000 galones de desechos tóxicos. El suceso dio paso al surgimiento de una nueva narrativa que, a través de la utilización del término "racismo ambiental", señaló la exposición a peligros ambientales que las comunidades indígenas, rurales y racializadas sufren (Tokar, 2014) y en el que los gobiernos y las empresas transnacionales veían a los cuerpos y tierras de comunidades vulnerables como desechables (Pezzullo, 2022).

El movimiento por la justicia ambiental para Phaedra Pezzullo (2022) ha hecho hincapié en la crisis climática, vinculando la justicia climática en el que convergen derechos civiles con preocupaciones ambientales al denunciar la relación entre la desigualdad con los costos de la degradación ambiental que soportan las comunidades más vulnerables de todo el mundo, quiénes son los que menos han contribuido a la crisis ambiental.

El uso del término "justicia climática", por su parte, aparece por primera vez en un informe del grupo *Transnational Resource and Action Center* (TRAC) de San Francisco en 1999 en el que se señaló a las organizaciones transnacionales como responsables de la crisis ambiental. Gradualmente, movimientos de justicia ambiental articularon la noción de "justicia climática" que "se entiende con mayor precisión como un discurso que surgió como parte de un conjunto más amplio de movimientos que

vinculan la justicia social y económica con la responsabilidad corporativa transnacional, los valores democráticos y los valores ecológicos dentro de contextos específicos" (Pezzullo, 2022, p.239-240) y que impulsó un imaginario más amplio que se ha reflejado en redes de base, logros políticos e investigaciones en la academia.

Para Brian Tokar (2014) en el Sur Global, las demandas de justicia climática están relacionadas a movimientos indígenas y campesinos, actores que comienzan a denunciar las amenazas que sufren por el despojo de sus tierras. Joan Martínez Alier (2004) la identifica como una nueva corriente dentro del ecologismo relacionada con la justicia ambiental que denominó ecologismo de los pobres que "surge de los conflictos sociales en torno al derecho o a los títulos sobre el medio ambiente, a causa de los riesgos de la contaminación y por la pérdida del acceso a los recursos naturales y servicios ambientales" (p.9). También señala que muchas veces estos actores son partidarios de la conservación de los recursos, sin embargo, no se denominan ecologistas. "Muchas de las luchas no son explícitamente luchas "climáticas", sino luchas locales contra el despojo, la explotación, la contaminación o la expansión industrial en áreas locales... Otros luchan por impedir los nuevos mercados y acuerdos que incentivarán y facilitarán más explotación, acumulación y despojo" (Building Bridges Collective, 2010, p.27),

A diferencia de los países del Sur Global, en Europa la justicia climática "surgió como una evolución adicional a los movimientos anticapitalistas y de justicia global que surgieron en oposición instituciones internacionales financieras como la Organización Mundial de Comercio (OMS) y a las cumbres económicas anuales de G8 a fines de la década de 1990 y a principios de la de 2000" (Tokar, 2014, p.81). Las movilizaciones por la justicia global, además de ser un precursor en el Norte Global de los movimientos por la justicia climática, también fueron importantes en la reconfiguración del movimiento climático, ya que en las protestas coincidieron una gran diversidad de organizaciones para promover la justicia y desafiar las instituciones capitalistas globales a través de la construcción de estructuras democráticas que impulsan el poder autónomo de las comunidades como forma de contrapoder a empresas e instituciones políticas (Pleyers, 2010).

En cuanto al movimiento climático propiamente dicho, para Naomi Klein (2015) surge en el año 1988 cuando el 23 de junio la revista *Time* nombra a la Tierra como "el

hombre del año” con el titular *Planeta del año: la Tierra, en peligro de extinción*, lo que provocó que la crisis climática cobrará mayor visibilidad y comenzará a generar conciencia entre parte de la población a partir de la información de las consecuencias graves de los problemas ambientales para el ser humano. Por otro lado, la acción colectiva para hacer presión en las cumbres climáticas internacionales, empezó en los noventa del siglo pasado a través de organizaciones no gubernamentales que, mediante campañas y acciones mediáticas, demandaban una regulación de los mecanismos del mercado (Bedall y Görg, 2014) por lo que hasta la adopción del Protocolo de Kioto en 1997, el movimiento climático se caracterizó por: “estar compuesto por grandes organizaciones no gubernamentales como el WWF, Greenpeace y Climate Action Network; tener un repertorio de la protesta campañas y acciones mediáticas aisladas y la posición política de resolver el problema climático a través de la regulación del mercado” (Gravante y Poma, 2020, p.4).

A finales de los noventa, en el movimiento comenzaron a converger actores pertenecientes a otros movimientos, por ejemplo, del movimiento por la Justicia Global y de movimientos ecologistas de los años 70, 80 y 90 que empezará a definir lo que conformará el movimiento climático (Poma, 2021). Posteriormente, a inicios del año 2000, el movimiento se reorganizó para convertirse en uno de los actores principales en la arena política en la primera década al tener una capacidad de negociación con actores institucionales y convocatoria internacional (Gravante y Poma, 2020). También durante el periodo de 2000 a 2009 cobra un nuevo énfasis la preocupación de la crisis climática ante la negativa de Estados Unidos de firmar el Protocolo de Kioto. Como consecuencia, se da una recomposición del movimiento climático “con la inclusión de nuevos actores en los noventa que generó un importante proceso de repolitización y reorganización del movimiento (Bedall y Görg, 2014). Es así como surge el movimiento por la justicia climática [climate justice movement] cuya primera aparición ocurrió en las manifestaciones de la COP13 en Balí, Indonesia en 2007 (Tokar, 2014)” (Poma, 2021, p.175).

Otro acontecimiento que marcó un punto de inflexión en el movimiento climático fue la Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático en Copenhague en 2009 que además, coincidió con el décimo aniversario de las movilizaciones en Seattle. La COP15 se consideró clave por muchas personas pertenecientes a movimientos para

la acción climática, ya que el objetivo era que los gobiernos tomaran acciones relacionadas al Protocolo de Kioto para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero a través de instrumentos vinculantes a largo plazo que permitieran prevenir perturbaciones climáticas más extremas a causa del incremento de la temperatura sobre los niveles preindustriales.

La conferencia se consideró tan importante que “se registraron cerca de 1,400 organizaciones. Un total de 25,000 personas tomaron parte en la conferencia, la cual fue una de las más importantes en la historia de las negociaciones internacionales climáticas” (Müller y Walk, 2014, p.35). Sin embargo, se produjo una ruptura en las conversaciones para finalizar el Acuerdo de Copenhague cuando los representantes de la Unión Europea, al igual que los de Estados Unidos, se negaron a asumir compromisos para la reducción de emisiones. Como recuerda Naomi Klein “aquella noche, el movimiento climático alcanzó su verdadera mayoría de edad: fue el momento en que finalmente se convenció de que nadie iba a acudir a salvarnos” (2015, p.26). En otras palabras, la conferencia de Copenhague demostró que ni las negociaciones de la ONU, ni los gobiernos y las corporaciones iban a abordar la crisis socio-ecológica y brindar justicia climática.

A pesar del fracaso de Copenhague, el movimiento climático no se disuelve y organizó diferentes protestas. Por ejemplo, el 21 de septiembre de 2014 tuvo lugar la *People's Climate March* una semana previa a la cumbre climática de la ONU en Nueva York para exigir acciones urgentes frente al cambio climático, como detener las emisiones de GEI. En la protesta participaron 600,000 manifestantes en más de 2,000 lugares en todo el mundo (Westbrook, 2014), contando con la asistencia del secretario general de la ONU Ban Ki-moon y la primatóloga Jane Goodall. Posteriormente, previo a la COP21 llevada a cabo en París del 30 de noviembre al 11 de diciembre de 2015, el 28 y 29 de noviembre tuvo lugar la Marcha Global por el Clima en la que participaron cerca de 600 mil personas en 175 países (Afp, Ap y Dpa, 2015). El objetivo de la marcha fue exigir a los diplomáticos un acuerdo vinculante que tome acciones para mantener la temperatura en un límite de 1.5°C y acelerar la transición energética hacia renovables para frenar el cambio climático.

Al finalizar la COP21, tras cuatro años de negociaciones, 195 países aprobaron en lo que se consideró histórico el Acuerdo de París que limita las emisiones para que la

temperatura mundial se mantenga por debajo de los 2°C con metas voluntarias de cada país, además, el proyecto propone 100 mil millones de dólares anuales como mínimo de los países desarrollados para ayudar a los países en desarrollo a limitar sus emisiones de GEI y a enfrentar el calentamiento global, entrando en vigor a partir de 2020, año en el cual reemplazó al Protocolo de Kioto. Cabe mencionar, que China por primera vez se comprometió a estabilizar sus emisiones en 2030 al igual que Estados Unidos. Sin embargo, al término de las negociaciones, activistas y organizaciones expresaron su descontento al no ser un acuerdo vinculante para la reducción de emisiones ni incluir acciones contundentes para mantener la temperatura en 1.5°C.

Más adelante, en abril de 2017, se realizó la Marcha por la Ciencia en el Parque Nacional de Washington, Estados Unidos en respuesta a los recortes presupuestales de Donald Trump en el área de la ciencia y la salud. Los manifestantes resaltaron la importancia de la ciencia en la sociedad y denunciaron que los legisladores ignoran información en temas como el cambio climático en la toma de decisiones. La protesta tuvo eco en otras ciudades como Los Ángeles, Nueva York y Boston así como en otros países como Australia, Sudáfrica, Japón, Francia y Alemania (Smith-Park, 2017).

Posteriormente, en 2019, cuatro años después de la firma del Acuerdo de París, fue publicado el Informe de Emisiones elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en el que asegura que “aunque se implementaran todos los compromisos alcanzados por los países en diciembre de 2015 en la capital francesa, las temperaturas se incrementarían este siglo al menos 3.2 grados, más del doble del objetivo de 1.5 grados fijado por el acuerdo” (Público, 2019), lo que causará eventos climáticos extremos, demostrando el fracaso del Acuerdo.

Más recientemente, el reporte especial del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicado en 2018 tuvo un gran impacto en el movimiento climático. El reporte hace referencia a los impactos del aumento de temperatura de 1.5°C sobre los niveles pre-industriales, enfatizando la importancia de una acción global urgente en un plazo de tiempo hasta 2030 para no rebasar este límite.

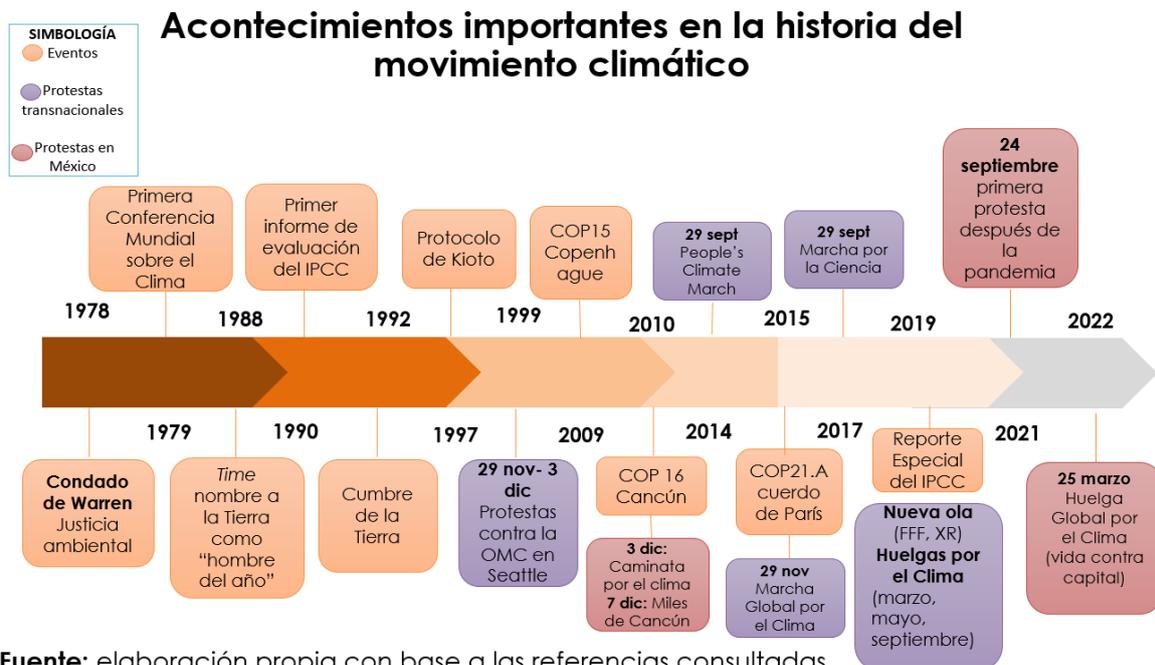
El reporte fue retomado por organizaciones que dieron origen a una nueva ola del movimiento climático transnacional a finales de 2018, conformada principalmente por jóvenes que respondieron al llamado del conocimiento científico del clima sobre la necesidad de evitar una catástrofe climática y la necesidad de mantener el incremento de temperatura por debajo de los 1.5°C (Poma, 2021). La primera de ellas es *Extinction Rebellion* (XR), el cual se formó en Reino Unido en octubre de 2018 con antecedente en la organización *RaisingUP!* Una de sus principales características es que está conformada por activistas y académicos de las más prestigiosas universidades del Reino Unido cuyo objetivo es incidir en los procesos políticos, por ejemplo, la Declaratoria de Emergencia Climática por parte de los estados, retomando el conocimiento científico con acciones de desobediencia civil. Después de sus actos de protesta en Londres, XR formó una red participativa con otros países, convirtiéndose en una de las principales organizaciones dentro del movimiento climático .

La segunda organización que caracteriza la nueva ola del movimiento climático es *Fridays For Future* (FFF) la cual surge cuando la estudiante sueca de 16 años, Greta Thunberg, protestó cada viernes frente al parlamento de su país para exigir al gobierno a tomar acciones contra el cambio climático. Pronto, se volvió en una organización transnacional con grupos presentes en diversos países para demandar políticas públicas encaminadas a mantener el aumento de temperatura por debajo de los 1.5°C, crear conciencia ambiental y asegurar justicia a quienes sufren las consecuencias de la crisis climática (Poma, 2021).

Para Tommaso Gravante y Alice Poma (2020) esta nueva ola representa un giro histórico en el activismo climático por la presencia de nuevos actores como adolescentes y el gran poder de convocatoria de estos movimientos transnacionales, que sólo en septiembre de 2019 movilizaron a diez millones de personas alrededor del mundo.

Entre los logros de estas organizaciones están “entre otras cosas: a) posicionar en la agenda internacional, nacional y local la necesidad de declarar la emergencia climática y, b) posicionar la emergencia climática en los debates de la opinión pública, de las instituciones públicas y, en parte, en los actores privados” (Gravante y Poma, 2020, p.2).

A continuación, se muestra una línea de tiempo con los acontecimientos destacados para el movimiento climático:



Fuente: elaboración propia con base a las referencias consultadas

Estas fechas son importantes porque representan algunos de los momentos más importantes que aglutinaron el movimiento con el objetivo de hacer presión hacia los actores nacionales y supranacionales.

El desafío, sin embargo, al que se sigue enfrentando el movimiento climático, es la integración de otros actores locales que, aunque no se denominan ecologistas, promueven la preservación y justicia ambiental por medio de la defensa de su territorio, a fin de incidir en el cambio cultural que se necesita para superar esta crisis que pone en peligro la supervivencia del ser humano y de otras especies en el planeta.

En este apartado se ha descrito la historia del movimiento climático para poder comprender su desarrollo. Ahora se presentan a continuación las características de este movimiento.

2.2 Características del movimiento

El movimiento climático es complejo, por lo que conocer sus características es importante para comprender las dinámicas que se dan dentro de los grupos que lo conforman a partir de las líneas de diferenciación en que se ha clasificado al

movimiento. Para iniciar, se brinda una definición del movimiento climático por Mathias Dietz y Heiko Garrelts (2014) como:

“Los movimientos climáticos³ designan las “alas” o sub-movimientos que, en el nivel medio, forman el movimiento climático en su conjunto junto con las organizaciones y activistas a nivel de base. En algunos aspectos, el movimiento climático puede describirse como una estructura parteaguas flexible, pero no obstante, muy activa, que es apoyada, moldeada y utilizada por una multiplicidad de actores de la sociedad civil que participan activamente en la política climática” (p.3).

La primera línea de diferenciación son las dos principales corrientes ideológicas que permiten diferenciar actores, valores y organizaciones y comprender algunas tensiones que caracterizan al movimiento climático: la ecologista o radical y la ambientalista o reformista. La primera identifica al sistema capitalista como la causa principal de la emergencia climática y concede importancia primordial a las demandas de justicia, enfatizan la necesidad de un cambio en el estilo de vida, así como la importancia de soluciones presentes en contextos locales, mientras que la segunda corriente, la ambientalista o reformista, tiene la convicción de la que tecnología puede resolver el problema ambiental sin cambiar las estructuras económicas y políticas actuales, se individualiza la responsabilidad del problema ambiental, por lo que una de sus críticas es no “atacar” la raíz del problema.

Donatella della Porta y Louisa Parks (2014) aplican la teoría de análisis de marcos [frame analysis] al movimiento climático. Según las autoras, el uso de los marcos de acción en los movimientos:

“Adjuntan características y definiciones a las personas y las cuestiones en el espacio y el tiempo, atribuyen a la culpa y delinear los caminos alternativos y los medios para lograr los objetivos.

³ En la literatura se encuentra el término de “movimiento climático” en plural al querer incluir las diferentes organizaciones que participan. Los movimientos sociales son redes informales de diferentes actores (Della Porta y Diani, 2011) y organizaciones formales (nacionales y transnacionales). En adelante se hablará de movimiento climático, al singular, así como pasa con otros movimientos sociales, como el altermundista, el feminista, el ecologista, etc.

Realizan el papel, es decir, de interpretar la importancia de una persona, un evento o símbolo” (della Porta y Parks, 2014, p.21).

La información que contiene un marco, por tanto, debe ser: 1) diagnóstico - identificando el problema- 2) pronóstico -información de cómo este problema debe ser resuelto; 3) motivación -fomentar la acción para llamar la atención o resolver este problema. Las autoras retoman a la justicia climática como marco para el análisis e identifican que los dos sectores del movimiento climático -correspondientes a las corrientes ambientalista y ecologista- “comparten el entendimiento de que la humanidad es responsable de los cambios en el planeta y que tendrán consecuencias catastróficas si no se controlan” (della Porta y Parks, 2014, p.23), sin embargo, entre las principales diferencias están que, para la mayor parte del movimiento de justicia climática, la solución se encuentra en cambios de estilo de vida y el desmantelamiento del sistema capitalista, mientras que para la parte del movimiento reformista, no es crítica del sistema económico e impulsa el cambio dentro de las instituciones establecidas, es decir, “existe un diagnóstico compartido del problema pero no existe un pronóstico compartido para enfrentar el problema” (Poma, 2021, p.175).

La conclusión a la que llegan las autoras con el análisis es que el movimiento climático, en los últimos años se ha estado renovando, principalmente en la corriente ecologista, relacionada al marco de justicia climática que busca vincularse con otras luchas y ampliar su repertorio de acciones.

Para comprender la diferencia entre las dos corrientes, Gravante y Poma (2020), realizaron una tabla con las características principales de cada corriente:

Tabla 1. Corrientes ideológicas en el movimiento climático

Componentes de la nueva ola de movimientos climáticos (desde 2018)	
Corriente ecologista	Corriente ambientalista
Prácticas de acción directa y desobediencia civil	Prácticas de acción simbólica, con gran impacto mediático para hacer presión (<i>lobbying</i>)
Identificación del capitalismo y neoliberalismo como causas principales de la emergencia climática	Crítica a los mecanismos de mercado (para los cuales es necesaria una regulación)
Colectivización de la responsabilidad en los impactos ambientales, visibilizando a las empresas que más contaminan	Individualización de la responsabilidad en los impactos ambientales
Centralidad de la justicia social para alcanzar la justicia ambiental y climática	Promoción de tecnologías amigables con el medioambiente (sin prestar atención a los impactos sociales)
Demanda de decrecimiento económico	Reformas políticas
Promoción de un cambio radical del actual estilo de vida, acompañado por una coherencia en las prácticas y decisiones cotidianas de los activistas	Promoción de un modelo de economía y capitalismo verde
Puesta en discusión del dualismo sociedad-naturaleza	Presión en la comunidad internacional
Propuestas de alternativas sociales basadas en la diversidad local de los contextos	Soluciones a través de nuevos mecanismos de mercado (<i>Carbon Tax</i>)
Fuerte vinculación con otros movimientos sociales	Limitadas relaciones con otros movimientos sociales, sobre todo con los grupos locales, de extracción popular y radicales

Fuente: Gravante, T. y Poma, A., 2020, p.6

Una segunda línea de diferenciación del movimiento hace referencia a los tipos de actores aglutinados en varios grupos. Además de las organizaciones no gubernamentales, como *World Wildlife Fund* o *Greenpeace*, que presionan gobiernos y grupos de interés desde hace tres décadas, en los últimos años, se han incorporado y han adquirido visibilidad actores informales que incluyen desde ciudadanos preocupados a grupos y colectivos organizados a nivel local, conformando dinámicas transnacionales que abarcan diferentes espacios geográficos, un elemento que cobra importancia para las protestas climáticas.

En cuanto a la heterogeneidad de los actores, es importante recordar es que “el movimiento está formado por cientos de organizaciones, varios miles de activistas y un gran número de simpatizantes y seguidores” (Dietz y Garrelts, 2014, p.2), que implica un gran potencial de movilización, presión política y mediática por un lado, y la comprensión de tensiones y diferencias existentes, por el otro.

Los participantes o los activistas, son otro componente esencial para el funcionamiento de los movimientos sociales, además de ser el más visible, los cuales son definidos como “aquellos que están comprometidos con acciones públicas y de la población en general. Los activistas comprometidos son el núcleo de un movimiento y han sido objeto de mucho trabajo reciente en la literatura de los movimientos sociales. Para ellos, el movimiento se convierte en una parte importante de su vida y un elemento central de su identidad” (Stern et al., 1999, p.82).

Paul Stern y colaboradores (1999) también identifican otros actores con diferentes grados de compromiso en el movimiento. Los seguidores son el primer grupo, los cuales simpatizan con el movimiento y están dispuestos a emprender acciones para apoyarlo. El segundo grupo de actores son la ciudadanía de bajo compromiso que realizan actividades políticas como escribir cartas a políticos, realizar donaciones y apoyar políticas públicas que se vinculen con los objetivos del movimiento. Un tercer grupo se relaciona con actores que implementan cambios de comportamiento en lo individual y, por último, se encuentra la ciudadanía ambiental con dos características, la primera es el reconocimiento de la importancia de la acción colectiva y el cambio de instituciones políticas, y la segunda es el capital humano que ayuda a tener

influencia en organizaciones o el sistema político. Todos estos actores “sirven como señal para el gobierno y la industria con respecto a las preocupaciones de los ciudadanos y las preferencias de los consumidores” (Stern et al., 1999, p.82) así como para definir los problemas sociales que atiende el movimiento climático.

En el movimiento climático, existen activistas cuya agenda y práctica va más allá de la crisis climática y que actúan de manera local, en contextos urbanos. Este activismo es denominado “activismo socioambiental de base urbano”, un fenómeno que surge en los años sesenta del siglo pasado relacionado con el crecimiento urbano que implicaba la construcción de infraestructura y cambio de uso de suelo. Esto tuvo como consecuencia el surgimiento de ciudadanos organizados contra estas obras que contribuyeron a que existiera un mayor interés en problemáticas ambientales.

El activismo socioambiental de base “se caracteriza por tener una identidad local; estructura organizativa participativa, flexible y con bajos niveles de coordinación; y estrategias de acción que favorecen la protesta, aunque de forma moderada” (della Porta y Andretta en Gravante y Poma, 2020, p.7), además, las movilizaciones se dan alrededor de una agenda determinada con una comunidad en particular.

El activismo socioambiental de base, por tanto, hace evidentes problemáticas a nivel local y este contexto es determinante para su posicionamiento político que permea en su cotidianidad. En el caso de América Latina, ha sido el motor de movilizaciones en el que sus demandas, en muchos casos, están relacionados a la justicia climática y tiene un papel fundamental para el cambio social y cultural: la construcción de alternativas e imaginarios sociales. Kenneth Andrews y Bob Edwards (2005) enfatizan que el activismo local tiene relaciones directas en la configuración de las acciones de los movimientos y organizaciones nacionales, por lo que debe haber un “reconocimiento de que los movimientos sociales más amplios están incrustados y formados por características de entornos locales” (p.215-216).

A manera de conclusiones, muchas iniciativas proambientales tienen lugar en contextos locales a través del interés ciudadano en mejorar ecosistemas y lugares específicos. Estas iniciativas tienen múltiples formas como acuerdos entre vecinos, diálogos sobre políticas y proyectos. En años recientes, la justicia climática ha hecho que exista una relación más estrecha de los movimientos con las luchas populares

principalmente por los derechos de la tierra, la supervivencia de la comunidad y contra la explotación de la naturaleza que han desafiado los estereotipos de movimientos precedentes:

“Estos movimientos ofrecen un profundo desafío al ambientalismo tradicional, como se practica actualmente en el Norte, y han desafiado los enfoques convencionales de conservación de la tierra practicados por las ONG del Norte” (Tokar, 2014, p.155).

A manera de resumen, el movimiento climático se caracteriza por ganar visibilidad a través de acciones masivas globales para presionar a los gobiernos en todos los niveles puesto que el problema de la crisis climática exige acciones coordinadas con la participación de todos los países y actores locales (Poma, 2021). Sin embargo, el movimiento no se ha desarrollado de la misma manera en todos los países, por lo cual, en el siguiente apartado se presentará la experiencia mexicana.

2.3 El movimiento climático en México

En México, existe la dificultad de caracterizar el movimiento climático por la existencia de diversos actores que defienden el medio ambiente, “los cuales se caracterizan por ideologías y prácticas diferentes y a veces contrapuestas que conciben la relación con el medio ambiente de formas muy diversas, y que también están motivados por distintos intereses” (Poma, en prensa, p.1).

Hay investigadores como David Madrigal (2010) y Mario Alberto Vázquez (2010) que argumentan que la existencia de movilizaciones en defensa del medio ambiente en el país es la continuidad de luchas sociales históricas, como la lucha por la tierra. Para ellos, después de la Revolución Mexicana existió un tipo de protestas que se relacionaron con detener obras o proyectos que podrían tener un impacto ambiental negativo en una zona determinada, ya que durante la primera mitad del siglo XX se utilizó a los recursos naturales como medio para lograr el crecimiento económico con escasas medidas para su protección.

Jeannette Góngora (1992), por su parte, señala que durante la década de los setenta aumentó la participación social para luchar de manera colectiva contra el deterioro ambiental cuando el tema cobró relevancia en las agendas gubernamentales así

como para grupos de ciudadanos. Al igual que en el movimiento climático, en nuestro país se pueden identificar las corrientes ecologista y ambientalista además de la conservacionista.

El ecologismo se encuentra relacionado a los movimientos de la década de los sesenta y setenta, como el estudiantil. Emerge en México en la década de los setenta pero es hasta los ochenta cuando se posiciona como un sujeto político caracterizado por grupos principalmente de zonas urbanas, bajo la forma de asociación civil (Góngora, 1992). Algunas de las acciones más destacadas llevadas a cabo por los ecologistas en las décadas señaladas son: la recuperación del Desierto de los Leones, las protestas contra la contaminación de Pemex en Tabasco, la lucha por la recuperación del lago de Texcoco, por mencionar algunas.

Aunque existieron intentos por unificar la lucha ecologista, a través de la creación del Comité de Defensa Ecológica de México en 1980 y el Primer Encuentro Nacional de Ecologistas en 1985, fue la lucha antinuclear donde existió mayor unión de los distintos grupos con acciones coordinadas. La movilización antinuclear tuvo lugar en 1987 cuando la Comisión Federal de Electricidad decide construir un reactor nuclear en Laguna Verde, Veracruz, por lo que más de diez mil personas pertenecientes a 25 organizaciones ambientales rechazaron su construcción, constituyendo el primer movimiento ecologista de convocatoria nacional. Cabe destacar que un acontecimiento que afectó al movimiento fue la creación del Partido Verde Ecologista a partir del Movimiento Ecologista Mexicano en 1991 que, más que tener poco compromiso en temas ambientales, era una franquicia familiar ligada al gobierno para respaldar sus proyectos.

El ambientalismo institucional en México surge en los años ochenta como respuesta al ecologismo por parte del estado y las empresas a través del capitalismo verde, que no cuestiona el orden económico y político existente. El ambientalismo se ha visibilizado en mayor medida que el ecologismo al ser la corriente que se promueve en las políticas ambientales y por organizaciones nacionales y transnacionales (Poma, en prensa).

El conservacionismo, por otro lado, fue promovido por científicos que trabajaban en contacto con la naturaleza que, al darse cuenta del deterioro ambiental y la pérdida

de biodiversidad, comenzaron a denunciarlo para crear una conciencia ambiental (Góngora, 1992). Aunque desde la década de los cincuenta comienzan a constituirse organizaciones conservacionistas, es hasta los ochenta cuando se crea el mayor número. Entre las características de los grupos conservacionistas se encuentra que están organizados en torno a la protección de una especie o zona biogeográfica específica. Algunos grupos han desarrollado también aprovechamiento productivo de flora y fauna

Para mediados de los noventa, los grupos y las luchas corresponden mayoritariamente a la corriente ecologista, como es el caso del Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas. Posteriormente, a inicios de los 2000 surgen movimientos de resistencia ecológica tanto en zonas rurales como urbanas, caracterizado por luchar por la justicia social y ambiental (Poma, en prensa).

Otro actor protagónico de los movimientos proambientales en México, que aún no aparece como un actor clave en el movimiento climático en el país, son las comunidades campesinas e indígenas ya que, desde hace décadas, “son estos grupos los que han protagonizado el grueso de las acciones de resistencia contra los intentos por construir obras que destruyen o alteran un ecosistema pero también son aquellos quiénes han sufrido los efectos más graves por la contaminación o las obras públicas” (Velázquez, 2010, p.327). Además, lo que caracteriza a estos actores es que su lucha se vincula con la preservación del lugar donde habitan y su identidad, ya que la conservación o el manejo sustentable de los recursos es una práctica que se relaciona con su cultura.

En cuanto al movimiento climático propiamente dicho, en el país cobró visibilidad a partir de las movilizaciones durante las cumbres climáticas, principalmente en la COP16 que se llevó a cabo del 29 de noviembre al 10 de diciembre de 2010 en Cancún, Quintana Roo que tenía por objetivo inicial hacer vinculante el Acuerdo de Copenhague para la reducción de emisiones voluntarias y ratificar un segundo periodo del Protocolo de Kioto que finalizaría en 2012.

La cumbre, por otro lado, representó un parteaguas importante para las movilizaciones. La primera protesta tuvo lugar el 1 de diciembre cuando una caravana de activistas partió de la capital hacia una gira por diversos estados antes de arribar

a Cancún. Posteriormente, el 3 de diciembre de 2010 se realizó una movilización denominada “Caminata por el clima” en la Ciudad de México, que al día siguiente se replicó en Aguascalientes, Monterrey, Guadalajara y Chihuahua (Camacho Servín, 2010). Entre las demandas de los activistas destacaba la petición de que el gobierno mexicano redujera el uso de combustibles fósiles para transitar hacia el uso de energías renovables, lo cual frenaría la deforestación, que prohibiera el uso de transgénicos y tomara acciones para cuidar los océanos. Finalmente, el 7 de diciembre se llevó a cabo la última movilización denominada “Miles de Cancún” en la que participaron alrededor de 3 mil manifestantes procedentes de 30 países con réplicas en diferentes partes del mundo (Ribeiro, 2010).

Simultáneamente a las negociaciones, también hubo foros alternos en Cancún, como el Foro Internacional de Justicia Climática, Klimaforum y el Foro Global por la Vida reunidas en el Diálogo Climático Espacio Mexicano (Esmex) en la que participaron organizaciones como Greenpeace, Oxfam, Vía Campesina y la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, con delegaciones de varios países y a nivel nacional (Enciso y Saldierna, 2010). Tanto en las movilizaciones como en los foros, las demandas de los activistas fueron la conformación de un tribunal internacional de justicia climática, la reducción obligatoria de emisiones de GEI en un 50% para estabilizar el aumento de temperatura por debajo de los 2°C, exigir un pago por la deuda climática a los países desarrollados y que se reconociera el Acuerdo de los Pueblos firmado el 22 de abril de 2010, el cual surgió después del fracaso de Copenhague en la primera Conferencia Mundial de los Pueblos⁴ sobre Cambio Climático, celebrada en Cochabamba, Bolivia aprobado por delegados de organizaciones sociales de más de 140 países (Hernández Navarro, 2010; Pérez, Martínez y Martoccia, 2010). Sin embargo, la COP16 terminó sin llevar a cabo las negociaciones del segundo periodo del Protocolo de Kioto, las cuales se pospusieron para la COP17 de 2011 en Durban, Sudáfrica, y sólo se estableció como límite los 2°C para el incremento de temperatura, sin detallar las acciones para lograrlo, así como que fuera el Banco Mundial el encargado de controlar el Fondo Verde.

⁴ Entre las demandas del Acuerdo se encontraban la construcción de un Fondo de Adaptación en el que los países del Norte pagarán su deuda ecológica con los del Sur, el reconocimiento de los derechos de los pueblos, un Tribunal de Justicia Climática, entre otros.

Previo a la COP21 de París, la Ciudad de México hizo eco, al igual que otras ciudades del mundo, al llamado a participar en la Marcha Global por el Clima que tuvo lugar el 29 de noviembre de 2015 en el monumento a la Revolución. En la protesta participaron organizaciones como el Fondo Mundial para la Vida Silvestre, Avaaz, Greenpeace, Sin Maíz No Hay País, la Alianza Mexicana Contra el Fracking, entre otras, así como ciudadanos que exigieron que al término de las negociaciones, el acuerdo tuviera como principal objetivo reducir el uso de los combustibles fósiles y promover el uso de energías limpias. Otra de las principales demandas fue la aprobación de la Ley de Transición Energética, en la cual se estipulaba que el país se comprometía a convertir el 35% de la generación de energía en energía limpia para 2024 y reducir las emisiones de GEI en conformidad con lo establecido en la Ley General del Cambio Climático (Rothwell, 2015).

Más recientemente, en México también hubo repercusiones por la publicación del Reporte Especial del IPCC en 2018 que alerta los efectos de un aumento de temperatura de más de 1.5°C cuando en 2019 llega la nueva ola del movimiento climático de la mano de organizaciones transnacionales como *Fridays For Future* y *Extinction Rebellion*, a las que se sumaron “actores del movimiento climático nacionales como Cambiemos el Sistema No el Clima, *Greenpeace* y *Climate Reality Project*” (Poma, 2021, p.173).

Viernes por el Futuro cobró visibilidad por las “Huelgas por el Futuro” que fueron convocadas a partir del ejemplo de la activista sueca Greta Thunberg, y que se llevaron a cabo el 15 de marzo, 24 de mayo, 20 y 27 de septiembre de 2019 en el que participaron millones de jóvenes pertenecientes a 150 países. Las Huelgas por el Futuro han sido consideradas las olas de manifestaciones en defensa del medio ambiente más grandes de la historia al reunir a 6 millones de personas de todo el mundo (*Fridays For Future*, 2019) en las que destacan la participación de niños y jóvenes.

En el caso de México, la primera protesta del 15 de marzo de 2019 fue organizada por jóvenes estudiantes universitarios, en su mayoría mujeres, que logró reunir 150 personas en la protesta. Posteriormente, las siguientes huelgas del 24 de mayo y 20 de septiembre adquirieron más relevancia al lograr reunir, la de septiembre, cerca de seis mil participantes sólo en la Ciudad de México (Poma, 2021).

En las marchas llevadas a cabo en la Ciudad de México participaron activistas de 46 organizaciones además de estudiantes para exigir la Declaratoria de Emergencia Climática en el país, la transición al uso de energías renovables y protestas contra los megaproyectos el Tren Maya y la refinería Dos Bocas (Briseño et al., 2019) También hubo movilizaciones en otros estados de la república como Guerrero, Chiapas y Quintana Roo (Gómez, 2019). Una característica importante de las manifestaciones fue el estado de emergencia que transmitieron los participantes ante los impactos del cambio climático y la certeza de que las personas en el poder no tienen interés por las generaciones futuras y por el planeta.

En el caso de Rebelión Extinción (XR), organización que surge en Londres a finales de 2018, tiene como característica principal su estrecha relación con el conocimiento científico al destacar la exigencia de decir la verdad. Además, XR enfatiza la necesidad de construir una democracia eficaz ante la incapacidad de los gobiernos para resolver la crisis climática por lo que apuestan por la desobediencia civil como rebelión ante la amenaza de la vida en el planeta. El primer acto público de la organización en el país se llevó a cabo el 2 de junio en el zócalo de la Ciudad de México donde a través de un performance, los asistentes se tiraron en el piso en alusión a las especies que se están extinguiendo (Poma, 2021).

El otro grupo importante es Cambiemos el Sistema No el Clima (CSNC) que en México tiene una larga trayectoria junto con organizaciones como la Alianza Mexicana contra el Fracking, Vía Campesina o Greenpeace (Poma, 2021). CSNC se caracteriza por promover el decrecimiento y debatir el uso de la tecnología como respuesta a la emergencia climática. La organización ha realizado diferentes acciones como “plantones llevados a cabo en el Monumento a la Revolución, reuniones periódicas, charlas de difusión y, como Viernes por el Futuro, la promoción de una declaratoria de emergencia climática” (Poma, 2021, p.184).

Las medidas sanitarias a causa de la pandemia del covid-19 en marzo de 2019, supuso una pausa en las acciones planeadas por las organizaciones pero ha hecho emerger nuevas formas de activismo político a través de reuniones virtuales en donde desarrollaron discusiones y reflexiones en torno a las estrategias para los meses posteriores (Poma y Gravante, 2021). Las actividades se retomaron de manera

paulatina con el cambio del semáforo epidemiológico de rojo a verde a finales del año 2021.

Una de las acciones más relevantes acontecidas después de la pandemia fue la Huelga Climática Global llevada a cabo el 25 de marzo de 2022 con la consigna “Vida contra Capital”. Alice Poma (2022), quién realizó un breve análisis de la protesta señala algunos patrones observados, como la presencia de jóvenes, la preocupación por la emergencia climática de actores que no se dedican exclusivamente al medio ambiente y el incremento de la preocupación por la crisis climática a causa de la pandemia. Además, la investigadora también señala que el movimiento climático está teniendo una visión más holística de la crisis climática al vincularla con la desigualdad, el heteropatriarcado, colonialismo o las neurodivergencias⁵, lo que podría tener el efecto de volver al movimiento más radical y ampliar la participación.

A manera de conclusiones, *Fridays for Future* representa el surgimiento de una generación de jóvenes activistas que han propuesto acciones importantes a nivel mundial junto con otras organizaciones como las Declaratorias de Emergencia Climáticas impulsado por *Extinction Rebellion* y la promoción de un *New Green Deal* en Estados Unidos por parte de la organización juvenil *Sunrise* (Brooks, 2019).

En México, en contraparte, existen diferentes realidades que caracterizan la defensa del medio ambiente al contar con la presencia de distintos actores informales que actúan en contextos locales para promover acciones proambientales y en defensa del territorio, así “todos estos actores, viejos y nuevos en la lucha para enfrentar la emergencia climática, se caracterizan por espacios y agendas independientes que convergen en las llamadas colectivas, como son las Huelgas por el Clima” (Poma, 2021, p.185). Para David Madrigal (2010) las movilizaciones en México, por otro lado no sólo tienen que ver con el deterioro de los recursos naturales, también se relacionan con la oportunidad para hacer visibles los nuevos problemas locales entre el Estado, el mercado y la población y para denunciar las asimetrías de poder, por lo que la movilización social constituye un factor para transformar las leyes y promover cambios culturales más amplios.

⁵ Término que se refiere a personas que tienen autismo, dislexia, dispraxia, déficit de atención con hiperactividad (TDAH), condiciones que causan procesos cognitivos y emocionales de manera distinta a la norma (García-Bullé, 2021).

Entre los desafíos del movimiento climático, por tanto, se encuentra la desconfianza en las instituciones, lo que incide en la participación, en las estrategias y en los impactos del movimiento (Poma, 2021), el peligroso contexto del país para quienes defienden la vida y el de sumarse a los actores que, desde lo local, promueven un activismo enfocado en generar un cambio cultural que permita construir alternativas para hacer frente a la crisis socioecológica. No obstante, “el carácter global de la crisis ambiental hace que las prácticas ecologistas sean portadoras de valores e intereses universales, que cuentan con el consenso de gran parte de la sociedad por tratarse de problemas vinculados directamente con la sobrevivencia de la humanidad. De ahí que el ecologismo tiene la potencialidad de incorporar a distintos grupos sociales en sus acciones colectivas” (Góngora, 1992, p.503).

2.4 Herramientas analíticas para estudiar el movimiento climático

En el campo de estudio de los movimientos sociales existen diferentes enfoques que han hecho posible la construcción de un conjunto de herramientas, conceptos e hipótesis para comprender la acción colectiva contenciosa. Para Donatella della Porta (2014), las olas de protesta del Movimiento por la Justicia Global, supuso la integración de diversas disciplinas en el estudio de los movimientos como la geografía, la psicología, relaciones internacionales, entre otras, lo cual resultó prolífico, ya que introduce nuevas ideas y perspectivas.

En el caso de la presente investigación, nos apoyaremos en la teoría de la acción que relaciona la estrategia, la cultura y las emociones (Jasper, 2012b; 2018), la cual ha contribuido a la comprensión de los puntos de vista, elecciones y deseos de los participantes de los movimientos sociales. Encaminado a ello, las herramientas analíticas para estudiar el movimiento climático y el activismo son: las estrategias, la dimensión emocional y los impactos biográficos e identidad colectiva.

En los apartados que a continuación se desarrollan, se brindarán conceptos retomados principalmente de la psicología y la sociología para el estudio de la dimensión emocional que posteriormente se utilizarán para el análisis de los datos recolectados.

2.4.1 La estrategia en los movimientos sociales

El presente apartado retoma algunos conceptos útiles que permiten comprender la elección de las diferentes acciones que un grupo escoge para alcanzar sus fines. En el libro *Getting your way: strategic dilemmas in the real world*, James Jasper (2006) sostiene que los seres humanos son estratégicos, en consecuencia, intentan tomar las fortalezas de los demás a través de la formación de grupos, lo que les permite construir objetivos para alcanzarlos. En los movimientos sociales y los grupos y las organizaciones que los conforman, las percepciones morales y sus vínculos emocionales con el mundo afectan la acción estratégica como se muestra a continuación.

Los movimientos sociales tienen como eje central la acción estratégica, por lo que realizan múltiples actividades con el objetivo de generar un cambio social, por ejemplo, transformando un tema privado a uno público, generando debates y luchas para llegar a diversas audiencias.

Cada lucha tiene rasgos distintivos propios y el repertorio de estrategias está vinculada a los desafíos del contexto en el que surge la problemática, James Jasper (2006) ha desarrollado una teoría para el estudio de la dimensión estratégica de los movimientos sociales, que considera las arenas políticas son un punto de partida para entender las interacciones entre los diversos actores de un movimiento al ser “un conjunto abierto de reglas y recursos que permite que se desarrollen ciertos tipos de interacciones” (2006, p.141). Las arenas políticas tienen diferentes dimensiones como el alcance y el tamaño y definen quiénes son los “jugadores” e imponen ciertos comportamientos que configuran la interacción, dentro de las que se encuentran las estrategias que usarán los distintos grupos.

James Jasper (2012b) también aplica una clasificación de algunos objetivos humanos generales para comprender el compromiso estratégico en los movimientos sociales: reputación, vínculo, sensualidad, impacto sobre el mundo y la curiosidad, aunque afirma que ésta última es más relevante para los movimientos artísticos e intelectuales que para los políticos (p.50).

Otra categoría fundamental dentro de la acción estratégica son los medios de acción, por ejemplo, las protestas son acciones para despertar emociones con el propósito

de mantener el compromiso de los participantes de un movimiento, atraer nuevas personas y persuadir quiénes se encuentran fuera. Por su parte, los rituales de interacción son situaciones cara a cara que motivan la participación en acciones colectivas, como reuniones periódicas “para recrear la efervescencia que los puso en marcha y, otras veces, para vincular nuevas emociones” (Collins en Jasper, 2012b, p.55), lo que produce energía emocional que favorece el compromiso estratégico.

Para la acción y las decisiones, los apegos emocionales y morales constituyen una parte fundamental al permitir categorizar riesgos, costos y beneficios, situación que se encuentra presente en la elección de tácticas que utilizan los integrantes de los movimientos; algunas tácticas pueden ser los objetivos de un grupo, por ejemplo, la no-violencia, por lo que se perciben como medio o fines del grupo, además estas tácticas tienen diferentes audiencias, como las internas que son para los miembros del grupo y las externas para los oponentes o el público en general.

Kenneth Andrews y Bob Edwards (2005) señalan que los movimientos utilizan diferentes repertorios y tácticas con el objetivo de buscar un cambio social, ya que cada organización tiene sus propias tácticas, las cuales se encuentran relacionadas con sus valores e identidad. En el movimiento climático, un ejemplo de una táctica, son las huelgas por el clima utilizadas por *Fridays for Future*.

Los autores también encontraron que el radicalismo discursivo de un grupo está asociado con su radicalismo táctico e identificaron que la mayoría de las estrategias utilizadas son la concientización pública como la educación ambiental y difusión en medios de comunicación, la acción directa dentro de la que se incluyen litigio y boicots, acciones prefigurativas como incidir en los estilos de vida, cabildeo a legisladores, monitoreo de políticas e incluso participar con partidos políticos, lo cual depende de que tan moderados o radicales sean los grupos de protesta.

Melanie Müller y Heike Walk (2014) también clasifican las estrategias en tres grupos. El primero son las políticas como el cabildeo, el cual está parcialmente institucionalizada con un alto grado de legitimidad, en segundo lugar están los que denominan acciones “contra-públicas” que son formas legales de protesta como manifestaciones o foros en que los que promueven discursos políticos y, en tercer lugar, se encuentran las acciones más directas como campañas y sabotajes con el

propósito de aumentar la visibilidad de la problemática y generar conciencia a través de retomar el conocimiento científico.

Otro elemento importante son las interacciones estratégicas que, entre otras cosas, permite obtener información, obtener apoyo y fortalecer los grupos a través de la creación de redes que se cimientan en compromisos afectivos, por lo que se vuelven al igual de importantes como los intereses, ya que son fuentes de lealtad (Jasper, 2012b).

En el estudio de los movimientos ambientales, se ha hecho una clasificación de los grupos de acuerdo a las diferentes tácticas empleadas, tal es el caso de William Gamson y David Meyer (1999) que identifican dos grupos en los movimientos ambientales: los directos y los indirectos. Los primeros llevan a cabo acciones que buscan provocar una reacción para adherir más personas al movimiento, mientras que los indirectos buscan generar cambios en el mediano y largo plazo, por lo que están más relacionados con la transformación social. Para Jasper (2006), el fin último de las protestas es persuadir y despertar emociones en las audiencias a través de la acción pública y política para el reconocimiento y corrección de un problema.

En la actualidad, los nuevos movimientos sociales hacen énfasis en “la creación de instituciones alternativas, transformando estilos de vida individuales y política prefigurativa” (Andrews y Edwards, 2005, p.221). En el caso del movimiento climático, Donatella della Porta y Louisa Parks (2014) y Brian Tokar (2014) enfatizan la necesidad de una acción más radical por parte de las protestas, de “una acción inmediata en lugar de eventos simbólicos diseñados para crear conciencia, cambios en los hábitos y aumentar la presión sobre los actores institucionales...tomando un paso atrás en el tiempo y llevar a cabo más de cerca de las tácticas de acción directa más tradiciones y la desobediencia civil como se ve en el movimiento antinuclear y los movimientos de derechos civiles en Estados Unidos” (della Porta y Parks, 2014, p.25) y la articulación de diversas luchas alrededor del mundo que, sin embargo, son luchas cruciales centradas en los recursos que demandan un cambio de sistema económico, cultural y social. Además, el movimiento climático tiene la capacidad de articular y abordar demandas de gran alcance al incluir temas de reforma agraria, uso de energía, justicia social, bienes e incluso organización urbana. Donatella della Porta y Louisa Parks (2004) resaltan también que la justicia climática hace que el

movimiento se vuelva más radical a través de acciones en lo local, ya que la mayor parte del movimiento encuentra la solución a la crisis climática en cambios de estilo de vida y el fin del sistema económico capitalista.

En conclusión, una aseveración dentro del estudio de los movimientos sociales es que las personas se unen a las protestas porque están convencidas de que pueden ganar, sin embargo, aunque pierdan, “puede ofrecer dignidad a los participantes” (Jasper, 2006, p.63). Por otra parte, respecto a las luchas que se están dando alrededor del mundo “tendrán que propugnar un proyecto integral de lo que debería implantarse en lugar de nuestro deteriorado sistema, así como estrategias políticas serias para alcanzar esos objetivos” (Klein, 2015, p.239). Para Brian Tokar (2014) lo movimientos deben ser conscientes de su historia para estar mejor preparados para definir cómo podrían llegar a un lugar determinado y, retomando a Naomi Klein (2015) “si hay un motivo para la existencia de los movimientos sociales, es precisamente la negativa de aceptar los valores dominantes como algo fijo e inamovible, la disposición de ofrecer otros estilos de vida y la resolución de librar (y ganar) una batalla entre cosmovisiones culturales” (Klein, 2015, p.85).

2.4.2 La dimensión emocional en los movimientos sociales

Retomar la dimensión emocional en el estudio de los movimientos sociales enriquece su entendimiento, ya que las emociones se encuentran presentes en todas las fases de la protesta y, por tanto, en las acciones y en las estrategias. El análisis de la dimensión emocional implica "comprender el conjunto de emociones que las personas sienten y cómo estas influyen en su acción política" (Poma y Gravante, 2022, p.8), lo cual es el objetivo de la teoría de la acción propuesta por James Jasper. A lo largo del apartado, se describirán algunas categorías analíticas que permitirán comprender el proceso organizativo, la construcción de la identidad colectiva, los impactos [outcomes] biográficos y las decisiones tácticas que caracterizan el caso analizado.

Los principales enfoques teóricos en el estudio de los movimientos sociales, como la teoría de la movilización de recursos, que señala que las personas actúan de manera racional para seguir sus intereses o para influenciar las decisiones de determinados actores, como el estado (teoría de los procesos políticos) no incorporan el papel de la cultura e ignoraron “las elecciones, los deseos y puntos de vista de los actores: los

participantes potenciales se daban por sentados y como ya dados, tan sólo esperando la oportunidad de actuar” (Jasper, 2012a, p.12). Fue hasta la década de los noventa del siglo pasado que se llenó esta laguna al incorporar la dimensión emocional como factor explicativo en el estudio de los movimientos sociales.

El estudio de la dimensión emocional en los movimientos sociales está influenciada por el enfoque constructivista de la sociología de las emociones que considera que la experiencia emotiva está influida por factores sociales, es decir, que las emociones se deben a la cultura y el contexto social, por lo que forman parte indisoluble de la acción social de las personas al ser reacciones a nuestras interacciones con el mundo.

Las emociones en el estudio de los movimientos ayudan a comprender múltiples etapas y procesos, por lo que el análisis puede ser dividido en tres dimensiones: la micro correspondiente al individuo que ayuda a comprender las emociones que motivan el activismo, por ejemplo; la dimensión meso dentro de la que se encuentran las comunidades, colectivos u organizaciones donde se puede estudiar los procesos organizativos o la identidad colectiva y la macro, vinculada con la estructura social en el que se puede encontrar las reglas del sentir que consolidan el sistema de dominación o ideologías.

James Jasper (2018), uno de los autores de referencia en el campo de las emociones y la protesta, señala que las emociones ayudan a recopilar y procesar información sobre el mundo, así como comenzar a formular caminos de acciones en respuesta a lo aprendido o a los acontecimientos. Con palabras del mismo autor:

“Nuestras metas, conscientes o no, están íntimamente ligadas a cómo nos sentimos acerca de las entidades del mundo (nosotros mismos, otros individuos, grupos, lugares, ideas, tecnologías y cualquier otra cosa que exista) y sobre los principios y valores morales” (2018, p.16).

Lo anterior también señala que las emociones constituyen una fuente de racionalidad, contrario a la visión clásica que las cataloga como irracionales. El autor parte del reconocimiento de que las emociones son la base de la acción, por lo que “pueden guiarnos en la toma de decisiones y ayudarnos a actuar, incluso inconscientemente, de una manera apropiada y efectiva” (Poma y Giannini, 2021, p.1041).

James Jasper (2018) desarrolló una tipología de las emociones con base en su duración y en la forma en cómo se sienten para su estudio en los movimientos sociales: la primera categoría son las pulsiones o deseos fuertes, la segunda son las emociones reflejas, las cuales son reacciones a nuestro entorno físico y social inmediato que generalmente son acompañadas con expresiones faciales y cambios corporales. La tercera son los estados de ánimo que perduran en el tiempo y pueden ser trasladados de un entorno a otro; se caracterizan por carecer de un objeto directo y pueden ser agradables o desagradables. Otra categoría son las lealtades, vínculos u orientaciones afectivas “amor, simpatía, alegría y sus equivalentes negativos, las cuales están relacionadas a valoraciones cognitivas elaboradas en relación a los otros” (Jasper, 2012b, p.48). Finalmente, se encuentran las emociones morales que “implican aprobación y desaprobación de nuestras propias acciones y las de los demás. Ellas incluyen las satisfacciones que sentimos cuando hacemos lo correcto, como la compasión por los desafortunados o la indignación por la injusticia. Aún más poderosas son las emociones de desaprobación, que son frecuentes estímulos para la acción” (Jasper, 2018, p.14).

En la toma de acciones estratégicas, el impacto político de los estados de ánimos tiene que ver con el nivel de energía que pueden aportar a la actividad política. Un ejemplo es que los activistas tratan de suscitar estados de ánimos agradables para incitar la acción o a la inversa. Por su parte, las emociones morales son fundamentales para la acción social ya que están relacionadas a la biografía (experiencias pasadas y expectativas), dependen de los valores de los sujetos y son reelaboradas de manera colectiva dentro de un grupo o un espectro más amplio como el movimiento mismo.

James Jasper (1997, 2012b) también identifica las emociones compartidas y recíprocas que las personas pueden compartir en la acción colectiva o en la vida cotidiana: “las emociones recíprocas son aquellas que los miembros sienten por el otro (como el amor) y las emociones compartidas son aquellas que ellos tienen en común hacia otros objetos (como la ira sobre los adversarios)” (p.60). Estas emociones permiten que los grupos se fortalezcan al compartir lealtades afectivas entre sí y están relacionadas con la motivación de los sujetos a actuar ya que “lo que mueve a las personas a protestar es algo con que están vinculadas emocionalmente,

de manera profunda” (Poma y Gravante, 2015, p.26), además también son importantes en la creación de vínculos, es decir, un sentido de pertenencia al grupo que logra frecuentemente que las personas permanezcan dentro.

Otras emociones importantes son las emociones de la resistencia definidas por Nancy Whittier (2001 citado en Poma, Paredes y Gravante, 2019) como aquellas que se generan al participar en la protesta entre las personas que comparten la lucha y en las que también se incluyen las emociones recíprocas como el amor, la confianza, el orgullo, la alegría, las emociones morales y producen energía emocional. Por su parte Helena Flam (2005) distingue emociones movilizadoras como la rabia y emociones desmovilizadoras como la resignación. James Jasper (2012b) señala que una emoción positiva junto a otra negativa genera un contraste o tensión motivando la acción, lo que denomina batería moral. Un ejemplo son el orgullo y la vergüenza presentes en el movimiento gay o la mezcla de la esperanza por el cambio futuro con el miedo o la ansiedad como baterías que podrían motivar la protesta y la acción política.

Las emociones también juegan un papel central en la creación de enemigos o a quién culpar, lo cual es fundamental en la protesta, ya que ayuda a formular demandas para reparar el daño e identificar quién es el responsable de ello. Los activistas trabajan emociones morales como el enojo o miedo para que puedan transformarse en indignación hacia políticas o tomadores de decisiones. A este proceso James Jasper (1997) lo denomina el “modo de ataque”.

Las emociones también están presentes como consecuencia de la acción de la protesta, en donde más energía y entusiasmo generen, será más probable que los activistas persistan, ya que cada victoria produce confianza y energía emocional, la cual es un estado de entusiasmo y agitación, así como beneficios emocionales, en donde “algunas emociones como el orgullo y la dignidad que las personas sienten al participar en ciertos movimientos, o al actuar según sus principios, como que “haciendo la cosa justa”, así como la esperanza de que una situación pueda cambiar, entre otras cosas, puede convertir en beneficios emocionales la participación en organizaciones” (Poma, Paredes y Gravante, 2019, p.7), lo cual constituye un elemento que motiva la acción posterior.

La socióloga Arlie Hochschild (1979), por su parte, brinda un concepto central para comprender la participación de las personas en los movimientos sociales y en el activismo: el manejo emocional. La socióloga parte de la premisa que el sujeto es activo frente a su sentir y se encuentra inmerso en un ordenamiento social que gobierna las formas en que manifiesta sus sentimientos en determinadas situaciones sociales. Esto es importante porque destaca que los sentimientos adquieren su significado en contexto y lugar específicos caracterizados por tres dimensiones: una normativa, una expresiva y una política. Con palabras de la autora:

“La dimensión normativa se refiere a nuestro sentido de lo que creemos correcto o apropiado, es decir, el sentimiento y las reglas del sentimiento, los cuales son inducidos socialmente. La dimensión expresiva es la relación entre los sentimientos de una persona y la comprensión de otra persona de esos sentimientos y su reacción ante ellos. La dimensión política es la relación entre los sentimientos de una persona y el objeto de esos sentimientos o su dirección” (Hochschild, 2008, p.121).

Las pautas sociales que indican cómo deberíamos sentirnos en diversas circunstancias son lo que Hochschild denomina reglas del sentir [feeling rules] por medio de lo que se espera de las personas normales, lo que es legítimo desde el punto de vista moral y lo que requieren las normas específicas de la situación. Sin embargo, los sujetos son capaces de evaluar si lo que sienten es juzgado como inapropiado o incorrecto y tratar de manejar sus sentimientos para que estos sean apropiados a la situación. A este proceso se le llama manejo emocional [emotion work], que “induce a dirigir la atención hacia la manera en que las personas tratan de sentir y no [...], hacia los intentos de aparentar determinados sentimientos” (Hochschild, 2008, p.140). El manejo, por tanto, es el intento de que se produzca un cambio en el grado o la calidad de una emoción así como poder suprimirlo.

Existen tres estrategias de manejo que también se desarrollan en los grupos de protesta. El primero es la supresión que implica el esfuerzo de una persona de no expresar o sentir ciertas emociones que se consideran inadecuadas en determinados contextos. El segundo es la canalización que consiste en dirigir una emoción a otra socialmente aceptada o que nos permite actuar “de forma que en los movimientos

sociales es común canalizar emociones como el dolor o la tristeza en rabia, para que las primeras no desmovilicen. Finalmente, la evocación consiste en expresar públicamente una emoción con la esperanza de que otros la sientan y, en consecuencia, se identifiquen con quien la evocó y entonces actúen” (Poma Gravate, 2021, p.66). En los movimientos sociales, el manejo emocional también está presente para evitar el agotamiento [burnout], en re-direccionar las emociones hacia los enemigos, no perder la esperanza para continuar con las acciones a través de actividades entre sus miembros como reuniones de convivencia e incluso la protesta misma.

Como conclusiones del apartado, “los lenguajes cognitivos, morales y emocionales se mezclan de manera inextricable” (Jasper, 1997, p.104), tenemos nuestra visión de cómo debería ser el mundo y vínculos emocionales con él así como convicciones sobre lo que es mejor y peor moralmente que forman el trasfondo de las reacciones emocionales, los impulsos y los estados de ánimo. Los movimientos sociales articulan nuestras visiones morales a través de nuestros sentimientos y pensamientos. “Y esos sentimientos temporales se elaboran, amplifican y estabilizan a través de símbolos, artefactos e ideologías que son el principal producto de los movimientos” (Jasper, 2018, p.12), por lo que las emociones se encuentran presentes en todos los aspectos y fases de la protesta e incluso, para Verta Taylor (2000) los movimientos tienen su propia cultura emocional que va formándose durante la experiencia de la acción colectiva.

Las emociones, al ser parte de la cultura, pueden ser manejadas por grupos, son fundamentales para crear vínculos afectivos que permiten comprender el compromiso persistente del activismo, “pueden ser parte del cambio cultural y político, a través de la práctica de desafiar las reglas del sentir” (Poma y Gravante, 2015, p.31) y desarrollar sus propias reglas del sentir. Finalmente, “es el manejo e interpretación de lo que los sujetos sienten lo que permite entender su comportamiento, prácticas y acciones” (Poma, Paredes y Gravante, 2019, p.9).

2.4.3 Impactos e identidad colectiva de los movimientos sociales

Los movimientos sociales aspiran a generar cambios en la sociedad, los cuales son diversos, algunos a escala macro y otros micro, algunos esperados y otros indirectos.

Para poder analizar estos cambios, el estudio de los movimientos sociales distingue tres categorías de impactos: políticos, culturales y biográficos. Un ejemplo de un impacto político es cuando un movimiento logra destituir un gobernador o cambiar un marco legal, mientras que los impactos culturales son los que se relacionan con cambios de valores, percepciones o conceptos dominantes. Por último, los impactos biográficos son cambios en la esfera individual producto de la participación en la protesta.

El apartado aborda las consecuencias de los movimientos sociales en la dimensión cultural y biográfica. Para ello, se hace hincapié el papel de la dimensión emocional para comprender la participación individual, las consecuencias biográficas del activismo, que van desde cambios en la vida del individuo hasta la construcción de una identidad individual y/o colectiva, y el empoderamiento producto de su participación.

Tommaso Gravante (2020) define los impactos de los movimientos sociales como “las modificaciones que suceden en la esfera política, cultural o biográfica y que pueden ser intencionales, es decir, contempladas entre las reivindicaciones de los movimientos o involuntarias: externas o internas, es decir, son modificaciones que afectan a la sociedad o una parte de ella o son consecuencias solamente al interior de los movimientos a nivel colectivo y/o individual” (p.159).

Los trabajos iniciales de las consecuencias -aquellas que se relacionan directamente con los objetivos y fines- de los movimientos se centraron en los mecanismos organizativos que llevaron a su éxito o fracaso, particularmente los que inducen resultados determinados en el ámbito político-institucional. Al respecto, Marco Giugni (1998) identifica dos líneas de investigación principales. La primera se refiere al impacto, en su mayoría en el ámbito político -donde se encuentra la mayor parte del trabajo existente-, sobre si el éxito está determinado por movimientos organizados o no. La segunda línea se centra en las tácticas disruptivas, violentas y moderadas, y sus probabilidades de conseguir cambios en la política.

Los efectos culturales y biográficos, por su parte, han sido poco estudiados, así como las consecuencias indirectas, ya que la dificultad de definirlos radica en establecer una relación entre una serie de eventos llevados a cabo por movimientos y un cambio

observado en un tiempo determinado. Sin embargo, a finales de los años ochenta comienzan los debates sobre qué otros tipos de mecanismos pueden explicar las causas y consecuencias sociales más profundas de los movimientos. A esto se le denomina el “giro cultural” (Poma y Gravante, 2019) en el estudio de los movimientos, con el objetivo de comprender estos efectos culturales, en el que Jennifer Earl (2004) señala que “los investigadores han identificado una serie de posibles resultados [...] sobre un área amplia de la vida social, que van desde el valor y el cambio de opinión, a los cambios en el arte, al desarrollo de nuevas y distintas identidades colectivas y en las comunidades” (p.525), por ejemplo, los movimientos de mujeres y el ambiental se han centrado en cuestionar creencias y valores establecidos.

Jennifer Earl (2004) retoma a Ronchon para enfatizar que el discurso es uno de los indicadores o elementos centrales que señalan que está ocurriendo un cambio social, ya que está vinculado a los valores. Los movimientos retoman conceptos para reformular “innovaciones conceptuales” y, en la medida en que lo transmiten de manera correcta a las masas, tendrán más probabilidades de éxito en el cambio de ideas, el lenguaje y los valores, los cuales están vinculados entre sí. “Específicamente, d’Anjou y Van Male (1998) identifican tres caminos para su *reframing* exitoso: 1) conexión de problemas del movimiento con valores culturalmente aceptados, 2) conexión de problemas del movimiento con temas culturales opositores existentes y 3) cuestiones de conexión del movimiento con temas culturales crecientes” (Earl, 2004, p.519), sin embargo, existen marcos que sólo pueden ser creados por los movimientos en momentos históricos específicos. En el caso del movimiento climático, esto es particularmente relevante, ya que dependiendo de cómo se enmarca el problema del cambio climático, se puede generar menor o mayor interés y respuesta al problema (Urbina y Martínez, 2006; Poma, 2020).

Otra área del estudio de los impactos de los movimientos sociales se enfoca en las consecuencias individuales como son las consecuencias biográficas del activismo, que se relacionan a “los efectos en la vida de los individuos que han participado en algún movimiento y, que son por lo menos en parte reconducibles a la participación en estas actividades (Giugni en Poma y Gravante, 2019, p.236) como la participación e ideas políticas de los que han participado en acciones de protesta y el efecto en el

movimiento de su participación. Esto permite obtener información del cambio social desde una perspectiva más amplia y la importancia demográfica de eventos históricos.

La identidad colectiva también ha sido una parte central en el estudio de los movimientos al ser un elemento que, dentro de la teoría estructural, se retomó para explicar por qué la gente se moviliza, qué estrategias utilizan los activistas y evaluar los impactos de los movimientos (Polleta y Jasper, 2001) como una forma de llegar a sus efectos culturales, no obstante, existe poco conocimiento del papel de las emociones que permiten o moldean la identidad colectiva.

Las emociones son fundamentales en la construcción de la identidad colectiva pues, en primer lugar, sientan las bases para su desarrollo ya que los vínculos afectivos hacia los otros integrantes son importantes para la formación de la identidad colectiva y permiten también comprender el tipo de organización que los activistas eligen y las elecciones estratégicas (Poma y Gravante, 2018). La identidad colectiva, por otra parte, puede producir beneficios emocionales entre los participantes de un grupo y permiten la construcción de un “nosotros” que se contrapone con un “ellos” (Melucci, Gamson en Poma y Gravante, 2018) o hacia los cuales ven como antagonistas.

Francesca Polletta y James Jasper (2001) definen la identidad colectiva como “una conexión individual, cognitiva, moral y emocional con una comunidad más amplia, una categoría, una práctica o una institución” (p. 285)”, la cual además, constituye conexiones afectivas entre los miembros de un grupo que impulsan a protestar con ellos o en su nombre (p.290). Los autores mencionan que la identidad puede ser estudiada en las cuatro fases de la protesta que ellos identifican: la creación de reclamos colectivos, reclutamiento en movimientos, toma de decisiones estratégicas y tácticas y resultados de movimientos.

Por su parte, Jasper (1997) hace una distinción entre las identidades “activista”, “organizacional” y “táctica”. “La primera implica una historia de actividad política que suele ser más amplia que un movimiento específico. Una identidad organizacional implica lealtad a una sola organización y sus compañeros, incluso algo tan pequeño como un grupo de afinidad. Aquellos con identidades tácticas pueden definirse a sí

mismos como a la vanguardia, o pueden estar orgullosos de estilos particulares de acción como la no violencia o la desobediencia civil” (p.293).

La identidad colectiva, también tiene un papel central para comprender el abandono de los participantes de un movimiento, por ejemplo, cuando no se reconocen en la identidad colectiva o esta deja de alinearse con el movimiento, así que para mantener el compromiso a largo plazo se requiere fortalecer la identidad.

Sara Vestergren y John Drury (2022), por otra parte, realizaron una investigación a través de una compilación de estudios sobre activismo ambiental durante la década de 1960 para determinar los cambios biográficos y su vínculo con la identidad. El análisis lo realizaron de acuerdo a dos dimensiones: la interacción con otros grupos y la interacción dentro del grupo. El primer tipo de interacción, se establece cuando los activistas ambientales tienen una relación conflictiva con un grupo externo como el gobierno, empresas contaminantes, policías, etc., mientras que dentro del segundo tipo de interacción es la que se da dentro del grupo.

Para los autores, la interacción entre estas dos dimensiones es importante para la construcción de una identidad y, en consecuencia, para el surgimiento de los cambios biográficos que afectan su vida dentro y fuera de la actividad, con impactos que podrían ser duraderos. También señalan que entre las consecuencias biográficas del activismo ambiental se encuentran efectos positivos en la salud mental de los activistas como sentimientos positivos sobre sí mismos, aumento de autoestima y el empoderamiento como consecuencia de la participación dentro de un grupo y por el compromiso en las protestas ambientales, así como por la interacción entre los demás activistas que comparten puntos de vista que moldean su visión sobre su capacidad de remodelar el mundo y desafiar las relaciones de poder existentes. También sugieren que los activistas se pueden volver más liberales, radicales en sus creencias y comportamientos después de participar en acciones de protesta y, determinan que la interacción del grupo es crucial para los impactos biográficos a largo plazo, ya que el activista mantiene la identidad ambiental y los valores sociales como personales.

Un proceso central en el que convergen las identidades y los impactos en la esfera individual es el empoderamiento, considerado una de las principales consecuencias biográficas del activismo, el cual puede estar presente a nivel individual y colectivo.

John Drury y Steve Reicher (2009) definen el empoderamiento como “la transformación sociopsicológica positiva, relacionada con el sentido de ser capaces de (re)transformar el mundo social, que se dan en los miembros de grupos subordinados que derrocaron (o por lo menos desaffian) las relaciones de dominación existentes” (en Poma y Gravante, 2019, p.237).

A nivel individual, el empoderamiento se vincula con emociones como la confianza, el orgullo, la alegría, por lo que para este proceso es necesario compartir experiencias y vínculos afectivos recíprocos entre los participantes y compartir emociones morales como la indignación o el orgullo, así como de energía emocional.

“Los sentimientos de empoderamiento [feelings of empowerment] duran más allá del evento mismo [...] pueden afectar la vida personal de aquellos fuera del evento de protesta [y] pueden afectar la motivación de los participantes a involucrarse en acciones colectivas futuras” (Drury & Reicher en Poma y Gravante, 2019, p.240). Es decir, existe un vínculo entre el empoderamiento con el compromiso duradero de ex-activistas, así como de quienes tuvieron un compromiso limitado como actividades de rutina en el movimiento, cambios en la identidad de quien participa, como mejor confianza en uno mismo que los lleva a tomar el control de sus vidas, además, el empoderamiento también produce una preocupación general por la justicia social que aumenta la solidaridad (Poma y Gravante, 2019). Sin embargo, aún queda la cuestión de resolver si estos hallazgos también tienen implicaciones para la población en general.

A manera de conclusiones, aún existe poco conocimiento de los procesos culturales de la protesta, no obstante, entre los hallazgos se encuentran que el cambio de valores y creencias en una sociedad puede involucrar la presencia de movimientos y “contramovimientos”, la creación de comunidades a partir de la construcción de identidad colectiva que se da durante el proceso de la protesta y, como señala Paul Almeida (2020), las movilizaciones pueden abrir paso a otras para que prosperen, como es el caso del movimiento por la justicia global que tuvo impactos o influencia en los movimientos antibélicos y en las luchas por la justicia climática. También cabe la posibilidad de que diferentes resultados estén relacionados entre sí y que existan consecuencias del movimiento no deseadas, como los impactos en la vida personal

de activistas, del cual el empoderamiento podría caracterizarse como cambios en la identidad (Vestergren y Drury, 2022).

CAPÍTULO III. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presentan los aspectos metodológicos para dar respuesta a la pregunta de investigación y los objetivos específicos, así como las técnicas empleadas para el proceso de recolección y los instrumentos de análisis de la información de los datos obtenidos.

Cabe resaltar que a lo largo del capítulo III y IV se utilizará lenguaje inclusivo⁶, para respetar las identidades de género de las personas entrevistadas. En este sentido se emplearán términos como *les* activistas o *les* entrevistades, para referirse a las personas con quienes se trabajó a lo largo de la investigación, lo que permite incluir hombres, mujeres y respetar a personas no binarias. Esta decisión se debe también a que este lenguaje es el que se usa, por decisión colectiva, en el espacio de la Casa de Campaña donde se ha llevado a cabo el trabajo de campo durante la investigación.

3.1. Técnicas e instrumentos de análisis

El enfoque de la investigación es sociocultural aplicado al estudio del activismo. Este enfoque se difunde en la sociología a partir de que Arlie Hochschild (1979) demuestra que las emociones son constructos socioculturales, por lo que el estudio de las emociones en procesos socioambientales son factores explicativos que permiten comprender la conducta, como es el caso del activismo climático. La aplicación del enfoque implica “resaltar analizar quién –el sujeto- está sintiendo las emociones, hacia quién –direccionalidad-, y cómo estas emociones interactúan entre sí” (Poma, 2022, p.19).

Para indagar la dimensión emocional, la investigación utilizó herramientas de análisis cualitativas, las cuales fueron la observación participante y las entrevistas a profundidad, para generar datos descriptivos que nos permitan comprender cómo las personas experimentan la realidad a través de sus propias palabras y su conducta observable (Taylor y Bogdan, 1987). Estas herramientas fueron empleadas para reconstruir el proceso de instauración de la Asamblea Ecológica Popular (Asamblea

⁶ Existen múltiples manuales del uso de lenguaje inclusivo (como el del Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación, la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, entre otras dependencias), sin embargo, un criterio para decidir cuándo y cómo emplear este lenguaje fue retomar lo señalado por los integrantes de la Casa de Campaña respecto al tema, usando sus mismas palabras para referirse a ellos.

en adelante) donde se discutirán los Pactos Ecosociales, determinar los impactos biográficos así como las emociones y las expectativas que este proceso genera en les activistas más comprometidos de la Casa de Campaña.

3.1.1 Etapa 1: la observación

La primera etapa de la recolección de datos empezó después de haber establecido un vínculo con una integrante de la Casa de Campaña a través del cual pude presentarme al colectivo y pedir permiso para asistir a las reuniones virtuales. Estas se llevaron a cabo dos veces por semana entre los meses de marzo a agosto de 2021 con el objetivo de terminar la redacción de la Hoja de Ruta y, sucesivamente pasaron a ser una vez por semana.

La técnica utilizada en esta primera etapa fue la observación participante al ser útil cuando el investigador tiene el interés de comprender las acciones y el significado que le dan las personas a estas, además “la observación participante le da al investigador la posibilidad de reflexionar sobre las transformaciones personales y conductuales que uno hace a través de su experiencia” (Balsiger y Lambelet, 2014, p.151).

En la investigación de los movimientos sociales, Phipil Balsiger y Alexandre Lambelet (2014) señalan que la utilización de la observación participante permite, por ejemplo, revelar la heterogeneidad del movimiento y de los grupos que lo conforman, así como para comprender las interacciones y procesos mediante los cuales las personas se vuelven activistas.

En el caso de la presente investigación, la técnica brindó una comprensión a profundidad del escenario de estudio y también permitió recolectar datos adicionales de la Casa de Campaña durante el periodo comprendido entre los meses de marzo de 2021 a agosto de 2022. La participación en las juntas consistió en colaborar como una participante más del colectivo⁷, gracias a lo cual se pudo tener un panorama de la interacción entre les integrantes, comprender el rol o aportación de cada una,

⁷ La participación en la Casa consistió en integrarme a la comisión de redes en un primer momento y, posteriormente en la de integración, así como apoyar en las actividades que se acordaban en las juntas semanales y asistir a las protestas o reuniones con otras colectivas, por lo que no hubo diferencia con les activistas.

identificar las estrategias utilizadas para la creación de la Asamblea y para que los Pactos sean aprobados con éxito, qué impactos tienen la realización de actividades que llevan junto con otras organizaciones y, por último, ayudó a identificar a qué activistas se les aplicarían las entrevistas a profundidad.

La observación se apoyó en un documento en el que se organizó la información con las siguientes categorías: fecha, nombre de los participantes en la reunión, orden del día, observaciones sobre la reunión e información relevante para la investigación con el objetivo de destacar los puntos del proceso de construcción de la Asamblea. Por otro lado, se realizó una revisión documental de las minutas y la Hoja de Ruta así como de las redes sociodigitales de la Asamblea que sirvieron como otras fuentes de información adicional para conocer los objetivos, principios y las etapas propuestas para la creación de la Asamblea y los Pactos.

3.1.2 Etapa 2: el diseño de los cuestionarios y la recolección de la información por medio de la aplicación de las entrevistas a profundidad

En la segunda etapa, el instrumento utilizado para la recolección de la información fueron las entrevistas semiestructuradas a profundidad. Esta herramienta resulta útil “cuando queremos analizar el significado que los individuos atribuyen al mundo exterior y a su propia participación en él, la construcción de la identidad y el desarrollo de las emociones. De hecho, las entrevistas cualitativas son particularmente útiles para comprender el sentido que los actores dan a sus acciones” (Schwandt en della Porta, 2014, p.230).

En el estudio de los movimientos sociales, Donatella della Porta (2014) señala que las entrevistas a profundidad son fundamentales para obtener información sobre aspectos específicos de un movimiento: estrategias de movilización, dinámicas internas, el reclutamiento, la microdinámica del compromiso así como las experiencias personales, motivos, creencias, identidades y emociones de los activistas.

En este sentido, el uso de la técnica permitió comprender de manera detallada el proceso de creación de la Asamblea, identificar las estrategias utilizadas a partir de las perspectivas de los informantes respecto de sus experiencias o situaciones (Taylor y Bogdan, 1987), conocer su punto de vista sobre la importancia que tienen los Pactos

para atender la crisis climática en México, así como establecer patrones que permitan comprender la participación y el compromiso de los activistas con el proyecto, por medio de analizar cómo se relacionan las emociones, las motivaciones y las expectativas que generan los Pactos y la Asamblea.

Como primer paso, se elaboraron los cuestionarios (ver Anexo 1, 2 y 3) para la aplicación de las entrevistas a profundidad. Un factor importante en el diseño del cuestionario fue la utilización de lenguaje inclusivo ya que un número significativo de activistas son no binarios. Cabe mencionar que las emociones fueron indagadas en cada una de las etapas del proceso para la construcción de la Asamblea y la realización de acciones de activismo, las cuales están representadas en los cuestionarios.

Las primeras entrevistas tuvieron el objetivo de conocer información específica y profundizar en aspectos del proceso de construcción de la Asamblea y los Pactos, por lo que fue estructurada de acuerdo a las siguientes categorías:

- Información sobre los Pactos Ecosociales y la Hoja de Ruta, en la cual se retoma desde cómo surgió la idea de crear Pactos para atender la emergencia climática en el país hasta cuál fue el papel de Viernes por el Futuro cuando el proyecto fue presentado en el espacio.
- Información sobre la Asamblea Ecológica Popular, donde se indagan los aspectos relacionados con su construcción, las dificultades a las que se han enfrentado, las estrategias utilizadas y las emociones que han estado presentes en el proceso.
- Mesas de trabajo, espacio donde tendrán lugar la discusión y redacción de los Pactos, por lo que se encaminó a conocer cómo estarán conformadas, quiénes participarán en cada una de ellas y si se contemplan la resolución de conflictos que podrían llegar a surgir entre los participantes.
- Por último, las expectativas que tienen hacia los Pactos Ecosociales, ya sea que el Congreso los apruebe o los rechace cuando sean presentados y qué esperan cuando finalice este proceso.

Los activistas a los que se les aplicó la entrevista, en los meses de septiembre y octubre de 2021, fueron tres y se seleccionaron al estar presentes desde que la idea

fue formulada en Viernes por el Futuro a inicios de 2020, por lo que se les preguntó por todo el proceso de construcción de la Asamblea y para aclarar cuestiones que en la observación habían generado confusión.

En la siguiente tabla se muestran los datos de las personas entrevistadas:

Tabla 1. Datos de los primeros entrevistados.

Activista	Edad	Género	Dedicación	Tiempo en la Casa de Campaña	Organización de procedencia	Fecha de la entrevista
AC_1	20	No binario	Estudiante de licenciatura	1 año	Ígnea	04-sep-21
AC_2	23	No binario	Estudiante de licenciatura	año y medio	FFF e Ígnea	06-sep-21
AC_3	18	Femenino	Estudiante de bachillerato	año y medio	FFF CdMx e Ígnea	14-oct-21

Los datos obtenidos de esta primera aplicación de entrevistas permitió reconstruir de manera detallada el proceso de construcción de la Asamblea Ecológica Popular, identificar las estrategias utilizadas, las expectativas que tienen de los Pactos y las emociones de les activistas -con lo que se dio respuesta a objetivos específicos de la investigación- en cada etapa del proceso, lo que proporcionó información importante que explican su participación en el proyecto a pesar de las dificultades personales con las que tienen que lidiar constantemente.

Posteriormente, a mediados de noviembre de 2021, se realizó una entrevista breve a una integrante (AC_2) que participó en la COP26 en Glasgow, Escocia para conocer su experiencia, su sentir después de haber participado en el evento y los impactos que esto puede tener para la Asamblea, pues después de dos años de confinamiento a causa del Covid-19, se comenzaron a retomar actividades con otras organizaciones que influyeron en el trabajo de la Casa de Campaña, aspectos que se consideraron importantes establecer cómo se vinculan.

Las últimas entrevistas se aplicaron en marzo de 2022. Tres se realizaron antes de la Huelga Climática Global realizada el 25 de marzo de 2022 con el objetivo de conocer los impactos biográficos, las emociones implicadas en la participación de actividades que la Casa de Campaña ha realizado junto con otras organizaciones así como con defensores del territorio de la Ciudad de México y sus expectativas de la Huelga, mientras que la última entrevista se aplicó después de la protesta, lo que proporcionó datos de cómo fue el evento.

Las entrevistas fueron aplicadas a cuatro activistas en total: dos a los que ya se les había aplicado anteriormente (AC_1 y AC_2) y otros dos que en meses recientes se incorporaron a la Casa de Campaña, como se muestra en la siguiente tabla con todos los datos de les entrevistades:

Tabla 2. Datos de todes les entrevistades.

Activista	Edad	Género	Dedicación	Tiempo en la Casa de Campaña	Organización de procedencia	Fecha de la entrevista
AC_1	20	No binario	Estudiante universitario	1 año	Ígnea	4-sept-21
AC_1b					Ígnea, VxF CdMX	24-mar-22
AC_2	23	No binario	Dejó la universidad	año y medio	VxF, Ígnea, MAPA	6-sept-21
AC_2b					Climate Action Network	22-nov-21
AC_2c						28-mar-22
AC_3	18	Femenino	Estudiante universitario	2020, año y medio	FFF cdmx e Ígnea	14-oct-21
AC_4	18	No binario	Estudiante universitario	junio de 2021	VxF CdMx	16-marzo-22
AC_5	14	Masculino	Estudiante de secundaria	Octubre 2021(5 meses)	VxF CdMx, Infancias por el Futuro México	21-marzo-22

Un aspecto a resaltar fue la participación de un menor de edad, situación que hizo que se solicitara el permiso correspondiente a su tutor. En lo que respecta a los

cuestionarios (ver Anexos 1 y 2) fueron modificados para incorporar preguntas a los nuevos integrantes referentes a conocer su punto de vista a la emergencia climática y, en el caso de quienes ya habían participado, preguntarles aspectos puntuales que no habían sido claros en la entrevista anterior. El cuestionario fue diseñado de acuerdo a las siguientes categorías:

- Emergencia climática para conocer cuál es su concepción del término, si consideran que en México es necesario que se emita una declaratoria y los impactos que esperarían en el caso de que el gobierno decidiera emitirla.
- Expectativas de los activistas hacia la Asamblea Ecológica Popular y otras actividades para indagar cómo se sienten con el atraso del inicio de la Asamblea, qué sienten hacia el proyecto y cómo se sienten con la participación en las actividades con otras organizaciones y con los defensores del territorio.
- Expectativas de los activistas hacia la Huelga Climática Global (25 de marzo de 2022) para conocer cómo se han sentido en la planeación de la protesta y qué impactos puede tener para la Asamblea.
- Conflictos entre activistas dentro del movimiento, cómo afecta al trabajo y a ellos.
- Impactos biográficos de cada quien para saber de qué forma se ha relacionado su labor de activismo con su vida personal y su sentido de comunidad al pertenecer en los espacios donde trabajan.

Los datos obtenidos de estas entrevistas permitieron comprobar datos, conocer la motivación de los nuevos integrantes para formar parte del proyecto, lo cual fue muy importante en el caso del activista menor de edad e identificar los impactos biográficos del activismo, que representa un objetivo específico de la investigación.

En esta etapa se tenía contemplado realizar un grupo focal para obtener información desde el punto de vista colectivo, donde los activistas fueran quienes identificarán las estrategias utilizadas, su experiencia como grupo o las dificultades a las que se han enfrentado, no obstante, se consideró que los datos obtenidos de las entrevistas a profundidad eran suficientes para el análisis además, después de la Huelga Climática Global, los integrantes de la Casa de Campaña expresaron su cansancio y la necesidad de tomar un tiempo de descanso del activismo.

3.2 Análisis de los datos.

El análisis de los datos obtenidos, partiendo de un enfoque cualitativo, tuvo el objetivo de brindar una comprensión profunda del problema estudiado mediante la descripción y la teoría (Taylor y Bogdan, 1987). Para esto, una vez transcrito las entrevistas, se procedió a sistematizar la información recolectada en matrices.

En el caso de las primeras entrevistas aplicadas, para analizar la dimensión emocional se realizaron dos matrices, la primera (Anexo 4) se dividió en tres categorías: emociones incómodas y estados de ánimo desagradables, emociones de la resistencia y por último, emociones recíprocas y compromisos afectivos mientras que en la segunda matriz (Anexo 5) se relacionaron los impactos biográficos encontrados y las emociones que acompañan a esos impactos. En cuanto al proceso de reconstrucción de la Asamblea, la estructura del cuestionario facilitó el análisis al establecer una secuencia lógica de los acontecimientos y el proceso.

El análisis de la entrevista (Anexo 7) sobre la participación en la COP26 consistió en dividir la experiencia en aspectos positivos y negativos, así como destacar puntos que se consideraron relevantes para establecer el vínculo con el trabajo de la Casa de Campaña.

Finalmente, las últimas entrevistas realizadas en marzo de 2022, las matrices fueron realizadas de acuerdo a tres categorías analíticas en las que se dividió el cuestionario. Para la categoría “emergencia climática”, la matriz (Anexo 8) se dividió en: activista, significado del término, declaratoria en México e impactos esperados. La segunda matriz (Anexo 9) respondió a la Huelga Climática Global en donde la información se dividió por: expectativas y emociones, realización de la huelga, importancia de las Huelgas para el movimiento e impactos para la Asamblea y, la tercera matriz (Anexo 6), referente a los impactos biográficos, fue dividida de la siguiente manera: familia y entorno cercano, cambios individuales y dimensión colectiva. Además, se identificaron las emociones en cada categoría para el análisis.

Al terminar de vaciar la información en cada matriz se procedió a identificar puntos en común y destacar aspectos que se consideraron importantes, lo cual permitió establecer relaciones, incluso entre las diferentes categorías analíticas.

Cabe resaltar que para el análisis también se retomó la información recolectada de la observación participante en las juntas y de la asistencia en las actividades en las que participó la Casa de Campaña con el objetivo de vincular, enriquecer y reforzar los hallazgos realizados de las entrevistas.

Una vez señaladas las técnicas empleadas para la recolección de datos y la descripción de los pasos del análisis que permitieron dar respuesta a la pregunta de investigación y los objetivos específicos, en el siguiente capítulo se desarrollan los resultados obtenidos a través de discutir las categorías analíticas descritas en el marco teórico.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS

En este último capítulo se exponen los productos de la investigación resultante del trabajo de campo y del análisis de los datos obtenidos. El orden de los resultados corresponde al orden de los objetivos específicos planteados. Así, en el primer apartado se presentará el resultado que nos permite conocer el proceso para la construcción de la Asamblea Ecológica Popular, lo cual representa el primer objetivo específico. No obstante, cómo se señalará, existieron limitaciones que impidieron observar el inicio de la Asamblea que se tenía previsto en el objetivo.

A lo largo del segundo apartado se identifican las estrategias que los integrantes de la Casa de Campaña ponen en práctica para la construcción de la Asamblea y para que los Pactos Ecosociales sean aprobados con éxito por el Congreso de la Unión, lo que constituye el segundo objetivo específico de la investigación.

El tercer apartado expone los hallazgos del análisis de la dimensión emocional de los activistas de la Casa de Campaña a los que se les aplicó la entrevista a profundidad, lo que permitió conocer también las expectativas que tienen hacia la Asamblea y los Pactos, lo que representa el tercer objetivo específico.

En el cuarto apartado se describen los impactos biográficos identificados que ha generado el proceso de construcción de los Pactos y la Asamblea, así como las acciones climáticas que los integrantes de la Casa de Campaña llevan a cabo junto con otras organizaciones y colectivas. Esto permitió dar respuesta al cuarto objetivo específico.

Por último, en las conclusiones se destaca la importancia de la iniciativa de los Pactos Ecosociales para atender la emergencia climática en México respondiendo al último objetivo de la investigación y se enfatiza la necesidad de que en investigaciones de las Ciencias de la Sostenibilidad se incorpore el estudio de la dimensión emocional a los procesos socioambientales para tener un entendimiento más profundo de la relación entre el individuo y el medio ambiente (Poma, 2022).

4.1 La construcción de la Asamblea Ecologista Popular

La idea de crear la Asamblea Ecologista Popular surgió de un grupo de integrantes de Viernes por el Futuro (VxF) Ciudad de México como parte de una agenda política climática. Los integrantes coincidieron en la necesidad de que el movimiento climático no sólo reaccione a las acciones de las instituciones y la clase política, sino que comenzara también a convertirse en una alternativa política, es decir, que la propia ciudadanía construya acciones en el tema de la emergencia climática.

Los activistas involucrados en el proyecto de la Asamblea comenzaron a discutir la viabilidad de la emisión de una Declaratoria de Emergencia Climática en el país y de un *Green New Deal* a partir de la propuesta del antropólogo social Emilio Santiago Muiño y de Héctor Tejero (2019)⁸, de la congresista estadounidense Alexandria Ocasio-Cortez y del Manifiesto del Partido Laborista del Reino Unido. Sin embargo, los participantes señalaron que estas medidas representan una forma de hacer política propia del Norte Global en donde se le da mucho peso a lo institucional, dejando de lado las cuestiones sociales. En su lugar, retoman la idea de los Pactos Sociales, los cuales serían aterrizados al contexto del Sur Global, en el que al mismo tiempo formarían parte de una construcción de alternativa al sistema capitalista. Con la asesoría del Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), se decidió que el objetivo de los Pactos Ecosociales (en adelante Pactos) sería la recuperación económica y serían un paquete de reformas políticas elaboradas desde la ciudadanía.

Una vez establecido el objetivo de los Pactos, los promotores del proyecto se reunieron durante siete meses aproximadamente a inicios del 2020 para discutir el contenido de la Hoja de Ruta, el cual es un documento que explica el objetivo, los principios y los procesos necesarios para la creación de la Asamblea Ecologista Popular y los Pactos. En un inicio, para la redacción de la Hoja de Ruta (en adelante la Hoja), los integrantes se dividieron los apartados conforme a grupos de trabajo e hicieron una labor de investigación sobre temas como procesos assemblearios,

⁸ En su libro *¿Qué hacer en caso de incendio? Manifiesto por el Green New Deal*, los autores exponen la urgencia de actuar frente a la crisis climática en el ámbito político.

democracia digital, salud mental, pasos para presentar una iniciativa ciudadana, entre otros.

Una vez finalizado el boceto de la Hoja, en una reunión se presentó el proyecto general de la Asamblea a los líderes de Viernes por el Futuro México en aquella época para su aprobación. Posteriormente, se presentó el proyecto a los líderes de cada estado de la República y, finalmente, fue convocada una junta a nivel nacional para mostrar la idea a los demás integrantes de VxF con el objetivo de que se sumarán a la iniciativa.

La conformación de la Casa de Campaña a finales del año 2020 fue el siguiente paso en la creación de la Asamblea. Este es el nombre asignado al equipo logístico encargado de su preparación. La Casa de Campaña estuvo dividida en un principio por comisiones de acuerdo a sus necesidades: tesorería, cuidado comunitario, vinculación, comunidad y redes, logística e imagen, con el objetivo de difundir información entre la ciudadanía la creación de la Asamblea y formar alianzas para cumplir con el objetivo de reunir cien organizaciones y colectivas de todo el país para la creación de los Pactos. Posteriormente, entre los meses de agosto de 2021 hasta marzo de 2022, se desactivaron las comisiones para que las actividades se enfocarán en terminar la Hoja y se comenzarán actividades de vinculación con luchas barriales de la Ciudad de México.

Para que otros voluntarios se integren al proyecto de la Asamblea, los interesados se pueden poner en contacto con un mensaje a través de cualquiera de las redes sociodigitales. Las solicitudes las atiende la persona encargada de administrar las redes, la cual pide un número de contacto a la persona interesada para explicarle el objetivo de la Asamblea e informar los principios que rigen la iniciativa. Una vez que la persona confirma su interés en participar, se agrega al grupo de Whatsapp en donde se presenta al resto de los integrantes. Otra forma de reclutar miembros es durante las acciones climáticas en las que participa la Casa, donde personas de otras organizaciones con las que se puede formar una alianza, son invitadas para participar.

La planeación y la discusión de las actividades, al término de la investigación, tenían lugar en las reuniones virtuales llevadas a cabo una vez por semana. La toma de decisiones se daba de manera colectiva, por lo que se estableció necesaria la

presencia de siete integrantes en las juntas para someter a votación los acuerdos y tareas a fin de evitar la jerarquización de las decisiones, pues es un factor que podría crear conflictos, afectando el trabajo del espacio.

Cabe mencionar que en esta etapa, el único vínculo de la Casa con VxF es que existen activistas que forman parte de ambas organizaciones, como señala un integrante: “en sí, es una cosa que estamos organizando [la Casa] como colectivo de la Asamblea Ecológica dejando un poco de lado Viernes por el Futuro” AC_3.

La Asamblea Ecológica Popular (en adelante Asamblea) es el espacio donde se llevará a cabo el proceso de discusión de la construcción de los Pactos Ecosociales. Estará compuesta de organizaciones, colectivas y de defensa del territorio de todo el país cuya meta de los integrantes de la Casa es reunir a cien de ellas. La razón por la cual se decidió hacer el proceso a través de una asamblea es porque “esta representa una reunión local de ciudadanos donde discuten asuntos importantes para su comunidad, además representa una alternativa a la democracia representativa hacia una participativa, en donde también se construyen lazos de solidaridad entre los ciudadanos” (Hoja de Ruta, s/f).

Los elementos para la conformación de la Asamblea partirán en primer lugar, de los ejes y las perspectivas que se discutirán en las mesas de trabajo, ya que son los fundamentos temáticos que guiarán la redacción de los Pactos Ecosociales. Los ejes serán diez y representarán un tema urgente vinculado a la crisis climática. Por su parte, las diez perspectivas son subtemas que representan los retos referentes al contexto económico, político, social y cultural que provocó la crisis climática. Su finalidad es crear una propuesta interseccional, en el que la crisis climática se vincule con problemas sociales, en lugar de entenderse como un problema aislado.

En la página web, que aún se encuentra en construcción, las personas de todo el país podrán votar a través ella uno o más ejes y perspectivas que, desde su punto de vista, se deben discutir en la Asamblea. Los ejes se formularán por medio de la pregunta *¿Cuáles son los temas que desde tu punto de vista son más urgentes de resolver ante la crisis climática?* mientras que para las perspectivas la pregunta será *¿cuáles son los retos de índole social, económica y/o cultural que tú consideras contribuyen más a la gravedad de la crisis climática?* Al finalizar el periodo de votación, por medio

de la técnica *topic modeling* que detecta patrones de palabras y frases para agruparlas automáticamente en conjuntos con características similares, se arrojarán los resultados de los temas más mencionados que compondrán los ejes y las perspectivas que se discutirán en las mesas de trabajo.

Las mesas de trabajo son el segundo componente para la conformación de la Asamblea. La idea de crear mesas “debe de haber influenciado de alguna forma que en las asambleas zapatistas tienen mesas de trabajo. Se dividen en mesas con temas distintos y cada mesa llega a ciertas conclusiones, y las conclusiones se comparten al final en una plenaria” AC_1a, idea que se votó a principios de 2021.

En total habrá diez mesas de trabajo en los que se discutirá cada uno de los ejes y perspectivas. Las mesas estarán conformadas por organizaciones y colectivas que tengan interés en el tema que se discutirá en determinada mesa y también en cada una de ellas habrá una experte en el tema que supervisará la validez del conocimiento utilizado en las discusiones.

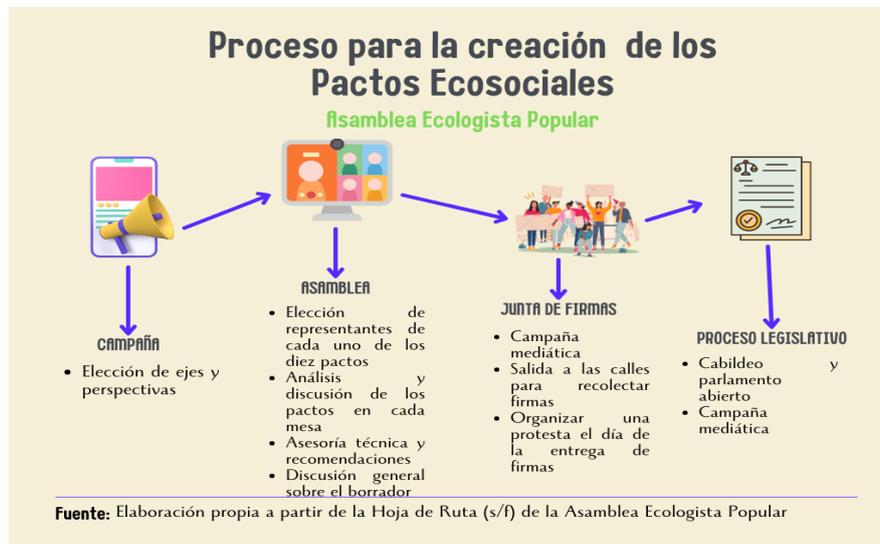
La función principal de las mesas es la redacción de los Pactos para lo cual se escogerá una representante de cada una. Una vez finalizada la discusión, la función del representante será la de supervisar que las decisiones acordadas en la mesa continúen siendo representadas en el documento final que se traducirá con un lenguaje jurídico junto con el respaldo de conocimiento científico del cambio climático, en el que la versión final es la que se entregará al Congreso de la Unión. En esta etapa de la discusión, se tiene previsto la creación de una comisión específica encargada de la resolución de conflictos que pudieran surgir durante la redacción de los Pactos en las diferentes mesas de trabajo.

Una vez terminada la redacción de los Pactos Ecosociales, el siguiente paso en el proceso será la recolección de firmas, cuyo número necesario para presentar una iniciativa ciudadana es de 116,027. La recolección será promovida mediante las siguientes acciones (Hoja de Ruta, s/f):

1. Campaña mediática
2. Salir a las calles a recolectar firmas

3. Organizar una manifestación para el día de la entrega de los Pactos

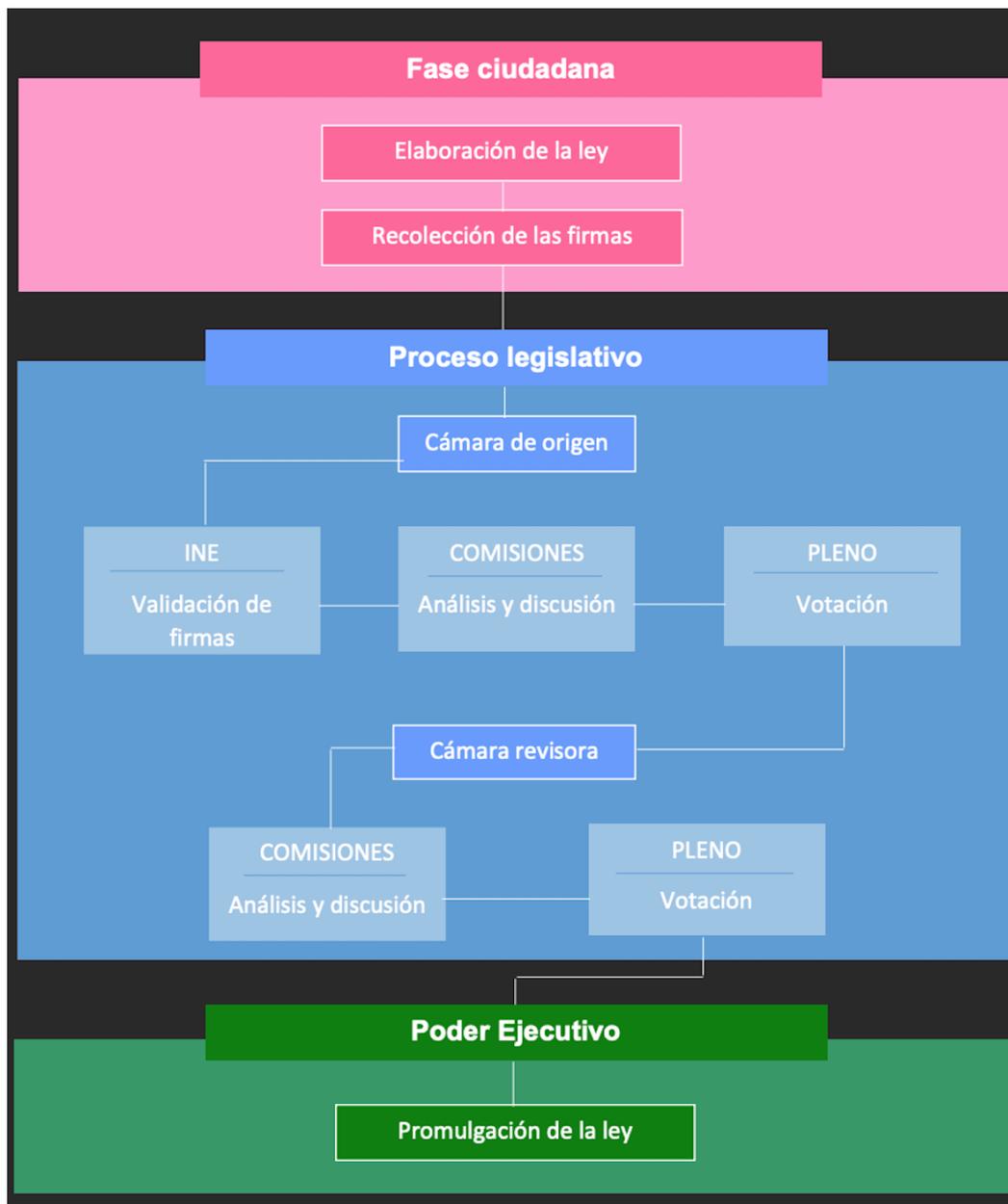
El último proceso es el legislativo. Este será el momento en el que se entreguen los Pactos al Congreso de la Unión mediante una iniciativa ciudadana. A continuación se presenta un esquema general del proceso de construcción de los Pactos Ecosociales:



La iniciativa ciudadana o iniciativa popular es un instrumento de participación “a través de la cual los ciudadanos hacen propuestas de ley al Poder Legislativo, ya sea para crear, reformar, adicionar, derogar o abrogar disposiciones constitucionales o legales tras la recolección de un número suficiente de firmas” (Zovatto en Vázquez, 2018, p.5). En México se reconoce este derecho en el artículo 71 de la Constitución Política a partir de una reforma en el año 2012.

Las iniciativas ciudadanas presentadas ante el Congreso de la Unión a partir de que se adoptó el mecanismo son once en total, de las cuales sólo una ha sido aprobada en 2016: la Ley General de Responsabilidades Administrativas mejor conocida como Ley 3de3. Esta iniciativa fue presentada por un grupo de ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil en el que propusieron la obligación de los funcionarios públicos de hacer públicas tres declaraciones: la patrimonial, de intereses y fiscal con el objetivo de evitar la corrupción (Vázquez, 2018) y constituyó un éxito al lograr juntar las firmas de 634,143 ciudadanos.

En el siguiente esquema se muestra el proceso para presentar una iniciativa ciudadana:



Fuente: Vázquez Correa, L. (2018). La iniciativa legislativa ciudadana en México. Senado de la República; Instituto Belisario Domínguez. Disponible en http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4114/CI_47.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Los integrantes de la Casa reconocen que existen altas posibilidades de que la iniciativa de los Pactos Ecosociales no sea aprobada, sin embargo, aún así tienen expectativas positivas como demuestra el testimonio de una activista:

“Mucha emoción e incertidumbre porque sé que en México son difíciles los proyectos de iniciativa ciudadana. Sólo ha pasado una

pero sea que pase o no, yo siento que vamos a tener un impacto entonces eso es una emoción también” AC_5

Cabe resaltar que las iniciativas ciudadanas no son vinculantes, pero pueden tener un impacto en la agenda legislativa, en la redacción de leyes e influencia en la opinión pública. En consecuencia, en el caso de que el Congreso rechace los Pactos, la Asamblea Ecológica Popular tiene pensado como alternativa adaptarlos y meterlos como iniciativa ciudadana a nivel local. Por último, les activistas visualizan la Asamblea como un proyecto a largo plazo cuyo objetivo principal es ser una alternativa política y un mecanismo permanente para la toma de decisiones a nivel ciudadano a través de la creación de vínculos con organizaciones y luchas de defensa del territorio.

El inicio de la Asamblea Ecológica Popular estaba programado en un primer momento para el 21 de agosto de 2021; posteriormente se reprogramó para el 22 de abril de 2022 y, al cerrar la investigación [agosto de 2022] no se determinaba una nueva fecha.

Las causas del primer retraso del inicio de la Asamblea se debieron principalmente a la falta de participación de los integrantes, ya que la mayoría son estudiantes y deben realizar otras actividades. Además, algunas personas que estaban al inicio del proceso se salieron del proyecto y los nuevos integrantes tenían que comprender el objetivo de la Asamblea para poder participar. Sin embargo, esta situación ya estaba contemplada pues en el activismo, la falta o inconsistencia en la participación, así como el *burnout* o agotamiento por el esfuerzo y tiempo que requiere la participación, son problemas comunes. Ante esto, una cuestión central para la Casa es la salud mental de los integrantes, donde se prioriza para mantener la participación en el proyecto.

El segundo retraso del inicio de la Asamblea tuvo que ver con que, a partir de agosto de 2021, se tomó la decisión de que la actividad de la Casa se centraría en terminar la Hoja de Ruta. Esto implicó que las comisiones de tesorería, cuidado comunitario, vinculación, comunidad y redes, logística e imagen fueron suspendidas. Anudado a esto, ante el cambio de semáforo epidemiológico gradualmente de rojo a verde en la Ciudad de México, la Casa de Campaña también comenzó a participar en acciones

climáticas junto con otras organizaciones. La primera actividad en la que participaron después del confinamiento por covid-19 fue la Huelga Climática Global el 24 de septiembre de 2021, la asistencia de dos integrantes en la COP26 realizada en Glasgow, Escocia en noviembre de 2021, en la petición promovida por Viernes por el Futuro México a través de *Change.org* para que PEMEX reduzca sus emisiones, sea transparente y cumpla con los daños de las reparaciones a las comunidades que ha afectado, lo cual logró que se metiera un punto de acuerdo en el Senado de la República simultáneo a la participación en la COP26.

A inicios del año 2022, cuando se terminó la Hoja de Ruta, comenzaron las actividades de vinculación con luchas barriales de la Ciudad de México al participar en sus convocatorias para protestar frente acciones del gobierno como la desaparición del Jardín Botánico de Chapultepec y mítines convocados por los Pueblos, Barrios y Colonias de la Ciudad de México contra desarrollos inmobiliarios, como el realizado el 11 de febrero de 2022 frente a las oficinas de la Secretaría del Medio Ambiente SEDEMA o las reuniones contra el proyecto del Conjunto Estadio Azteca.

En febrero de 2022 se decidió enfocar las actividades en la preparación de la Huelga Global por el Clima del 25 de marzo, por lo que las actividades para preparar el inicio de la Asamblea contemplado para el 22 de abril se pospusieron nuevamente para cuidar la salud mental de los integrantes ante el desgaste que supone organizar la Huelga y, una vez que pasará la protesta, se discutirían los pasos a seguir. Una de las medidas contempladas ante la falta de tiempo para realizar juntas, fue la creación de un grupo en Telegram de la Casa dedicado a someter a votación decisiones relativas a la participación en la Huelga de manera rápida con respeto a las reuniones periódicas.

Un acontecimiento relevante después de la Huelga de marzo de 2022 fue la pausa en las actividades para la preparación de la Asamblea a causa del agotamiento que supuso la organización de la acción y el final de semestre para la mayoría de los integrantes que estaban ocupados realizando trabajos escolares. Sin embargo, los activistas continuaron asistiendo y apoyando a algunas acciones convocadas por los defensores del territorio de la Ciudad de México.

Una vez que se retomaron nuevamente las reuniones de la Casa de Campaña en junio de 2022, los pasos planteados a seguir para la construcción de la Asamblea son:

1. Difundir el contenido de la Hoja de Ruta a través de las redes sociales de la Asamblea para que las personas conozcan el proyecto.
2. Desarrollar actividades encaminadas a integrar personas a la Casa de Campaña y así desconcentrar las acciones en la Ciudad de México.
3. Desarrollar labores de vinculación para integrar organizaciones y colectivas de cada estado del país a la Asamblea.
4. Trabajar en la creación de la página web con las personas que se ofrecieron a ayudar.
5. Constituirse como Asociación Civil para que sea más fácil recibir donativos para la realización de actividades.

Para lograrlo, reestructuraron las comisiones en “dinero”, encargada de recaudar y administrar recursos, “redes”, para crear y gestionar contenido en las redes sociales, “Casa de Campaña” para reclutar nuevos miembros al proyecto y “Asamblea” para vincular el proyecto a organizaciones y colectivas del país.

Además, existen otras acciones prioritarias como la preparación de acciones en el marco de la campaña internacional *End Fossil/ Occupy* que se llevará a cabo entre los meses de septiembre y diciembre de 2022 como parte del movimiento por la justicia climática con el objetivo de demandar el final de la economía basada en combustibles fósiles a nivel mundial así como denunciar problemas locales relacionados con la extracción, financiación e infraestructura de combustibles fósiles y, finalmente, el deslinde por completo del proyecto de la Asamblea de Viernes por el Futuro.

Para finalizar, cabe destacar que la Asamblea es un proyecto a largo plazo, por lo que pueden pasar años para cumplir con su principal objetivo: ser un mecanismo alternativo de toma de decisiones relacionadas a la emergencia climática a nivel territorial, por ejemplo, organizaciones barriales que formen una red con otras de todo el país. Esta situación es reconocida por los activistas, ya que en palabras de uno de ellos, los Pactos Ecosociales constituyen sólo un paso fundamental hacia “la construcción de nuevas formas de hacer política y de hacer comunidad y entender la

comunidad y lo político como una sola cosa. Siento que eso es lo más importante que podría tener la Asamblea” AC_2a

4.2 Las estrategias de la Casa de Campaña

Las estrategias son un eje fundamental en los movimientos sociales en la búsqueda del cambio social (Jasper, 2006), situación que también se encuentra presente en las actividades que realizan las organizaciones de los movimientos, como es el caso de la Casa de Campaña para la construcción de la Asamblea Ecológica Popular, las cuales están dirigidas tanto hacia el interior como al exterior, con el objetivo de dar mayor probabilidad de éxito la aprobación de los Pactos Ecosociales.

Entre las estrategias identificadas que se dirigen a fortalecer el interior de la organización se encuentran, en primer lugar, las comisiones encargadas de realizar el trabajo para la preparación de la Asamblea: cuidado comunitario, logística, comunidad y redes, vinculación, tesorería e imagen. Posteriormente, después de la Huelga Global por el Clima el 25 de marzo de 2022 se reestructuraron las comisiones en: dinero, redes para crear y gestionar contenido en las redes sociales, Casa de Campaña y Asamblea, cuyo eje principal es la vinculación con otras organizaciones, colectivas y defensores del territorio de todo el país para que se integren a la iniciativa.

Otra estrategia del grupo es la presencia necesaria de siete integrantes en las juntas para la toma de decisiones, medida que fue establecida al ser el promedio de activistas participantes en las reuniones, con el objetivo de mantener el proceso lo más horizontal posible. Al respecto, Donatella della Porta y Marco Diani (2011) señalan que en los movimientos sociales y sus organizaciones existen diferentes prácticas democráticas orientadas principalmente en la construcción de consensos y valores horizontales que permiten mantener el compromiso. Además, esta medida fue establecida para evitar conflictos, a partir de una experiencia previa como menciona un integrante:

“Ya habíamos tenido problemas dentro de la asamblea en otras organizaciones de procesos que se han jerarquizado demasiado por el hecho de que muy pocas personas participaban. Entonces no queríamos repetir ese error porque también lo que ocurre cuando

pasa algo así es que comienza a haber muchos antagonismos; cuando la gente comienza a tener entendimientos distintos de lo que es el proyecto, comienzan a haber conflictos, entonces mejor preferimos poner ese límite que, en su momento fue un buen número y sigue siendo un buen número” AC_2a

El problema de la participación es tan importante que, dentro de las estrategias para fortalecer la organización, encontramos una comisión específica para ello, la de cuidado comunitario. Los miembros de esta comisión se encargaban de crear dinámicas de integración para los nuevos integrantes de la Casa y para conocer si las personas se sentían cómodas en el grupo; en el caso de que la participación disminuyera, proponían acciones para darle solución. Un ejemplo de ello es “hacer semáforo” al inicio y al término de cada junta, actividad que consiste en que cada quien expresa de qué color representa su estado de ánimo: verde si están bien, amarillo si están regular y rojo si se sienten mal. A veces el semáforo se queda del mismo color al empezar y al terminar la reunión, pero también puede cambiar y, así se puede conocer el impacto emocional de la participación en la actividad y poder intervenir si es negativo.

Esta práctica confirma que un aspecto central en la Casa de Campaña es la salud mental, pues parte de la participación depende de ella y el agotamiento [burnout] ha sido una de las causas del retraso en el inicio de la Asamblea como indica una entrevistada:

“La mayoría de las personas que estamos en la Asamblea están trabajando en otras cosas, o sea nadie se dedica a esto de tiempo completo y es entendible que no le puedes dedicar todo el tiempo necesario a este proyecto. Además de que ni siquiera es que sólo estudien o trabajen además de estar aquí [la Casa de Campaña] muchos participan en otros proyectos que justo tienen sus propias cosas por hacer; eso nos estuvo atrasando” AC_4

Sin embargo, con la falta de tiempo ante las diversas actividades que se tienen que realizar y el pequeño número de activistas que mantienen constante su participación, la comisión se desactivó. Cabe destacar que, a pesar de eso, la salud mental sigue

siendo un elemento central en la Casa por lo que existen periodos en los que algunos toman la decisión de tomar un descanso del activismo, decisión que es respetada y fomentada dentro del grupo, como muestran las palabras de este activista:

“Este es un consejo para todas las personas que están en el activismo: poner límites; “esta es la cantidad de trabajo que puedo aguantar y nada más” AC_1a

Para dar mayor probabilidad de éxito a la aprobación de los Pactos Ecosociales, un elemento fundamental en el que coinciden los activistas está en contar con el apoyo de la ciudadanía, ya que legitimaría los Pactos. La participación de los ciudadanos se expresará a través de las votaciones en la página web, donde podrán elegir los ejes y las perspectivas que se discutirán en las mesas de trabajo. Este proceso permitirá superar las limitaciones que según los integrantes de la Casa de Campaña, tienen las leyes en el país, que no siempre se formulan de acuerdo a las necesidades de los grupos sociales más afectados, como señala uno de ellos:

“Porque al final de cuentas la forma de hacer política de manera institucional al día de hoy es a través de las leyes pero muchas veces las leyes no son... no se generan de acuerdo a lo que se necesita realmente sino que suelen tener toda esta carga partidista y de las empresas por detrás porque financian campañas, porque los partidos tienen que verse no tan radicales para ganar elecciones pero pues no es lo que se necesita y hacer estos Pactos de manera comunitaria, a manera de asamblea y tomando en cuenta las necesidades de grupos más afectados [...] van a ser unas leyes mucho más completas redactadas por personas expertes y pues por lo mismo van a ser una mejor forma de abordar la crisis que si fueran simplemente proyectos de ley que pasan por partidos políticos” AC_4

Una vez iniciada la Asamblea, se tiene previsto crear una comisión que atienda los conflictos que pudieran surgir en las mesas durante la discusión y otra comisión conformada por expertos que supervisen el uso adecuado de los términos en los Pactos y para traducirlos a lenguaje jurídico. Finalmente, los activistas reconocen la

importancia de diseñar estrategias durante todo el proceso conforme haya un entendimiento más claro del funcionamiento político.

Por otro lado, las estrategias que se dirigen hacia el exterior que se han identificado en el proceso de construcción de los Pactos tienen como objetivo principal la creación de alianzas con otras luchas y formar vínculos con diferentes actores para que se integren al proyecto de la Asamblea. El medio principal a través del cual lo realizan es la participación de la Casa en acciones llevadas a cabo junto con otras organizaciones y colectivas y la asistencia en actividades convocadas por defensores del territorio en la Ciudad de México.

Para el primer caso, la Casa ha participado en acciones climáticas como una protesta afuera del Palacio Nacional el 24 de septiembre de 2021 en el marco de las Huelgas Mundiales por el Clima, la presentación al Senado de la República en diciembre de 2021 de un punto de acuerdo para que Petróleos Mexicanos PEMEX sea transparente con sus emisiones y repare el daño ocasionado a las comunidades cercanas al accidente, o la participación en unos talleres llevados a cabo los domingos de marzo a abril en el Museo Tamayo rumbo a la Huelga Global por el Clima en 2022. Estas actividades constituyen lo que James Jasper (2012b) denomina medios de acción, los cuales son acciones estratégicas cuyo objetivo es despertar emociones para mantener el compromiso de los integrantes y atraer a personas hacia la causa, al mismo tiempo que representan también rituales de interacción, que son situaciones cara a cara, como reuniones para motivar la participación y también vincular nuevas emociones (Collins en Jasper, 2012b).

Además, estos eventos supusieron que algunos integrantes pudieran reunirse y conocerse después de más de dos años de confinamiento a causa de la pandemia del covid-19, por lo que expresaron sentirse entusiasmados de participar en estos espacios al conocer gente nueva de diversas organizaciones e intercambiar ideas para mejorar la lucha climática, como lo muestra el siguiente testimonio en el que una activista nos compartió cómo se había sentido al participar en las actividades:

“Bien porque ha implicado encuentro presencial con las personas con las que trabajo, que está cool el zoom, pero es diferente en presencial, como que describimos otra parte de nosotres, de nuestra convivencia

cuando nos vemos las caritas y eso también energiza, da más energía para seguir trabajando” AC_1b

La Huelga Global por el Clima del 25 de marzo de 2022 también representó un acontecimiento importante. A pesar de que existe un debate dentro de algunos espacios de activismo sobre la efectividad de las Huelgas o marchas, ya que después de tres años no ha habido mucha respuesta a la crisis climática en el país, les entrevistades coincidieron en que sirvió para formar vínculos y alianzas con las diferentes organizaciones que formaron parte de la organización. En particular, en esta protesta se impulsó crear una nueva narrativa del movimiento climático para que fuera interseccional y anti-capitalista, por lo que participaron organizaciones antirracistas, de la comunidad LGBTG+, defensores del territorio, infancias, neurodivergencias y lucha anti-patriarcal como se evidencia en el siguiente extracto:

“Es la primera vez que se ve el tema de la crisis climática como un tema de lucha de clases y como un tema de que lo que realmente está mal aquí es el sistema capitalista que ha devorado todo. Cuando se estaba armando la narrativa, fue muy radical incluir la palabra anti-capitalista en la narrativa porque si eso lo hubieran hecho un año antes que yo no estaba, pero me han contado, eso habría sido un súper escándalo” AC_5

Otra estrategia dirigida hacia el exterior es la de crear contenidos en las redes sociales para atraer más audiencia a la causa, por ejemplo, videos e información de otras luchas que se vinculan con los principios del espacio. En un inicio, difundieron a través de Youtube, Instagram y Twitter las entrevistas a personas como Gael García, Gustavo Esteva, Yasnaya Aguilar o Alessia Dro para atraer público, específicamente a jóvenes, que es el grupo principal al que están dirigidos.

Otra estrategia para difundir el propósito de la Asamblea es la participación en otros espacios como es el caso de la aportación en el debate mensual de febrero en el Laboratorio Filosófico sobre la Pandemia y el Antropoceno dedicado a "Participación ciudadana y conflictos ambientales" para la cual se creó un video en el que participaron algunos activistas explicando el proyecto.

Kenneth Andrews y Bob Edwards (2005) señalan que el radicalismo discursivo de un grupo está asociado con su radicalismo táctico y, en el caso de la Casa de Campaña, se refleja al tratar de posicionar al movimiento climático en México como interseccional y anticapitalista, en el que los integrantes impulsaron el lema de la Huelga como “Vida contra capital”, además de impulsar el debate sobre qué otras acciones, además de marchas, se pueden llevar a cabo para visibilizar la crisis climática. Podemos también observar la búsqueda de una transición hacia acciones más radicales que sean coherentes con su discurso. Lo anterior también se encuentra dentro de lo que William Gamson y David Meyer (1999) identificaron como “movimientos ambientales indirectos”, es decir, que buscan generar cambios en el mediano y largo plazo que se relacionan con la transformación social.

Otro evento para el cual se desarrollaron estrategias de vinculación (hacia el exterior) fue en la COP26 llevada a cabo en Glasgow, Escocia en noviembre de 2021 en el que participaron dos integrantes de la Casa. Para el evento se mandaron a imprimir tarjetas en las que venía un linktree⁹ que dirigía a un vínculo en el que se encontraban las redes sociodigitales, un resumen de qué se trata el proyecto de la Asamblea y una carpeta con lecturas sobre temas relacionados a la crisis climática en el Sur Global para repartirlas entre los activistas de otras partes del mundo. Al preguntar sobre el impacto que podría tener su participación en la COP26 al trabajo de la Casa, el entrevistado señaló que adquirir experiencia y conocimientos sobre este espacio fue lo más importante como se muestra a continuación:

“Cuando estuvimos dentro de las discusiones sobre las narrativas de las marchas y demás, aprendimos muchísimo de cómo se mueven y de quiénes son las figuras...cómo funciona [el movimiento climático] y siento que eso nos va a funcionar muchísimo porque lo que hace la Asamblea es eso, bueno lo que tratamos de hacer eventualmente es poder ser un mecanismo que sí puede trabajar dentro de las instituciones pero sin perderse, sin pudrirse dentro de ellas y realmente que los movimientos sociales puedan salir fructíferos, eso es el esfuerzo de la Asamblea” AC_2b

⁹ Linktree es una herramienta capaz de reunir enlaces a páginas externas o sitios web en una sola página. Existen páginas webs para crearlos de manera gratuita.

Otra estrategia para formar vínculos con diferentes actores para que se integren al proyecto de la Asamblea es asistir a las acciones que convocan los defensores del territorio en la Ciudad de México, ya que para los integrantes de la Casa, son estas luchas las que se enfrentan en su cotidianidad los efectos de la crisis climática, por lo que es fundamental aprender de ellos y darles visibilidad en el movimiento climático, como se muestra en el siguiente extracto:

“Las propuestas políticas más innovadoras han venido de marcos subalternizados por el sistema colonial-capitalista, esa es una. Y la otra es que directamente las personas que más se han esforzado y más se han sacrificado por solucionar estos problemas -no nada más desde que comenzó a haber muestras de la crisis climática sino desde siglos antes-, han sido las comunidades” AC_2a

Entre las acciones a las que asistieron algunos integrantes fueron a las acciones convocadas por los Pueblos, Barrios y Colonias de la Ciudad de México en contra de desarrollos inmobiliarios que suponen un impacto negativo ambiental, por ejemplo, contra el Conjunto Estadio Azteca, contra la desaparición del Jardín Botánico de Chapultepec, la recepción de la Caravana por el Agua y la Vida el 5 de abril de 2022 en Ciudad Universitaria, la marcha zapatista contra las Guerras Capitalistas el 13 de marzo de 2022, entre otras, en las que se estableció contacto con algunos representantes de estas luchas, gracias a lo cual se les pudo invitar a participar en la Huelga Climática del 25 de marzo. No obstante, en las juntas de la Casa de junio y julio de 2022 se reconoció la necesidad de incluir a más defensores y organizaciones de otros estados para descentralizar el protagonismo de la Ciudad de México, por lo que al término de la investigación los activistas continuaban discutiendo sobre las formas de acercarse a estos espacios, pues una limitante es que casi la totalidad de ellos residen en la capital del país.

Cabe destacar que un entrevistado resaltó que también es importante incluir a la lucha climática a las juventudes y las infancias, ya que no suelen ser tomadas en cuenta, sin embargo, representan voces importantes para la construcción de alternativas como enfatiza a continuación:

“Sí, que siento que es muy importante que empiece a haber más participación de infancias y juventudes en estos temas [...] si enseñamos a los niños que tienen que participar porque son ciudadanos de este país y son parte de esta ciudad y también darle las herramientas para que puedan participar porque muchas veces dicen “sí pero ahí ya están los derechos de los niños” y yo me sacó de onda porque creo que ningún niño sabe bien cuáles son sus derechos y si se le llegará a incumplir alguno no tiene manera de reclamarlo” AC_5

En suma, la participación en las acciones climáticas presentadas en este apartado ha permitido la construcción de interacciones estratégicas (Jasper, 2006), que permiten obtener información, conseguir apoyo y crear redes que fomentan compromisos afectivos (Jasper, 2012b), lo que también tiene como consecuencia producir energía emocional que favorece el compromiso estratégico o la continuidad en la lucha, como profundizaremos en el siguiente apartado.

4.3 La dimensión emocional en la construcción de la Asamblea

El análisis de la dimensión emocional del proceso de construcción de la Asamblea Ecológica Popular en los activistas más comprometidos de la Casa de Campaña fue fundamental para comprender procesos e impactos biográficos que se relacionan con su participación dentro del grupo y por las actividades climáticas que llevan a cabo con otras organizaciones y colectivas.

Para realizar el análisis de los datos obtenidos de las entrevistas a profundidad, se utilizó una matriz (Anexo 4) que se dividió en dos categorías: emociones desagradables y emociones agradables. En la primera categoría se incluyen emociones incómodas y estados de ánimo desagradables y, en la segunda categoría, se encuentran las emociones de la resistencia, emociones recíprocas y compromisos afectivos, retomando las clasificaciones propuestas por James Jasper (2012b; 2018) y Nancy Whittier (2001). Por último, se presentarán los resultados encontrados respecto al manejo emocional (Hochschild, 1979).

Las emociones incómodas y los estados de ánimo desagradables identificadas están la impotencia, la desconfianza y la rabia se encuentran dirigidas principalmente ante

la inacción del gobierno frente a la emergencia climática. Por ejemplo, el entrevistado AC_1 expresó que siente impotencia al tener que estar apelando a una autoridad indiferente hacia los problemas. Otras emociones identificadas fueron el miedo y la angustia a perder sus derechos, como se muestra en el extracto:

“Para mí, la dignidad [...] es un proceso de buscar crear un mundo en el que no estés con el peligro constante de que te vayan a quitar tus derechos” AC_1a

Estas emociones tienen el efecto de movilizar a los activistas para construir acciones que generen un cambio social.

En el caso del atraso del inicio de la Asamblea previsto en agosto de 2021 y después en abril de 2022 se identificó frustración, aunque sabían que era algo muy probable que podía pasar como da cuenta el siguiente testimonio:

“Frustración, pero...es que se está moviendo muy lento el movimiento climático en general, las ideas que se van construyendo. Es algo bueno para la Asamblea y es algo bueno para mí porque necesitaba un descanso pero sí es frustrante que no salga tan rápido todo. También ya sabíamos que iba a ser algo que iba a durar años, pero en la parte de las alianzas está siendo más difícil de lo que pudo haber parecido en su momento” AC_2c

La ansiedad que se observó entre los activistas acerca de las consecuencias de los retrasos del proceso se vincula con el alivio por tener más tiempo y poder descansar, formando una batería moral. Las baterías morales son interacciones de emociones contrarias que, “a través de su contraste proveen energía para la acción” (Jasper, 2012b, p.52). Esta batería se pudo observar también por el atraso de abril de 2022, ya que los activistas estaban ocupados con muchas actividades para la organización de la Huelga Climática del 25 de marzo –la primera después de la pandemia- cuando apenas comenzaban con las labores de vinculación con otras organizaciones como señala el siguiente entrevistado:

“A mí me dió más alivio porque justo la Huelga [Global por el Clima] es en una semana [25 de marzo de 2022] y hemos estado trabajando en friega en eso y no nos hubiera dado bien el tiempo para que la

Asamblea comenzara como queríamos hacerla y justo creo que todes hemos estado entre ocupades y “burnoteades” [con agotamiento] y nos va a dar un respiro mucho mayor porque nos falta mucho por hacer; que vamos en buen camino pero probablemente no lo hubiéramos logrado para abril” AC_4

Posponer el inicio de la asamblea, decisión que, como se acaba de mostrar generó frustración y la batería moral ansiedad/alivio, tuvo como consecuencia más tiempo para reflexionar sobre el proceso y las causas del atraso para tomar medidas para superarlo. Algunos ejemplos de estas medidas fueron el centrarse en pocas actividades relacionadas con la Asamblea, como la vinculación con luchas en defensa del territorio; reactivar las redes sociodigitales para reclutar personas y repartir las tareas entre todes los miembros del grupo para que la carga de trabajo no recaiga en pocas personas.

Otra batería moral identificada fue la desesperanza/esperanza. La desesperanza es expresada por les entrevistades por estar luchando con autoridades indiferentes hacia los problemas y reconocen que es una emoción presente en los grupos de activismo, mientras que la esperanza se encuentra vinculada a construir un mejor futuro al trabajar en el proyecto y con personas de todo el mundo que también luchan por ello. Al respecto, una activista que participó en la COP26 hace referencia a lo mencionado:

“Las esperanzas están ahí. Me siento esperanzade porque ahora sé que, bueno ya lo sabía pero ahora ya tengo el contacto con esas personas, las redes de solidaridad ya están, de que hay miles, de miles de personas de todo el planeta luchando por lo mismo” AC_2b

Jochen Kleres y Asa Wettergren (2017) señalan que la esperanza es esencial entre les activistas climáticos porque les ayuda a manejar emociones incómodas y desagradables, inspirando a la acción, lo que a su vez, produce más esperanza.

Además de la decisión de posponer la Asamblea, les activistas climáticos también sintieron emociones incómodas y desagradables a causa de conflictos internos, principalmente hacia ciertos grupos que utilizaron expresiones racistas hacia miembros de un contingente durante la Huelga, así como de activistas de más trayectoria que acusaron a les jóvenes de “distorsionar” el movimiento climático. Al

preguntar cómo se sienten cuando hay conflictos en los espacios o entre activistas, una respondió:

“Siento enojo pero también tristeza [...] Me parece sorprendente que haya grupos que le den tanta energía a los discursos de odio y a la desarticulación de luchas, son como activamente reaccionarios, activamente van en contra de lo que el movimiento debería estar buscando” AC_2c

Estos conflictos generan decepción, desesperanza y rabia porque provocan desarticulación en el movimiento climático puesto que les activistas desearían que existiera unidad y la priorización del bienestar general. Por esta razón, les activistas rechazan los discursos de odio e intentan crear las condiciones para que la Casa sea un espacio seguro donde exista una buena comunicación, ya que los conflictos internos merman la tranquilidad y la salud mental de les activistas, la cual es una prioridad para ellos.

Existieron otras emociones desagradables que emergieron al explorar las expectativas de les activistas hacia los Pactos, pues constituye uno de los objetivos específicos de la investigación. De manera específica, cuando se preguntó qué sentirían en el caso de que el Congreso rechazara los Pactos cuando sean presentados, las emociones que emergieron fueron desconfianza y rabia moral hacia al gobierno que ha demostrado no tener interés en la emergencia climática. La desconfianza lleva a les integrantes a reconocer que existe una alta probabilidad de que el gobierno rechace los Pactos, no obstante, señalan que, sea cual sea el resultado, continuarán luchando y buscarán alternativas, no excluyendo la posibilidad de que el rechazo podría incluso tener repercusión en el movimiento climático del país, como muestra este extracto:

“Podría hacer enojar a más activistas y a nosotres, o sea no es algo que beneficiaría al gobierno, demostraría con más insistencia la lucha climática” AC_3

La rabia moral es una de las emociones principales que motivan la acción (Jasper, 2018) y por tanto, fundamental en el activismo climático. En este sentido, la rabia se encuentra dirigida hacia quiénes detentan el poder por su inacción ante la crisis

climática. En una investigación realizada, Jochen Kleres y Asa Wettergren (2017) y Alice Poma y Tommaso Gravante (2021) encontraron que la rabia en el movimiento climático es evocada para canalizar otras emociones que podrían desmovilizar como el dolor o miedo. Por ejemplo, el miedo que puede desmovilizar es contrarrestado por la rabia, impulsado la acción. La responsabilidad de la culpa, ya sea los políticos o el sistema, también tiene un papel central en la transformación del miedo en rabia, ya que la rabia es dirigida hacia algo o alguien. En el caso de los integrantes de la Casa de Campaña, se reafirma que la rabia tiene el potencial de movilizar, pues en este caso, da fuerzas a los activistas para continuar trabajando a pesar de las dificultades a las que se enfrentan en la construcción de la Asamblea y el probable rechazo de los Pactos.

Por último, otra fuente de emociones desagradables es la falta de participación de otras colectivas en la organización de la Huelga por el clima, la cual generó frustración, ya que en esta ocasión los integrantes de la Casa apostaron por la construcción de una narrativa interseccional del movimiento para vincular la crisis climática a otros temas como la lucha antipatriarcal, el racismo o las infancias. Como mencionó una activista, “había mucha frustración por parte de todas porque pensábamos que iba a ser un proyecto colectivo y que todas las demás colectivas iban a querer participar y que no nos íbamos a cargar tanto la mano pero no resultó así” AC_5. Esta carga de trabajo para la organización de la huelga tuvo como consecuencia desgaste entre quienes participaron, por lo que necesitaron tomar un descanso del activismo después de la protesta.

De manera general, las emociones incómodas y los estados de ánimo desagradables identificados están dirigidos hacia la inacción del gobierno, los conflictos en el movimiento y en las organizaciones y el atraso de la Asamblea por las dificultades a las que se han enfrentado en el proceso. Estas emociones pueden alimentar el desgaste [burnout], situación que como reconocen los entrevistados es común en el activismo, ya que “en todos los grupos de activismo, hay problemas de motivación y hay problemas de *burnout*, hay problemas de desesperanza” AC_1a.

El mismo hecho de pensar que el desgaste sea algo común en el activismo y no una experiencia individual, es una forma de enmarcarlo como un problema que se puede resolver colectivamente.

No obstante, emociones incómodas como la impotencia, la rabia moral y el miedo tienen el efecto de motivar la acción futura, mientras que la frustración y la desconfianza impulsan la reflexión de los actores con los cuáles trabajar. Los estados de ánimo desagradables, por su parte, como la ansiedad, la desesperanza y la angustia son manejadas para que no les paralicen.

En cuanto a las emociones de la resistencia, estas fueron propuestas por Nancy Whittier (2001) y son aquellas emociones que, en este caso de estudio, les integrantes de la Casa sienten al participar en acciones que tienen como objetivo generar un cambio en la sociedad por medio de la construcción de la Asamblea y de trabajar con otras organizaciones en acciones vinculadas a la emergencia climática, incidiendo en el fortalecimiento del compromiso hacia el proyecto que motiva la acción a pesar de las dificultades.

Las situaciones en las que se generan las emociones de la resistencia son, por ejemplo, la participación en actividades con otras organizaciones como la Huelga Global por el Clima, los talleres de Viernes por el Futuro en el Museo Tamayo y las acciones de vinculación con los defensores del territorio en la Ciudad de México por medio de apoyar en las acciones a las que convocan. Las emociones de la resistencia identificadas en esta investigación son la esperanza, la alegría y el entusiasmo por estar avanzado en el proceso y de adquirir conocimiento de los defensores del territorio, actores que han señalado que son fundamentales en la construcción de alternativas a la emergencia climática al ser quiénes viven y luchan a diario contra sus impactos desde hace años. La esperanza se señala en las palabras de uno de ellos:

“La verdad es [que siento] mucha, mucha esperanza y mucha emoción porque me da muchísimo gusto que lo estemos haciendo juntas y que lo podamos trabajar en equipo para hacer esto y aparte es un proyecto muy padre porque intenta integrar a todos los actores de la sociedad con los problemas” AC_5

El proyecto de la Asamblea y sus impactos en la sociedad generan esperanza y optimismo, pues a pesar de que reconocen que en México sólo ha sido aprobada una iniciativa ciudadana, el trabajo que están realizando en torno a construir alternativas e impulsar decisiones desde la ciudadanía que se ven afectadas directamente por los problemas socioambientales, representa una “pequeña semilla” para fomentar el

cambio que la sociedad necesita para hacer frente a la crisis como se muestra en las siguientes palabras:

“Pues yo creo en el proyecto de la Asamblea. Yo creo mucho en lo que se está encaminando la Asamblea que es desjerarquizar las decisiones que se toman en torno al territorio, a la dignidad humana a través de procesos hechos por las personas que se ven afectadas por estos problemas” AC_1a

Otras emociones de la resistencia son la esperanza, alegría y entusiasmo. Estas fueron identificadas en el caso de que el Congreso aprobara los Pactos, como reflejan estas palabras: “la verdad me sentiría muy feliz porque sería algo que a nivel internacional podría tener repercusiones” AC_2a. Sin embargo, independientemente del resultado, les activistas afirman que mantendrían su compromiso: “con la certeza de que voy a seguir trabajando en la Asamblea pase lo que pase” AC_1a, por lo que podemos concluir que el entusiasmo es una estrategia ante las pocas expectativas de éxito y tiene el efecto de fortalecer el compromiso que motiva la acción futura.

También les activistas sienten satisfacción por haber creado una comunidad en medio de la pandemia y por estar construyendo un proceso de participación desde abajo (bottom-up), ya que en el caso de México no existe un proyecto parecido a la Asamblea para atender la emergencia climática. Lo anterior hace que les activistas estén motivados en continuar participando en las actividades, lo que a su vez influye en la formación o consolidación de vínculos afectivos entre los integrantes de la Casa de Campaña, como se mostrará más adelante.

Por último, una emoción moral que hemos podido identificar en el proceso analizado es el orgullo por ser activista. Para estos jóvenes, el ser activista ha influido de manera positiva en su salud mental y ha fortalecido su identidad, al haber logrado sentirse parte de un “nosotros” que antes no existía. Esto les ayuda a tenerse paciencia a sí mismos cuando se presenta alguna tensión o conflicto, y sentirse orgullosos por estar luchando por sus ideales, que tiene que ver con la construir un cambio, por la gente que quieren y aprender en el proceso.

El orgullo, por otra parte, se encuentra estrechamente vinculado con el empoderamiento, una de las principales consecuencias biográficas de activismo, que

se tratará en el siguiente apartado, y un beneficio emocional que genera la protesta, que permite comprender el compromiso de los integrantes en actividades futuras.

La última categoría, las emociones recíprocas, que son una subcategoría de los compromisos afectivos (Jasper, 2012b; 2018), son la que los participantes sienten unas con otros e influyen en el compromiso, la identidad colectiva e implican el manejo de otras emociones. En este caso, son el resultado de la cotidianidad de la práctica política que implica la construcción de la Asamblea. Las emociones recíprocas identificadas son amor, cariño y confianza hacia las amistades que han construido en el espacio e incluso relaciones amorosas como se identifica en el siguiente extracto:

“He conocido a mi novia pero también a mis mejores amigos en el activismo. Pues es que todas las emociones. Se ha vuelto parte [la Casa de Campaña] esencial de mi vida” AC_2a

Un elemento fundamental identificado en la investigación es que el cariño no sólo se da entre los integrantes sino también hacia el proyecto, es decir, existe un apego a la táctica -la Asamblea- como señala una activista:

“Creo que conforme hemos fortalecido el equipo de Casa de Campaña y nos hemos puesto a trabajar más hacia nuestro objetivo, que es construir la Asamblea, ha aumentado más, no sé si fe es la palabra correcta, pero como mi optimismo en torno al proyecto y mi cariño también” AC_1b

Este vínculo afectivo hacia el proyecto permite mantener el compromiso en su activismo a pesar de las dificultades. Otro elemento vinculado con las emociones recíprocas y los compromisos afectivos es la prefiguración política, es decir, la lucha por la transformación sustancial de la sociedad “aquí y ahora”, o con palabras de una activista: “las relaciones que tenemos entre nosotros reflejan las relaciones que tenemos con la Tierra” AC_1a.

Las prácticas prefigurativas, además de reflejarse en las relaciones entre activistas y las emociones que llegan a sentir entre ellos, también generan emociones morales como el orgullo, como muestran las palabras de este activista:

“Me siento bastante orgulloso de estar trabajando, de estar haciendo algo para ver un mundo mejor, para ver las cosas como siento que deberían serlo y como me gustaría que fueran” AC_4

Un último proceso que se analizó en la dimensión emocional del proceso de construcción de la Asamblea y los Pactos, es el manejo emocional, proceso identificado por Arlie Hochschild (1979) cuando un individuo siente y a partir de eso interpreta y actúa sobre sus emociones. En el caso de estudio, este proceso se encuentra presente entre los activistas para evitar el agotamiento y superar emociones desagradables como la frustración, desesperanza, la impotencia o el miedo y angustia a los que se enfrentan en el día a día en su labor de activismo que pueden llegar a desmovilizar. Alice Poma y Tommaso Gravante (2021) enfatizan que enfrentar un problema como lo es la emergencia climática, implica tener que manejar ciertas emociones incómodas que no son comunes en otros movimientos además, las estrategias de manejo que prevalecen son las cognitivas para “evocar emociones que alientan la movilización al mismo tiempo que se manejan y limitan las que desmovilizan” (p.122).

Entre las estrategias de manejo emocional identificadas en la Casa de Campaña se encuentra la evocación de la rabia, lo que permite contrarrestar emociones como la impotencia o la desconfianza por la respuesta gubernamental a la emergencia climática.

Otra técnica de manejo que los integrantes utilizan es el compartir sus experiencias y sentires en las juntas que llevan a cabo cada semana, lo que permite re direccionar o evocar emociones hacia los enemigos, este caso la clase empresarial y política que privilegia lo económico en detrimento del medio ambiente para continuar participando. Además, expresaron que la inacción sería peor para ellos:

“Saber que estoy haciendo algo, porque sentir que no estoy haciendo nada es como de los peores sentimientos” AC_1a

Otra estrategia presente es la identificada por Alice Poma y Tommaso Gravante (2021) “que resulta ser prioritaria en la acción climática es la generación de esperanza del éxito de esta acción” (p.123). En el caso de estudio, los activistas hacen el esfuerzo de sentir esperanza por los impactos que puedan tener los Pactos y por estar

trabajando de manera colectiva en la construcción de alternativas frente a la crisis climática, aunque muchas veces sienten desesperanza ante el contexto sociopolítico.

La frustración, una de las emociones que se encuentra presente de manera constante en el movimiento climático por la gran cantidad de causas y efectos que produce el problema, es contrarrestada también al participar en acciones climáticas que han sido retomadas después de dos años de pandemia a causa del covid-19 con otras organizaciones y colectivas que dan energía emocional (Jasper, 2012b; 2018) para mantener el compromiso, ya que a través de estos eventos los individuos abandonan la rutina en favor de nuevas formas de pensar y actuar como indica una entrevistada:

“Siento que es un espacio muy padre, justamente para compartir ideas pero también para salir del día a día, creo que eso también me ha ayudado mucho el activismo, como que los días son muy monótonos con lo de la escuela y las tareas y el activismo ha sido un escape también porque he aprendido muchas cosas, conociendo muchas ideas y personas muy cool, eso también me gusta mucho, cómo escapar de la rutina y formas espacios” AC_5

Además, el tomar descansos del activismo cuando existe agotamiento, permite que les activistas renueven sus energías para continuar en la lucha.

Otras actividades que refuerzan el entusiasmo fue la protesta en el marco de la Huelga Mundial por el Clima el 24 de septiembre de 2021 a un costado del Palacio Nacional. La segunda actividad fue la entrega de firmas de la petición a través de *Change.org* al Senado de la República el 10 de noviembre del mismo año en el que participaron miembros de la Casa y por último, dos de los activistas fueron a la COP en Glasgow, situación que generó un sentimiento de orgullo en les demás integrantes así como también mayor participación en las juntas, pues el acontecimiento fue visto como una oportunidad para visibilizar el trabajo de la Asamblea entre grupos de activismo que participaron en la COP26 en foros alternos. Así, este caso de estudio, confirma lo que Jasper destaca en su investigación, es decir, que “cada victoria, por pequeña que sea, produce confianza, interés y energía emocional; todas las cuales son ventajas para la posterior acción” (2012b, p.57).

Para concluir, el trabajo que realizan les integrantes también se relaciona a expectativas que tienen hacia el movimiento climático en general, en el que esperan

que sea un movimiento que tenga más perspectiva de cómo la crisis climática se encuentra relacionada al sistema capitalista y a otros problemas como el racismo, el patriarcado o el colonialismo. También esperan que tengan protagonismo las voces de las comunidades más vulnerables y que se fomente la imaginación política dentro del movimiento y las organizaciones que lo conforman, ya que consideran que la mayoría únicamente reaccionan a decisiones institucionales. A continuación se presenta un testimonio de una activista que menciona sobre este punto:

“La imaginación política es increíblemente importante para el movimiento climático y es algo que muchas de las organizaciones climáticas no tienen y que sólo siguen siendo organizaciones que reaccionan a las decisiones a nivel institucional o que son muy catastrofistas [...] la Asamblea Ecológica Popular no trata nada más de resolver la crisis conforme a mantener las cosas como están sino de comenzar a imaginar nuevos mundos, nuevas formas de hacer política, nuevas formas de pensar lo económico, etc.” AC_2a

Por lo anterior, la Asamblea Ecológica Popular y los Pactos Ecosociales constituyen un proyecto que no tienen un precedente en el país. Además, representan un ejemplo de construcción desde la ciudadanía de una agenda política ambiental para hacer frente a la crisis climática, lo que se vuelve fundamental para enfrentar los retos de la gobernanza ambiental que exige la participación de todos los sectores sociales en la búsqueda de futuros más sostenibles.

4.4 Los impactos biográficos de los Pactos Ecosociales en los activistas climáticos de la Casa de Campaña

Las consecuencias biográficas de los activistas de la Casa de Campaña son producto de su participación dentro del grupo y de las actividades que realizan junto con otras organizaciones y colectivas en respuesta a la emergencia climática. Los impactos fueron identificados a partir de las entrevistas a profundidad aplicadas a cinco activistas y se clasificaron en tres categorías: familia y entorno cercano, cambios en lo individual y dimensión colectiva, identificando en cada una de ellas las emociones presentes (ver en anexo 6).

Los impactos vinculados con la familia y el entorno cercano se observan, en primer lugar, la existencia de conflictos con sus padres por su labor de activismo. Tres de los cinco activistas señalaron esta situación. En el caso de AC_5 mencionó que sus padres no están de acuerdo en que participe en actividades como mítines o marchas porque los consideran inseguros, además, su madre le reclama que descuida sus estudios y que su participación representa un desgastante para ella, no obstante, también menciona que en algunas ocasiones, cuenta con el apoyo de sus padres cuando las actividades están relacionadas a lo institucional. AC_4 expresó que sus padres no saben que realiza labores de activismo o de lo contrario tendría problemas, ya que piensan que no tiene sentido, pero sus hermanos sí le apoyan. El venir a estudiar la licenciatura a la Ciudad de México -anteriormente vivía en otro estado- ha representado una oportunidad de participar más activamente. AC_2 también expresó tener conflicto con sus padres pues ellos desearían que fuera a la universidad, sin embargo, también han mostrado su aprobación al apoyarle en algunas actividades, por ejemplo, en el diseño del cartel de la Huelga Global por el Clima del 25 de marzo de 2022. AC_2 además señaló que ha tenido conflictos con otros activistas en los espacios que ha estado por cuestionar ideas o situaciones con las que no estaba de acuerdo. Por otro lado, AC_1 fue la única persona que indicó que su familia está de acuerdo en su activismo, sin embargo, nota que existe un gran contraste entre las conversaciones que tiene con su familia y con los activistas por la disposición a escuchar entre un grupo y otro, situación que se puede volver complicada para ella.

Los cambios individuales son donde más se evidenciaron los impactos en los activistas que tienen relevancia para comprender su participación y permanencia en el proyecto de construcción de la Asamblea Ecológica Popular. Un impacto del activismo en su vida es la falta de tiempo que pueden dedicar a otras actividades, que como acabamos de ver, para sus padres, por ejemplo, son prioritarias. Esto ha llevado a los activistas a tener que organizar de manera óptima su agenda para poder realizar actividades escolares, participar en las juntas y asistir a las acciones relacionadas con la emergencia climática y las relacionadas con su vida personal. Cabe mencionar que la falta de tiempo es una de las razones por las que se ha retrasado el inicio de la Asamblea pues influye en el desgaste y la baja participación. Esta carga de trabajo ha generado frustración y cansancio en ellos, por lo que han buscado formas de contrarrestarlo como tomar descanso de sus labores de activismo.

Otro impacto biográfico del activismo que hemos identificado en el caso de estudio ha sido el aprendizaje que han adquirido les activistas de personas pertenecientes a otras colectivas con las que han colaborado para la realización de acciones así como de experiencias que han supuesto la organización de la Huelga Global por el Clima del 25 de marzo de 2022, los talleres organizados por Viernes por el Futuro en el Museo Tamayo, la asistencia a acciones convocadas por defensores del territorio en la Ciudad de México y, en el caso de AC_2 por su asistencia a la COP26 de Glasgow, Escocia. Les entrevistades AC_5 y AC_4 resaltaron que sus ideas respecto a la emergencia climática han cambiado desde que están en estos espacios, por ejemplo, relacionar las causas del cambio climático a otros problemas como el racismo y las neurodivergencias y aprender de la gente con la que trabajan, situación que les motiva a continuar luchando como se señala en el siguiente testimonio:

“Sí creo que han cambiado muchas ideas que tenía arraigadas como que creía que la solución era poner paneles solares y ya, todo mundo muy feliz, y realmente descubrir más ideas y cosas en las que ahora creo y también ir descubriendo esta parte de, por ejemplo, el tema antirracista que hemos visto en Viernes por el Futuro, con el tema de neurodivergencias que yo ni siquiera sabía que era, o el tema de disidencias entonces sí me ha ayudado mucho eso y, también, siento yo que me está ayudando a formarme para aprender mucho más”

AC_5

El activismo también generó cambios en los hábitos de les activistas en dos sentidos. El primero, que AC_1 y AC_2 mencionan, es que más que llevar acciones en lo individual en respuesta a la emergencia climática, tratan de que sus acciones tengan incidencia en lo político desde lo colectivo:

“Trato de siempre politizar todo en ese sentido, pero no soy mucho de darle mucha importancia a las acciones individuales, o sea individuales en el sentido de enfocadas en eso [la emergencia climática] porque siento que implica también muchísimo trabajo eso y prefiero hacerlo en proyectos mucho más colectivos que en cosas pequeñas” AC_2b

Por otro lado, AC_4 y AC_5 señalaron que ellos sí han cambiado hábitos en lo personal en respuesta a la emergencia climática desde que son activistas. Por ejemplo, empezaron a llevar a cabo prácticas proambientales como tratar de usar más transporte público, reciclar, reducir consumo de carne y plásticos, informar a su familia sobre el problema ambiental y reflexionar antes de consumir si lo necesitan, como comprar ropa, situaciones que hacen que se sientan mejor como resalta una activista:

“De manera individual, he consumido mucho menos. Antes consumía más ropa, últimamente es sólo de que si realmente necesito una prenda, la compro. Antes casi no compraba ropa de segunda mano y ya suelo ir mucho más. Si quiero conseguir algo trato de ir a algún bazar, encontrar algo y si no dejo el “fast fashion” o ropa nueva para el final, intento consumir menos carne, reducir los residuos como mis botellas de agua, vales de café, cosas por el estilo” AC_4

Estos cambios en lo individual se relacionan a lo que Lance Bennet (citado en Endres, Sprain y Peterson, 2009) define como <<política de estilo de vida>> en el que la gente toma decisiones políticas a través de cambiar sus hábitos en respuesta a la falta de acciones del gobierno ante los problemas sociales.

Una cuestión que se evidenció fue la existencia de cambios en el carácter, presente en la experiencia de tres participantes: AC_1, AC_2 y AC_4. AC_1 hizo referencia a que ser activista le enseñó a no aceptar malos tratos y que cambiaron sus relaciones interpersonales, ya que ahora le resulta más fácil socializar. AC_2 señala que ha adquirido experiencia, lo que le ha ayudado a actuar de manera más asertiva en situaciones de conflicto y ha construido narrativas propias. AC_4 indicó que desde que participa en los espacios notó cambios positivos en sí mismo como ser más empático y organizado y que el activismo le ha permitido explorar más su identidad.

Otro resultado de la investigación es que el activismo climático que caracteriza a estos jóvenes, juega un papel fundamental en su salud mental al ayudar a superar emociones incómodas y desagradables como la frustración, desesperanza o ansiedad, ya que en el espacio de la Casa se sienten escuchados y apoyados por los vínculos afectivos que han formado con los otros participantes. Además, el trabajar de manera colectiva para la construcción de un mundo mejor y actuar frente a la crisis

climática, les ha permitido explorar y conocer más su identidad desde que están en el activismo, por ejemplo, indagar sobre su identidad de género por lo que han vinculado el heteropatriarcado a la emergencia climática.

El empoderamiento, considerado una de las principales consecuencias biográficas del activismo (Poma y Gravante, 2019), está vinculado con cambios en la identidad y el orgullo. Como ya se demostró en el apartado anterior de la dimensión emocional, el orgullo está presente de manera individual y colectiva. A nivel colectivo está vinculado a lo que han construido en conjunto mientras que a nivel individual se vincula con estar en espacios de libertad, de expresión y de aprendizaje. Además, el orgullo se genera al estar construyendo un cambio por un mundo mejor y al trabajar por lo que les interesa. Al respecto, James Jasper (2018) señala que uno de los principales objetivos humanos que motivan la acción es el deseo de producir un efecto sobre el mundo, lo que también se encuentra presente en los movimientos sociales. Este impacto conlleva emociones asociadas a la satisfacción que produce la protesta, como la sensación de confianza y capacidad de agencia [agency] que se convierte en medio para la acción futura. En el caso de estudio analizado, les activistas pasaron de sentir frustración e impotencia cuando no participaban en acciones climáticas, a sentir satisfacción y esperanza ahora que hacen algo ante la crisis climática como indica una entrevistada:

“Más que orgulloso, feliz, me da mucho gusto estar haciendo esto, sobre todo porque ya no me siento tan frustrado como antes y también siento que estoy ayudando a hacer un cambio real y toda esta parte de adquirir conocimiento nuevo, entonces: orgullo, felicidad y esperanza” AC_5

Las emociones generadas por la acción colectiva que influyeron en el proceso de empoderamiento, como la confianza, el orgullo, el entusiasmo, la alegría o el sentirse bien, son definidas por Durrty y Reicher (2005) como sentimientos de empoderamiento [feeling of empowerment], emociones que pueden durar más allá del evento de protesta con efectos en la vida personal de los participantes y que se encuentran vinculadas con la motivación de involucrarse en acciones colectivas futuras.

De manera puntual, se les preguntó a les entrevistades si el activismo les ha hecho sentir empoderades y respondieron lo siguiente: AC_1 señaló que ha aprendido a respetar su voz propia y autonomía; AC_2 señaló que ha tenido más entendimiento de su experiencia, lo que ha impactado de manera positiva en su salud mental y sí se ha sentido empoderade; AC_4 indicó que no sabe con exactitud si se ha sentido empoderade pero sí que siente más ganas de hacer algo y trabajar de manera colectiva, mientras que AC_5 afirmó sentirse empoderade pues sus opiniones ya son tomadas en cuenta por su familia desde que realiza acciones de activismo.

La tercera categoría de impactos biográficos es referente a la dimensión colectiva. En esta categoría se encontró la construcción de una identidad colectiva, a la que James M. Jasper (1997) hace referencia de manera más específica como “identidad organizacional” donde existe lealtad a una sola organización o grupo y a sus compañeros. Puesto que la Casa de Campaña representa un espacio importante para les activistas en donde han encontrado personas con sus mismos intereses y una visión parecida del mundo (AC_3, AC_4, AC_5), un lugar en el que pueden hablar de la crisis ambiental y de otros temas y donde han encontrado apoyo y aceptación ha tenido como consecuencia la creación de vínculos afectivos, no sólo entre les integrantes sino también hacia el proyecto de la Asamblea como mostramos en el apartado anterior. Esto evidencia la existencia de emociones recíprocas, emociones compartidas y la creación de un sentimiento de comunidad, emociones que tienen un papel central en la construcción de un “nosotres” que se contrapone a “ellos” o les oponentes, proceso que se vincula a la formación de la identidad colectiva (Polleta y Jasper, 2001; Poma y Gravante, 2018). Esto también permite comprender también la elección del tipo de organización y elecciones estratégicas, como por ejemplo, por qué no quieren vincularse a partidos políticos o la elección de relaciones horizontales.

Además, la existencia de un impacto positivo en su salud mental a consecuencia de su participación en acciones climáticas tiene un efecto emocional benéfico, ya que permite manejar emociones desagradables que podrían desmovilizar, como es el caso de AC_1, quién mencionó que el activismo le ayuda a no “hundirse en la desesperación”, como se muestra en el extracto:

“Tal vez suene medio cursi esto pero sí llenó algo en mí que no estaba ahí antes, este sentimiento de comunidad me ayuda a no caer en agujeros de desesperanza profundos” AC_1b

El sentirse parte de una comunidad hizo que se sintieran menos solos durante la pandemia y finalmente, el espacio es importante para ellos pues tiene un propósito transformativo donde pueden pensar e imaginar el futuro como resalta una entrevistada:

“También por esta cuestión de construir e imaginar, es el espacio dónde puedo hablar de cómo pensar el futuro, qué queremos del futuro, qué queremos del presente” AC_1b

James Jasper (2018) y Vera Taylor (1989) enfatizan que los vínculos afectivos representan un sentimiento de pertenencia al grupo, ya que construyen lealtades grupales en donde la lista de metas de los individuos pasa a incluir también beneficios para el grupo, fortaleciéndolo al mantener los objetivos y tácticas, así como la identidad colectiva. La construcción de vínculos afectivos, que también involucran emociones compartidas y recíprocas, explican los impactos biográficos en los integrantes y les ayuda a superar el estigma, aislamiento, soledad y emociones desagradables para sentir orgullo, esperanza y felicidad al participar en actividades de activismo y permiten comprender la permanencia de su participación en el proyecto que supone la Asamblea Ecológica Popular.

A manera de conclusiones del apartado, los impactos biográficos de los integrantes de la Casa de Campaña se encuentran relacionados a su labor de activismo. Respecto a cambios con su familia y entorno cercano, la mayoría de los activistas tienen conflictos con sus padres por su participación, ya que consideran que descuidan otros aspectos de sus vidas, como la escuela. Los cambios en lo individual, por su parte, tuvieron más relevancia, ya que expresaron que el activismo les ha aportado aprendizajes al trabajar con personas que les ayudaron a tener una perspectiva más amplia de la emergencia climática. Además, han notado cambios en su carácter, como expresar sus opiniones o no recibir malos tratos, por lo que el activismo se ha vuelto parte importante de su salud mental, ayudándoles a superar emociones incómodas y estados de ánimo desagradables como frustración,

desesperanza o ansiedad. Uno de los principales impactos biográficos que produce la protesta también se encuentra presente: el empoderamiento. En el caso de los activistas se encuentra presente tanto de manera individual como colectiva a causa de estar construyendo en conjunto un futuro mejor. Por último, existe la construcción de una identidad colectiva. Tanto para el proceso de empoderamiento como para la identidad colectiva, la construcción de vínculos afectivos y la presencia de emociones recíprocas y compartidas fue fundamental.

CONCLUSIONES

Las Ciencias de la Sostenibilidad parten del reconocimiento de la urgencia de una profunda transformación social que promueva la construcción de alternativas hacia trayectorias sostenibles para preservar la vida en el planeta (Kates, 2001). Una de las prácticas que está promoviendo un cambio social es el activismo de base que, ante la emergencia climática, los activistas enfatizan la urgencia de actuar. Además estos actores promueven procesos democráticos y ayudan a crear “visiones alternativas y nuevos caminos hacia la sustentabilidad desde sus racionalidades culturales, reinventando sus identidades, sus prácticas productivas y sus medios de vida” (Gravante y Poma, 2020, p.2).

Las experiencias de activismo climático se vuelven relevantes en contextos urbanos al señalar y actuar ante problemas locales y construir redes de apoyo donde el individualismo se apodera cada vez más de una parte de las relaciones sociales. Sin embargo, aún existe poco conocimiento de los proyectos que los activistas climáticos están llevando a cabo y de su experiencia en el proceso. Por estas razones, la presente investigación se propuso explorar en profundidad el proceso de construcción de una agenda política ambiental por parte de algunos jóvenes activistas.

La pregunta que guio la investigación fue ¿qué impactos biográficos genera en los activistas climáticos que participan en la Casa de Campaña el proceso de construcción de una agenda política ambiental? Para contestar, se empezó con detallar el proceso organizativo para construir la Asamblea Ecológica Popular, así como distinguir las estrategias que los activistas de la Casa ponen en práctica para la instauración de la Asamblea y para que los Pactos sean aprobados cuando sean presentados al Congreso mediante una iniciativa ciudadana. Por otro lado, la dimensión emocional permitió mostrar la importancia de la interacción de las emociones entre sí para comprender procesos como la construcción de la identidad colectiva, el empoderamiento, considerado uno de los principales impactos biográficos que genera la protesta, y el manejo emocional que los activistas llevaban a cabo para que las emociones incómodas a las que se enfrentan no los desmovilicen y, por el contrario, mantengan su compromiso en el proyecto.

Con base a las categorías de análisis retomadas en la investigación en la que se profundiza en las estrategias, la dimensión emocional y los impactos [outcomes], podemos afirmar que:

- Los Pactos Ecosociales surgen como respuesta a la inacción del gobierno frente a la emergencia climática en el país. Los activistas que plantearon en un inicio la idea, discutieron la eficacia de las Declaratorias de Emergencia Climática y el *Green New Deal*, sin embargo, coincidieron en que estas medidas implementadas en países del Norte Global no podían ser retomadas en los países del Sur. Los Pactos Ecosociales, como resultado, son pensados como acciones construidas desde la ciudadanía que en su vida cotidiana sufren los impactos de la crisis climática.
- Los activistas de la Casa de Campaña prefieren el uso del término “emergencia climática” sobre otros términos como “calentamiento global” o “cambio climático” porque tiene una connotación de urgencia a actuar frente al problema. Además, el término expresa la relación entre problemas sociales y problemas ambientales y es mucho más político, en el que denota que las instituciones deben intervenir. La connotación política que ellos atribuyen al término, promovió la idea de que los ciudadanos deben implicarse en las decisiones políticas referentes a la crisis climática, en consecuencia, los Pactos Ecosociales representan una acción ciudadana.
- En el caso de las estrategias de la Casa de Campaña se identificaron dos niveles de estrategias en la construcción de la Asamblea Ecológica Popular: al interior y al exterior. Las estrategias dirigidas al interior del espacio tienen la función de mantener el compromiso y la participación de los activistas al retomar elementos importantes del bienestar individual como la salud mental. Para ello, en las reuniones virtuales, los activistas expresan cómo se sienten y existe un fomento de tomar descansos del activismo cuando se sienten agotados.
- En el interior de la organización existe la presencia de prácticas democráticas orientadas a la construcción del consenso y de valores horizontales (de la Porta y Diani, 2011) que influyen en el mantenimiento del compromiso, situación que tiene relevancia para la gobernanza ambiental donde el reto es involucrar a los sectores sociales para la construcción de alternativas.

- Las estrategias al exterior tienen que ver con la construcción de alianzas con otros grupos y colectivos. Para ello, la Casa participa en acciones convocadas por luchas que consideran fundamentales que se sumen al proyecto de la Asamblea, como los defensores del territorio o colectivos con valores anticapitalistas, como las antirracistas. También participan en actividades organizadas junto con otras organizaciones, como la Huelga Climática Global. Cabe destacar, que la mayor parte de las estrategias empleadas son producto de su experiencia en el activismo.
- La participación en acciones climáticas con otras organizaciones y colectivos han permitido la construcción de interacciones estratégicas (Jasper, 2006), de las que han podido obtener información, crear redes de apoyo al mismo tiempo que provee energía emocional a los integrantes de la Casa, fomentado el compromiso en el proyecto de la Asamblea.
- Retomar la dimensión emocional permitió comprender la participación de los activistas en el proyecto de la Asamblea. Se identificó la presencia de emociones incómodas y estados de ánimos desagradables dirigidas hacia la inacción del gobierno frente a la emergencia climática y principalmente por el atraso en el inicio de la Asamblea a causa de los obstáculos a los que se han enfrentado. Estas emociones, que pueden ser desmovilizadoras, tienen el efecto de impulsar la acción futura y reflexionar sobre los procesos que obstaculizan la participación para idear estrategias que permitan continuar con el trabajo.
- Las emociones de la resistencia (Whittier, 2001) se relacionan con la participación de los activistas en acciones climáticas con el objetivo de generar un cambio. Una emoción importante es la esperanza, que se vuelve relevante para actuar en el futuro, generando más esperanza (Kleres y Wettergren, 2017). Esta emoción se encuentra presente hacia el impacto de la Asamblea como construcción de una alternativa política para actuar frente a la emergencia climática. También están presentes la alegría y el entusiasmo por el aprendizaje adquirido al trabajar con otras personas que comparten sus mismos intereses y que luchan por el futuro que ellos quieren.
- Las emociones recíprocas son el resultado de la cotidianidad de la práctica política: la construcción de la Asamblea. Estas emociones se vinculan con la creación de vínculos afectivos entre los participantes, manteniendo el

compromiso e influyendo en la construcción de la identidad colectiva e impactos biográficos. Al respecto, Daniel Driscoll (2018) señala que “el compromiso persistente está asociado con cualidades internas como convicción moral, vínculos emocionales, obligación y responsabilidad social” (p.699).

- La investigación demuestra la existencia de un vínculo afectivo hacia la táctica, es decir, hacia el proyecto mismo de la Asamblea, que permite mantener el compromiso de los activistas.
- Se identificaron técnicas de manejo emocional (Hochschild, 1987), las cuales son la evocación y la canalización, que permitieron a los activistas superar emociones que podrían desmovilizar. Entre las técnicas se encuentran que los activistas expresan su sentir en las reuniones semanales, lo que les permite re direccionar emociones como impotencia y rabia moral hacia el gobierno y la clase política que tiene escaso interés en el medio ambiente. Otra técnica de manejo es la generación de esperanza a través de las acciones climáticas, la cual fue identificada por Alice Poma y Tommaso Gravante (2021).
- El empoderamiento, considerada una de las principales consecuencias biográficas del activismo, se encuentra vinculado a emociones como el orgullo, emoción que está presente a nivel individual y colectivo por lo que han construido en equipo y de estar participando en crear un mundo mejor. El empoderamiento se manifiesta con cambios en el carácter de los activistas, ya que les ha permitido explorar su identidad, respetar su propia voz y tener una visión más holística de la crisis climática al vincularla a otros temas como el racismo, colonialismo o la lucha antipatriarcal.
- Desde que los jóvenes participan en el activismo, existen cambios en su rutina diaria para dar prioridad al activismo, por ejemplo, organizar su tiempo en función de las juntas y actividades. También existen comportamientos proambientales en respuesta a la emergencia climática, como cuestionar su consumo y hacer que sus acciones tengan una carga política.
- Uno de los actores que consideran importante en la lucha climática y en la construcción de acciones, además de los defensores del territorio y personas racializadas, son las infancias, quienes son la generación que vivirán con mayor intensidad las consecuencias de la crisis climática y que, a partir de la

nueva ola del movimiento climático a finales del 2018, han tenido un papel protagónico.

- Finalmente, la Asamblea Ecologista Popular y los Pactos Ecosociales representan un proyecto que no tienen precedente en el país, por lo que existen múltiples obstáculos en su realización, sin embargo, constituye también un esfuerzo en la construcción de alternativas frente a la crisis climática desde la ciudadanía, representando un esfuerzo de gobernanza ambiental *bottom-up*, en un tiempo donde es un reto incentivar la participación social para la toma de decisiones.

Recomendaciones para futuras investigaciones:

A falta de tiempo, se dejaron de lado cuestiones que son importantes profundizar en futuras investigaciones relacionadas a las Ciencias de la Sostenibilidad que, a pesar del reconocimiento de la interacción del sistema ambiental y el social, aún quedan temas que deben ser estudiados como la respuesta social al problema como lo es el activismo climático.

En este sentido, los temas que se destacan son las siguientes:

Profundizar el estudio de la dimensión emocional de las tácticas y estrategias de los grupos de activismo, ya que las estrategias, las emociones y las acciones se encuentran estrechamente vinculadas.

Las emociones generadas por la crisis climática, en particular “ecoansiedad” (Albrecht, 2011) aún son un campo poco explorado en México, por lo que es importante conocer esta tendencia que será cada vez más elevada conforme aumenten los impactos de la crisis climática.

Profundizar en el manejo emocional de los activistas que les permitió movilizarse frente al cambio climático. Este se vuelve relevante en contextos urbanos donde existe un profundo individualismo y poco contacto con la naturaleza, no obstante “si estos jóvenes no fueran capaces de sentir compasión por otras personas o especies que están siendo afectados por la emergencia climática, no se hubieran movilizado en un movimiento transnacional convirtiéndose en activistas” (Poma y Gravante, 2021a, p.130).

Indagar en más estudios la percepción social del cambio climático. Esto permitiría conocer con mayor detalle cómo las personas están viviendo y percibiendo el problema a fin de crear acciones que incentiven la participación.

Existe mucho por explorar sobre la participación de infancias en el activismo. Con la nueva ola del movimiento climático a finales de 2018, la participación de infancias y jóvenes cobró un gran protagonismo, sin embargo, existe poca información sobre las motivaciones, las emociones y las experiencias de los niños activistas, lo cual es fundamental visibilizar porque será la generación que se enfrente a los impactos climáticos cada vez más extremos.

Por último, incorporar el estudio de las emociones en temas relacionados a la emergencia climática como “analizar las emociones que influyen en la percepción del problema por parte de la ciudadanía, las emociones que genera la información sobre el cambio climático, las que acompañan las acciones pro ambientales de los individuos o las que caracterizan el activismo climático” (Poma, 2022, p.21) permitirán tener un entendimiento más profundo de nuestra relación con el medio ambiente y un paso para la construcción de una nueva cultura emocional (Taylor, 2000), que es una etapa necesaria para el cambio cultural que nos lleve hacia futuros sostenibles.

Referencias

Agamben, G. (2004). *Estado de excepción*. A. Hidalgo

Afp, Ap y Dpa. (30 de noviembre de 2015). Unos 600 mil se manifiestan por la salud del planeta. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2015/11/30/mundo/036n2mun>

Albrecht, G. (2011). *Chronic environmental change: Emerging “psychoterratic” syndromes*. In I. Weissbecker (Ed.), *Climate change and human well-being: Global challenges and opportunities* (pp. 43-56). Springer

Alfie Cohen, M. (2013). Democracia deliberativa y gobernanza ambiental: ¿conceptos transversales de una nueva democracia ecológica?. *Sociológica (México)*, 28(80), 73-122.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000300003&lng=es&tlng=es.

Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva* (pp.242-245). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Álvarez López, G. (2011). *Políticas públicas ante el cambio climático*. En S. Lucatello y D. Rodríguez Velázquez (coords.). *Las dimensiones sociales del cambio climático: un panorama desde México. ¿Cambio social o crisis ambiental?* pp.336-366. Instituto Mora; Universidad Nacional Autónoma de México

Andrews, K. & Edwards, B. (2005). The Organizational Structure of Local Environmentalism, *Mobilization*, 10(2), 213–234.
<https://doi.org/10.17813/mai.10.2.028028u600744073>

Asamblea Ecológica Popular. (s/f). *Hoja de Ruta*. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1GiTACUNTbcMJlxu-C34OUzIBI3bYa8Vo/view>

Balsiger, P. y Lambelet, A. (2014). *Participant Observation*. In D., della Porta (ed.). *Methodological Practices in Social Movement Research* (pp.144-173). Oxford University Press

Bedall, P. y Görg, C. (2014). *Antagonistic Standpoints: The Climate Justice Coalition Viewed in Light of a Theory of Societal Relationships with Nature*. In M., Dietz

y H., Garrelts (eds.). Routledge Handbook of the Climate Change Movement, pp. 44-65. Routledge

Briony Latter, & Stuart Capstick. (2021). Climate Emergency: UK Universities' Declarations and Their Role in Responding to Climate Change. *Frontiers in Sustainability*, 2(1), 1-8. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.3389/frsus.2021.660596>

Briseño, H., Henríquez, E., Chávez, S. y Vázquez, P. (21 de septiembre de 2019). Jóvenes en cuatro estados demandan proteger a la Madre Tierra. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2019/09/21/politica/005n2pol>

Broecker, W. (1975). Climatic Change: Are We on the Brink of a Pronounced Global Warming? *Science*, 189(4201), 460-463. DOI: 10.1126/science.189.4201.460

Brooks, D. (25 de mayo de 2019). Estudiantes en mil 600 ciudades se manifiestan contra cambio climático. *La Jornada*. Consultado en <https://www.jornada.com.mx/2019/05/25/mundo/020n1mun>

Building Bridges Collective (2010). *Space for a Movement? Reflections from Bolivia on climate justice, social movements and the state*. Disponible en https://spaceformovement.files.wordpress.com/2010/08/space_for_movement2.pdf

Camacho Servín, F. (3 de diciembre de 2010). Ambientalistas exigen congruencia a Calderón en su política ecológica. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2010/12/03/sociedad/049n3soc>

Casas, D. (5 de noviembre de 2021). Monterrey declara emergencia climática durante la COP26. *El Sol de México*. Consultado en <https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/sociedad/cop26-monterrey-declara-emergencia-climatica-7439947.html>

Chhotray, V. y Stoker, G. (2009). *Governance Theory and Practice. A Cross-Disciplinary Approach*. Palgrave MacMillan

Crutzen, P. y Stoermer, E. (2000). The "Anthropocene". *Global Change Newsletter*, 41(1), 17-18.

<http://www.igbp.net/download/18.316f18321323470177580001401/1376383088452/NL41.pdf>

della Porta, D. (2009). *Social Movements and Multilevel Governance: The External Dimension of Democracy*. In D. della Porta (ed.). *Democracy in Social Movements* (pp.100-126). MacMillan

della Porta, D. (2009). *Democracy in Movement: Some Conclusions*. In D. della Porta (ed.). *Democracy in Social Movements* (pp.262-274). MacMillan

della Porta, D. (2013a). *Democracy and social movements*. In D.A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans & D. McAdam (Eds.). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Wiley-Blackwell

della Porta, D. (2013b). *Democracy inside social movements*. In D.A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans & D. McAdam (Eds.). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Wiley-Blackwell

della Porta, D. (2014). *In-Deep Interviews*. In D., della Porta (ed.). *Methodological Practices in Social Movement Research* (pp.228-261). Oxford University Press

della Porta, D. y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales (pp.59-94; 285-312)*. Universidad Complutense de Madrid; Centro de Investigaciones Sociológicas

della Porta, M. y Parks, L. (2014). *Framing Processes in the Climate Movement: from Climate Change to Climate Justice*. In M. Dietz & H. Garrelts (eds). *Routledge Handbook of the Climate Change Movement* (pp.19-30). Routledge

Dietz, M. y Garrelts, H. (eds.). (2014). *Routledge Handbook of the Climate*. Routledge

Driscoll, D. (2018). Beyond organizational ties: foundations of persistent commitment in environmental activism. *Social Movement Studies*, 17(6), 697–715. <https://doi.org/10.1080/14742837.2018.1519412>

Earl, J. (2004). *The Cultural Consequences of Social Movements*. In D. Snow, S. Soule & H. Kriesi (ed.). *The Blackwell Companion To Social Movements*, (pp.508-530). Blackwell Publishing Ltd

Enciso, A., y Saldierna, G. (29 de noviembre de 2010). Pocas expectativas en la Cop 16. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2010/11/29/sociedad/045n1soc>

Endres, D., Sprain, L. y Peterson, T. R. (eds.). (2009). *Social Movement to Address Climate Change: Local Steps for Global Action* (pp.1-14). Cambria Press

Erviti, M.C. (2020). "Del "cambio climático" a la "emergencia climática". Análisis de El País y El Mundo". *Prisma Social*, 31(1), 64-81. <https://revistaprismasocial.es/article/view/3866/4540>

Extinction Rebellion (2019). *This Is Not A Drill: An Extinction Rebellion Handbook*. Penguin Random House

Feldman, L., y Hart, P.S. (2021). Upping the ante? The effects of “emergency” and “crisis” framing in climate change news. *Climatic Change*, 169(10), 1-20. <https://doi.org/10.1007/s10584-021-03219-5>

Flam, H. (2005). *Emotion's map: a research agenda*. In H. Flam, y D. King (eds.). *Emotions and Social Movement*, (pp.19 – 40). Routledge

Fridays For Future (2019). *List of Countries*. <https://fridaysforfuture.org/what-we-do/strike-statistics/list-of-countries/>

Gamson, W. y Meyer, D. (1999). *Marcos interpretativos de la oportunidad política*. En D. McAdam, J. McCarty y M. Zald (eds.). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas* (pp. 389-412). ISTMO

García-Bullé, S. (27 de enero de 2021). ¿Qué es la neurodiversidad? Instituto para el Futuro de la Educación. Tecnológico de Monterrey. Disponible en <https://observatorio.tec.mx/edu-news/neurodiversidad>

Giugni, M. (1998). Was It Worth the Effort? The Outcomes and Consequences of Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 24(1), 371-393. <http://www.jstor.org/stable/22348>

Giugni, M. (2004). *Personal and Biographical Consequences*. In D. Snow, S. Soule & H. Kriesi (ed.). *The Blackwell Companion To Social Movements* (pp.489-507). Blackwell Publishing Ltd

Gómez de Segura, R. (2014). *Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis*. Universidad del País Vasco

Gómez Mena, C. (21 de septiembre de 2019). "Nuestro futuro está en riesgo". *La Jornada*. Consultado en <https://www.jornada.com.mx/2019/09/21/politica/006n1pol>

Góngora Soberanes, J. (1992). *El ecologismo en México*. En E. de la Garza Toledo (coord.). *Crisis y sujetos sociales en México*, pp.495-528. Universidad Nacional Autónoma de México; Porrúa

Gravante, T. (2020). Emociones y reglas del sentir como impactos culturales de los movimientos sociales. *Interdisciplina*, 8(21), 157-179. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76423>

Gravante, T., Regalado Santillán, J. y Poma, A. (2022). *Viralizar la esperanza en la ciudad. Alternativas, resistencias y autocuidado colectivo frente al COVID-19 y a la crisis socioambiental*. Universidad Nacional Autónoma de México; Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias Humanidades

Gravante, T. y Poma, A. (2020). El papel del activismo socioambiental de base en la nueva ola del movimiento climático (2018-2020). *Agua y Territorio* 1(16), 1-12. DOI 10.17561/at.16.5109

Held, D. y Hervey, A.F. (2009). Democracia, cambio climático y gobernanza global. La práctica democrática y el abanico de opciones políticas. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 108(1), 109-130. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/democracia-cambio-climatico-y-gobernanza-global-la-practica-democratica-y-el-abanico-de-opciones-politicas/

Hernández Navarro, L. (4 de diciembre de 2010). Arriban caravaneros a Cancún; exhibirán la grave devastación ambiental en México. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2010/12/04/sociedad/039n1soc>

Hodder, P. & Martin, B. (2009). Climate Crisis? The Politics of Emergency Framing. *Economic and Political Weekly*, 44(36), 53-60. <https://www.jstor.org/stable/25663518>

Hochschild, A. (1979). Emotion work, feeling rules, and social structure. *American Journal of Sociology*, 85(3), 551-575. <http://www.jstor.org/stable/2778583>.

Hochschild, A. (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo* (pp.111-154). Katz

Howarth, C., Lane, M., & Fankhauser, S. (2021). What next for local government climate emergency declarations? The gap between rhetoric and action. *Climatic Change*, 167(27), 1-22. <https://doi.org/10.1007/s10584-021-03147-4>

Hulbert, M. (2021). Transformative Frames for Climate Threat in the Anthropocene. *Frontiers in Sociology*, 6(1), 1-7. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2021.728024>

IPCC (2007). A report of Working Group I of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Summary for Policymakers

IPCC (2022a). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Summary for Policymakers

IPCC (2022b). *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change*. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Summary for Policymakers

IPCC (2022c). *Key findings of the Working Group I (WGI)*. Contribution to the Intergovernmental Panel on Climate Change to the Sixth Assessment Report. Summary for Policymakers.

Jasper, J. M. (1997). *The Art of Moral Protest: Culture, Biography and Creativity in Social Movements*. University Chicago Press

Jasper, J. M. (2006). *Getting your way: strategic dilemmas in the real world*. University Chicago Press

Jasper, J. M. (2012a). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 75(1), 7-48. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/81/72>

Jasper, J.M. (2012b). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10(4), 46-66. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273224904005>

Jasper, J. M. (2018). *The Emotions of Protest*. University of Chicago Press

Johnson E. y Agnone, J. (2022). *Policy and legislative outcomes of environmental movements*. In M. Grasso y M. Giugni (eds.). *The Routledge Handbook of Environmental Movements* (pp.453-471). Routledge

Kates, R. W (2011). What kind of a science is sustainability science? *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 108(49), 19449-19450. [10.1073/pnas.1116097108](https://doi.org/10.1073/pnas.1116097108)

Kates, R.W, Clark, W.C, Corell, R., Hall, J.M., Jaeger, C.C., Lowe, I., McCarthy, J.J., Schellnhuber, H.J., Bolin, B., Dickson, N.M. (2001). Sustainability science. *Science*, 292(5517), 641-642. <http://www.jstor.org/stable/3083523>

Klein, N. (2015). *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*. Paidós

Kleres, J. y Wettergren, A. (2017). Fear, hope, anger, and guilt in climate activism. *Social Movement Studies*, 16 (5), 507-519. <https://doi.org/10.1080/14742837.2017.1344546>

Lenton, T.M. (2021). Tipping points in the climate system. *Weather*, 76(10), 325-326. <https://doi.org/10.1002/wea.4058>

Lenton, T.M., Rockström, J., Gaffney, O., Richardson, K., Steffen, W. & Schellnhuber, H.J. (2019). Climate tipping points are too risky to bet against. *Nature*, 575(1), 592-595 doi: <https://doi.org/10.1038/d41586-019-03595-0>

Lindsay, B. (2010). Climate of Exception: What Might a 'Climate Emergency' Mean in Law? *Federal Law Review*, 38(2), 255-281. <https://doi.org/10.22145/flr.38.2.4>

López López, V.M. (2009). *Cambio climático y calentamiento global. Ciencia, evidencias, consecuencias y propuestas para enfrentarlos*. Trillas

Madrigal González, D. (2010). *Las movilizaciones ambientales: orígenes y transformaciones históricas*. En J. Lezama y B. Graizbord (coord.). Medio ambiente (pp.399-429). El Colegio de México

Martínez Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración* (pp.9-14). Icaria

McHugh, L., Lemos, M. y Morrison, T. (2021). Risk? Crisis? Emergency? Implications of the new climate emergency framing for governance and policy. *WIREs Climate Change*, 12(6), 1-15. <https://doi.org/10.1002/wcc.736>

Müller, M. y Walk, H. (2014). *Democratizing the climate negotiations system through improved opportunities for participation*. In M. Dietz & H. Garrelts (eds). Routledge Handbook of the Climate Change Movement (pp.31-43). Routledge

Núñez Rojo, A.G. (2021). La chinampa como espacio de encuentro y transformación social [Tesis maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México <http://132.248.9.195/ptd2021/febrero/0808285/Index.html>

O'Neill, K. & Sinden, C. (2021). Universities, Sustainability, and Neoliberalism: Contradictions of the Climate Emergency Declarations. *Politics and Governance*, 9(2), 29–40. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.17645/pag.v9i2.3872>

Pachauri, R. (2006). *Avoiding Dangerous Climate Change*. In H. Joachim Schellnhuber (ed.). *Avoiding Dangerous Climate Change* (pp.3-6). Cambridge University Press

Patterson, J., Wyborn, C., Westman, L. et al. (2021). The political effects of emergency frames in sustainability. *Nat Sustain*, 4(1), 841–850. <https://doi.org/10.1038/s41893-021-00749-9>

Pérez, M., Martínez, F. y Martoccia, H. (8 de diciembre de 2010). Marchan miles en Cancún entre férrea vigilancia por tierra y aire. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2010/12/08/sociedad/044n2soc>

Pezzullo, P.C. (2022). *Environmental justice and climate justice*. In M., Grasso y M., Giugni (eds). *The Routledge Handbook of Environmental Movements*, (pp.229-245). Routledge

Pleyers, G. (2010). *Alter-Globalization. Becoming Actors in the Global Age*. Cambridge

Polletta, F. y Jasper, J. M. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 283-305. DOI:10.1146/annurev.soc.27.1.283

Poma, A. (En prensa). *La conflictiva relación entre la izquierda y los movimientos proambientales en México*.

Poma, A. (2018). El papel de las emociones en la respuesta al cambio climático. *Interdisciplina*, 6(15), 191-207. DOI:10.22201/ceiich.24485705e.2018.15.63843

Poma, A. (2019). Cambio climático y activismo ambiental: el papel de los apegos al lugar. *Nueva Época*, 12(46), 212-237. <http://www.scielo.org.mx/pdf/tla/v13n46/2594-0716-tla-13-46-212.pdf>

Poma, A. (2020). *Una aproximación al uso de diferentes técnicas cualitativas para estudiar la percepción y la respuesta al cambio climático*. En M., López Leyva (comp.). *Perspectivas contemporáneas de la investigación en ciencias sociales* (pp.151-172). Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Sociales

Poma, A. (2021). *La evolución del movimiento climático en México: jóvenes activistas y viejos desafíos*. En I.F. Solorio Sandoval (coord.). *México ante la encrucijada de la gobernanza climática. Retos de la participación* (pp.173-194). Universidad Nacional Autónoma de México

Poma, A. (2022). *Incorporar las emociones en los análisis socioambientales*. En T. Gravante y A. Poma (coord.). *Emociones y medio ambiente. Un enfoque interdisciplinario*, pp.15-28. Universidad Nacional Autónoma de México; Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Poma, A. (29 de marzo de 2022). *La primavera del movimiento climático después de la pandemia*. RESONANCIAS. Blog del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. <https://www.iis.unam.mx/blog/la-primavera-del-movimiento-climatico-despues-de-la-pandemia/>

Poma, A. y Gravante, T. (2015). Las emociones como arena de la lucha política. Incorporando la dimensión emocional al estudio de la protesta y los movimientos sociales. *Ciudadanía Activa*, 3(4), 17-43. <https://www.researchgate.net/publication/291970615>

Poma, A. y Gravante, T. (2018). Emociones, identidad colectiva y estrategias en los conflictos socioambientales. *Andamios: Revista de Investigación Social*, 15(36), 287-309. DOI:10.29092/uacm.v15i36.611

Poma, A., y Gravante, T. (2019). “Nunca seremos las mismas de antes”. Emociones y empoderamiento colectivo en los movimientos sociales: el Colectivo Mujer Nueva (Oaxaca, México). *Desafíos*, 31(2), 231-265. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7308>

Poma, A. y Gravante, T. (2021a). Entre frustración y esperanza: emociones en el activismo climático en México. *Ciencia Política*, 16(31), 117-156. <https://doi.org/10.15446/cp.v16n31.97635>

Poma, A. y Gravante, T. (2021b). *Sentir, pensar y actuar frente a la emergencia climática. Una guía para conocernos mejor y poder actuar*. Greenpeace

Poma, A., Paredes, J.P. y Gravante, T. (2019). Dossier monográfico: Resistencias y emociones del activismo en contextos represivos, autoritarios o violentos. Una introducción. *Polis Revista Latinoamericana*, 53(18), 5-12. <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2019-N53-1380>.

Ribeiro, S. (4 de diciembre de 2010). Cancún: de la tierra a la luna. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2010/12/04/opinion/029a1eco>

Ripple, W. J., Wolf, C., Newsome, T. M., Barnard, P., & Moomaw, W. R. (2020). World scientists' warning of a climate emergency. *BioScience*, 70(1), 8–12. <https://doi.org/10.1093/biosci/biz088>

Rothwell, N. (11 de diciembre de 2015). Marcha Global por el Clima 2015 en la Ciudad de México. Americas Program. <https://www.americas.org/es/marcha-global-por-el-clima-2015-en-la-ciudad-de-mexico/>

Rodríguez Gudiño, I.A. (2022). *Generando conciencia sobre el cambio climático: percepción y respuesta al problema de la asociación civil “Amigos de los Viveros”* [Tesis licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México <http://132.248.9.195/ptd2022/enero/0821562/Index.html>

Ruíz Rico, M. (26 de noviembre de 2019). La ONU certifica el fracaso del acuerdo del clima de París y reclama recortar las emisiones de CO2 un 8% cada año hasta 2030. *Público*. <https://www.publico.es/internacional/cumbre-clima-onu-certifica-fracaso-acuerdo-clima-paris-reclama-recortar-emisiones-co2-8-ano-2030.html>

Salamon, M.K. (2019). *Leading the Public Into Emergency Mode: Introducing the Climate Emergency Movement*. The Climate Mobilization <https://www.theclimatemobilization.org/resources/whitepapers/leading-public-emergency-mode/>

Sánchez Cohen, I., Díaz Padilla, G., Cavazos Pérez, M.T., Granados Ramírez, G. y Gómez Reyes, E. (2011). *Elementos para entender el cambio climático y sus impactos*. Universidad Nacional Autónoma de México; Universidad Autónoma Metropolitana

Schneider, S.H. y Lane, J. (2006). *An Overview of ‘Dangerous’ Climate Change*. in H. Joachim Schellnhuber (ed.), *Avoiding Dangerous Climate Change* (pp.7-24). Cambridge University Press

Smith-Spark, L. (22 de abril de 2017). Marcha por la Ciencia reúne a multitudes en EE.UU. y otros países. *CNN* <https://cnnespanol.cnn.com/2017/04/22/marcha-por-la-ciencia-reune-a-multitudes-en-ee-uu-y-otros-paises/>

Spratt, D. y Sutton, P. (2008). *Climate 'code red'*. Fitzroy; Friends of the Earth

Stephenson, W. (2015). *What we're fighting for now is each other. Dispatches from the front lines of climate justice*. Beacon Press.

Stern, P. C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G. A. & Kalof, L. (1999). A Value-Belief-Norm Theory of Support for Social Movements: The Case of Environmentalism. *Research in Human Ecology*, 6(2), 81-97. https://cedar.wvu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=hcop_facpubs

Taylor, V. (2000). *Emotions and identity in women's self-help movements*. In S. Striker, T. J. Owens & R. W. White (Eds.), *Self, identity and social movements* (pp. 271-299). University of Minnesota

Taylor, J.S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp.15-133). Paidós

Tokar, B. (2014). *Toward Climate Justice. Perspectives on the Climate Crisis and Social Change*. New Compass Press

Urbina Soria, J. y Martínez Fernández, J. (2006). *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología

Vázquez Correa, L. (2018). *La iniciativa legislativa ciudadana en México. Estudio de casos*. Cuaderno de Investigación 47. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República, Disponible en http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4114/CI_47.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Velázquez García, M. (2010). *Los movimientos ambientales en México*. En I. Bizberg y F. Zapata (coord.), *Movimientos sociales* (pp.275-335). El Colegio de México

Vestergren, S. y Drury, J. (2022). *Biographical consequences of environmental activism*. In M., Grasso y M., Giugni (eds). *The Routledge Handbook of Environmental Movements* (pp.503-517). Routledge

Weart, S. (2006). *El calentamiento global. Historia de un descubrimiento científico*. Océano

Westbrook, L. (21 de septiembre de 2014). Climate change summit: Global rallies demand action. *BBC News* <https://www.bbc.com/news/science-environment-29301969>

Whittier, N. (2001). *Emotional Strategies: The Collective Reconstruction and Display of Oppositional Emotions in the Movement against Child Sexual Abuse*. In J. Goodwin, J. M. Jasper y F. Polletta (eds.) (2001). *Passionate Politics: Emotions and Social Movements* (pp. 233-250). University of Chicago Press

Wilson, A. y Orlove, B. (2021). Climate urgency: evidence of its effects on decision making in the laboratory and the field. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 51(1), 65-76 <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2021.02.007>

Anexos

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

Propósito general

Conocer el proceso de la construcción de una agenda política ambiental por el movimiento climático en México y sus impactos en el activismo.

Aviso de privacidad

La información que se obtendrá de esta entrevista será utilizada únicamente con fines de investigación, es de carácter confidencial y obtenida de manera voluntaria. Al participar en la entrevista da su consentimiento de que sea grabada. En caso de sentirse inconforme o incómodo con alguna(s) pregunta(s), está en la libertad de no contestarla.

DATOS GENERALES

Nombre:	Edad:
Nivel de estudios:	
Tiempo en la Casa de Campaña:	
Organización de procedencia:	

Pregunta inicial:

¿Existe un acontecimiento que hizo que te interesarás por el tema ambiental?

¿Cómo te acercaste al activismo climático?

¿Desde cuando estás en FFF (Ígnea) y por qué es importante para ti? *AC_1 procede de Ígnea

Información sobre los Pactos Ecosociales y la Hoja de Ruta

¿Cómo surgió la idea de retomar Pactos Ecosociales en México?

¿Por qué es importante una recuperación económica para abordar la crisis climática?

¿Tiene alguna connotación especial para ti el término <<crisis climática>> a diferencia de otros como colapso o cambio climático?

¿Me puedes contar cómo fue el proceso de construcción de la Hoja de Ruta?

¿Contribuyó en alguna medida FFF en la construcción de la Hoja de Ruta?

¿Cómo fue su aprobación por parte de FFF?

¿Por qué sería importante que los defensores del territorio se sumen a la Asamblea?

¿Qué importancia tienen las personas a las que se entrevistaron para los videos de difusión de la Asamblea? ¿Cómo decidieron quién participaría?

Información sobre la Asamblea

¿Cuál fue tu motivación para participar en la construcción de la Asamblea?

¿Qué representa o significa la Asamblea para ti?

¿Hubo movimientos sociales o luchas en los cuales se inspiraron para construir procesos de la Asamblea o la Casa de Campaña?

¿Cómo decidieron qué comisiones crear en la Casa de Campaña?

¿Con base a qué criterios se eligieron los principios de la Asamblea?

¿Por qué llegaron a establecer la presencia de 8 integrantes en las juntas para establecer decisiones?

¿Cómo surgió la idea de retomar la salud mental de los integrantes?

¿De dónde surgió la idea de hacer el semáforo y cuál es su objetivo?

¿Cuáles han sido las principales dificultades en la construcción de la Asamblea?

¿Cómo se han superado?

¿Cómo te sentiste al tener que aplazar el inicio de la Asamblea?

¿Te has sentido agotado o estresado al participar en las actividades que conlleva la preparación de la Asamblea? ¿Cómo manejas este estrés?

¿Has tenido que hacer cambios significativos en tu rutina para participar en la Asamblea? ¿Cuáles?

En una entrevista que leí se menciona que la Asamblea tiene que ver también con la dignidad ¿Qué significado tiene la dignidad para la Asamblea?

Mesas de trabajo

¿La idea de las mesas de trabajo la retomaron de los zapatistas?

¿Cómo surgió la idea de formar mesas de trabajo? ¿Cuáles serán sus funciones?

¿Qué criterios se tomarán en cuenta para decidir qué organizaciones estarán en cada mesa de trabajo?

¿Han pensado cómo resolver conflictos que pudieran tener lugar en las mesas de trabajo?

¿Los expertos que participarán en las mesas de trabajo qué funciones tendrán?

¿Se mencionó a qué expertos contactar?

Expectativas con los Pactos Ecosociales

¿Hay un elemento que consideres que le daría mayor probabilidad de éxito la aprobación de los Pactos Ecosociales por parte del Congreso?

¿Has pensado al momento en que lo entregarán al congreso? ¿Qué sientes al respecto?

¿Cómo crees que te sentirías si el Congreso lo aprobara?

¿Cómo crees que te sentirías si el Congreso lo rechazara?

¿Cómo crees que afectaría si ocurriera el rechazo a FFF y a la lucha climática en México?

¿Qué esperas que pase cuando finalice la Asamblea?

¿Por qué consideras que este esfuerzo que suponen los Pactos Ecosociales es trascendental en el país para atender la crisis climática?

¿Qué emociones has sentido a lo largo de toda esta experiencia?

¿En qué manera ha impactado tu vida ser parte de esta experiencia?

Muchas gracias por tu tiempo y disponibilidad, ¿quieres añadir algo más que crees que no hemos tratado en la entrevista?

Espero que la entrevista no haya sido muy pesada, ¿Cómo te sientes ahora?

ANEXO 2

PREGUNTAS SOBRE LA PARTICIPACIÓN EN LA COP 26 DE GLASGOW

Nombre:

Organización/delegación que representó en la COP:

Quería conocer tu experiencia en la COP26: ¿Es la primera vez que asististe a una COP?

¿Qué sentiste cuando supiste que asistirías?

¿Cómo te sientes después de haber participado en esta experiencia?

¿Qué es lo que te gustó más?

¿Quedaste decepcionado por algo, o viviste alguna experiencia desagradable?

¿Crees o sientes que esta experiencia te ha cambiado en algo?

¿Te generó esperanza conocer a activistas de otros países?

¿Crees que tu participación en la COP impacta de alguna manera en la Casa de Campaña y en la preparación de la Asamblea? ¿Cómo?

Por último, ¿quieres añadir algo sobre esta experiencia que consideras importante?

CEMDA

¿Cómo surgió la idea de colaborar con el CEMDA para establecer el objetivo de los Pactos?

ANEXO 3

GUÍA DE ENTREVISTA- MARZO 2022 (PARA LOS NUEVOS INTEGRANTES)

Propósito general

Conocer el proceso de construcción de una agenda política ambiental por el movimiento climático en México y sus impactos biográficos en el activismo.

Aviso de privacidad

La información que se obtendrá de esta entrevista será utilizada únicamente con fines de investigación, es de carácter confidencial y obtenida de manera voluntaria. Al participar en la entrevista da su consentimiento de que sea grabada. En caso de sentirse inconforme e incómodo con alguna(s) pregunta(s), está en la libertad de no contestar.

Datos generales

Nombre:	Edad:
Nivel de estudios:	
Tiempo en la Casa de Campaña:	
Organización:	

Preguntas iniciales

¿Existe un acontecimiento que hizo que te interesaras por el tema ambiental?

¿Cómo te acercaste al activismo climático?

Emergencia climática

¿Para ti utilizar el término “emergencia climática” o “crisis climática” es mejor que cambio climático? ¿Por qué?

¿Consideras que es importante que en México se emita una declaratoria de emergencia climática?

¿Cuáles serían los impactos que tú esperarías si el gobierno emitiera una declaratoria de emergencia?

Expectativas con la Asamblea Ecológica Popular y otras actividades

¿Por qué decidiste unirse al proyecto de la Asamblea Ecologista Popular?

¿Te generó alivio o frustración el atraso en el inicio de la Asamblea que se tenía previsto para abril?

¿Qué significa para ti ser parte de este proyecto que supone la creación de la Asamblea?

¿Qué sientes hacia el proyecto de la Asamblea?

¿Por qué consideras que este esfuerzo que suponen los Pactos Ecosociales es trascendental en el país para atender la crisis climática?

¿Cómo te sientes al empezar el trabajo de vinculación con defensores del territorio en la CdMx?

¿Cómo te has sentido con las actividades que se han estado desarrollando con los defensores del territorio y los talleres de VxF en el Museo Tamayo?

¿Qué emociones has identificado cuando realizas las actividades?

Expectativas con la Huelga Climática Global (marzo de 2022)

¿Cómo te sientes al participar en actividades con otras organizaciones después de la pandemia?

¿Es la primera vez que asistes a una acción por el clima?

¿Has participado en la organización de una Huelga por el Clima anteriormente?

¿Aunque pueda ser desgastante organizar una huelga por el clima, crees que vale la pena?

¿Consideras que es una fecha importante para el movimiento? ¿Por qué?

De todas las acciones que realizan ¿las huelgas por el clima te gustan? ¿Por qué?

¿Crees que el evento impacte de alguna manera al trabajo de la Asamblea? ¿De qué forma?

Conflictos

¿Qué es lo que más duele cuando hay conflictos entre activistas del movimiento?

Impactos biográficos

¿Has tenido que hacer cambios significativos en tu rutina para participar en las actividades de activismo? ¿Cuáles?

¿En tu casa/familia te apoyan o no aprueban que te dediques al activismo?

¿Has tenido conflictos por tu labor de activismo?

¿Sientes haber cambiado como persona desde que te dedicas al activismo? ¿Por qué?

¿Qué es lo que más ha cambiado en tu vida desde que te dedicas al activismo climático?

¿Existen acciones que llevas a cabo de manera individual desde que eres activista en respuesta a la emergencia climática?

¿Te sientes parte de una comunidad cuando eres activista?

¿Esta comunidad es importante para ti? ¿Por qué?

¿Te has sentido menos solo en la pandemia por ser parte de esta comunidad?

¿Te sientes orgulloso de ser un activista? ¿Por qué?

¿El activismo te ha hecho sentir empoderado?

GUÍA DE ENTREVISTA- MARZO 2022

(PARA LES INTEGRANTES QUE YA SE LES APLICÓ ENTREVISTA ANTERIORMENTE)

Propósito general

Conocer el proceso de construcción de una agenda política ambiental por el movimiento climático en México y sus impactos biográficos en el activismo.

Aviso de privacidad

La información que se obtendrá de esta entrevista será utilizada únicamente con fines de investigación, es de carácter confidencial y obtenida de manera voluntaria. Al participar en la entrevista da su consentimiento de que sea grabada. En caso de sentirse inconforme e incómodo con alguna(s) pregunta(s), está en la libertad de no contestarla.

Datos generales

Nombre:	Activista:
Fecha de entrevista:	

Emergencia climática

¿Consideras que es importante que en México se emita una declaratoria de emergencia climática?

¿Cuáles serían los impactos que tú esperarías si el gobierno emitiera una declaratoria de emergencia?

Experiencias en la Asamblea Ecologista Popular y otras actividades

¿Te generó alivio o frustración el atraso en el inicio de la Asamblea que se tenía previsto para abril?

¿Cómo te sientes al empezar el trabajo de vinculación con defensores del territorio en la CdMx?

¿La vinculación con otras luchas resultó más difícil de lo que esperabas? ¿Por qué?

¿Sientes cariño hacia el proyecto de la Asamblea?

¿Cómo te has sentido con las actividades que se han estado desarrollando con los defensores del territorio y los talleres de VxF en el Museo Tamayo?

¿Qué emociones has identificado cuando realizas las actividades?

Expectativas con la Huelga Global por el Clima (marzo de 2022)

¿Cómo te sientes al retomar las huelgas después de la pandemia?

¿Has participado en la organización de una Huelga por el Clima anteriormente?

¿Aunque pueda ser desgastante organizar una huelga por el clima, crees que vale la pena?

¿Consideras que es una fecha importante para el movimiento? ¿Por qué?

De todas las acciones que realizan ¿las huelgas por el clima te gustan? ¿Por qué?

¿Crees que el evento impacte de alguna manera al trabajo de la Asamblea? ¿De qué forma?

Conflictos

¿Cómo te sientes cuando personas dentro del movimiento desprestigian la labor de vincular la lucha al capitalismo, patriarcado, racismo, etc.?

¿Cómo perjudican los conflictos entre activistas al movimiento?

¿Qué es lo que más te duele de estos conflictos?

Impactos biográficos

¿En tu casa/familia te apoyan o no aprueban que te dediques al activismo?

¿Has tenido conflictos por tu labor de activismo?

¿Sientes haber cambiado como persona desde que te dedicas al activismo? ¿Por qué?

¿Existen acciones que llevas a cabo de manera individual desde que eres activista en respuesta a la emergencia climática?

¿Te sientes parte de una comunidad cuando eres activista?

¿Esta comunidad es importante para ti? ¿Por qué?

¿Te has sentido menos solo en la pandemia por ser parte de esta comunidad?

¿Te sientes orgulloso de ser un activista? ¿Por qué?

AC_1- ¿El activismo te ha hecho sentir empoderado?

AC_2- ¿El activismo ha influido positivamente en tu salud mental? ¿Por qué?

ANEXO 4

EMOCIONES IDENTIFICADAS EN LA ASAMBLEA ECOLOGISTA POPULAR

CATEGORÍA	EMOCIONES	QUIÉN o QUÉ las genera	Extractos en las entrevistas	EFFECTOS
Emociones incómodas y estados de ánimo desagradables	Impotencia	Hacia el gobierno	<p>“Tenemos que estar constantemente apelando a una autoridad indiferente sobre nuestros problemas” AC_1</p> <p>“Sentir que no estoy haciendo nada es como de los peores sentimientos” AC_1</p>	Motiva la acción
	Miedo y angustia	A perder los derechos	<p>“Buscar crear un mundo en el que no estés con el peligro constante de que te vayan a quitar tus derechos” AC_1</p>	Participar en la construcción de cambio social
	Ansiedad	Hacia el atraso del inicio de la Asamblea	<p>“Me generó alivio” AC_1</p> <p>“Felicidad, curiosidad, emoción como nerviosismo, frustración también, enojo, amor, he conocido a Re, mi novia, pero también a mis mejores amigos en el activismo. Pues es que todas las emociones. Se ha vuelto parte [la Casa de Campaña] esencial de mi vida” AC_2</p>	Reflexionar sobre las causas en el atraso y cómo actuar para evitarlo de nuevo
	Frustración	El atraso del inicio de la Asamblea en agosto de 2021	<p>“Es frustrante pero es algo que ya sabíamos que podía ocurrir [...] aunque sea frustrante yo creo que es algo bueno el hecho de que nos estemos tomando todo ese tiempo.” AC_2</p> <p>“Frustración pero...es que se está moviendo muy lento el movimiento climático en general, las ideas que se van construyendo. Es algo bueno para la Asamblea y es algo bueno para mí porque necesitaba un descanso pero sí es frustrante que no salga tan rápido todo. También ya sabíamos que iba a ser algo que iba a durar años pero en la parte de las alianzas está</p>	Tiempo para reflexionar sobre el proceso y tomar medidas para superarlo

			siendo más difícil de lo que pudo haber parecido en su momento” AC_2 “Antes muchos nervios y a veces frustración porque las cosas no estaban saliendo cómo esperábamos porque se nos estaba yendo el tiempo o porque no sabíamos cómo iba a salir pero ya a la mera hora terminó siendo algo muy padre” AC_5	
	Desesperanza	Que las autoridades no respeten la/su vida Por los problemas internos	“Tenemos que ir a pedirles que nos respeten como seres humanos; tenemos que ir a pedirles que respeten nuestras vidas y eso se vuelve cansado; eso quita la esperanza” AC_1 “En todos los grupos de activismo, hay problemas de motivación y hay problemas de <i>burnout</i> , hay problemas de desesperanza” AC_1	
	Desconfianza	Hacia el gobierno, en referencia al caso de que rechacen los Pactos	“Sé que es posible porque el Congreso no es muy inteligente” AC_3 “Ya desde el inicio le tenía mucha desconfianza a la COP [26] y a todos estos procesos; y no nada más a la COP sino a Fridays for Future entonces” AC_2	Pensar en alternativas que lleve a cabo la Asamblea en el caso que se rechace la iniciativa Hacia las instituciones
	Rabia	En el caso de que el Congreso rechace los Pactos	“Podría hacer enojar a más activistas y a nosotres, ósea no es algo que beneficiaría al gobierno, demostraría con más insistencia la lucha climática” AC_3	Podría movilizar o radicalizar (pero es hipotético)
Emociones de la resistencia	Alegría y entusiasmo	En el caso de que el Congreso acepte los Pactos	“Con la certeza de que voy a seguir trabajando en la Asamblea pase lo que pase” AC_1	Vínculos afectivos Motiva a seguir adelante (a pesar de las dificultades)

			“La verdad me sentiría muy feliz porque sería algo que a nivel internacional podría tener repercusiones” AC_2	
	Optimismo	Hacia el proyecto	<p>“Y que vamos a seguir aunque lo rechacen, vamos a seguir buscando la manera de cambiar todo y sé que ahí no terminaría. Y eso no tiene por qué bajonearnos porque son cosas que pasan en el activismo: se la pasan rechazándonos pero al final van a tener que hacernos caso sí o sí” AC_3</p> <p>“Mucha emoción e incertidumbre porque sé que en México son difíciles los proyectos de iniciativa ciudadana, sólo ha pasado una pero sea que pase o no pase siento yo que vamos a tener un impacto entonces eso es una emoción también” AC_5</p>	Motiva a seguir adelante (a pesar de las dificultades)
	Esperanza	Por el impacto del proyecto	<p>“Vamos a seguir buscando la manera de cambiar todo y sé que ahí no terminaría [...] se la pasan rechazándonos pero al final van a tener que hacernos caso sí o sí” AC_3</p> <p>“Una pequeña semillita en todo un bosque que tenemos que plantar de reconstrucción de la sociedad” AC_1</p> <p>“Pues yo creo en el proyecto de la Asamblea. Yo creo mucho en lo que se está encaminando la Asamblea que es desjerarquizar las decisiones que se toman en torno al territorio, a la dignidad humana a través de procesos hechos por las personas que se ven afectadas por estos problemas” AC_1</p> <p>“Yo creo que se siente mucha esperanza de ver que estoy trabajando con personas tan padres que pueden aportar mucho, enseñar bastante” AC_5</p> <p>“No tengo expectativas altísimas, tengo cierta esperanza de que pueda funcionar, de que algo pase” AC_1</p>	<p>Motiva a seguir adelante (a pesar de las dificultades)</p> <p>CONFIANZA en sus capacidades para incidir</p> <p>EMPODERAMIENTO</p> <p>Compromiso para continuar en la lucha</p>

			<p>“Me siento esperanzado porque ahora sé que, bueno ya lo sabía pero ahora ya tengo el contacto con esas personas, las redes de solidaridad ya están, de que hay miles, de miles de personas de todo el planeta luchando por lo mismo” AC_2</p> <p>“La verdad es mucha, mucha esperanza y mucha emoción porque me da muchísimo gusto que lo estemos haciendo juntas y que lo podamos trabajar en equipo para hacer esto y aparte es un proyecto muy padre porque intenta integrar a todos los actores de la sociedad con los problemas” AC_5</p>	
	Satisfacción	Al seguir con el proyecto (a pesar de las dificultades)	<p>“Ósea el satisfacer tu curiosidad y el satisfacer tu deseo de realmente construir algo nuevo, el sentir que realmente estás creando comunidad a pesar de la dificultad de crear comunidad a mitad de una pandemia global, todo ese tipo de cosas me parecen como algo súper cool” AC_1</p> <p>“El satisfacer tu deseo de realmente construir algo nuevo, el sentir que realmente estás creando comunidad a pesar de la dificultad de crear comunidad a mitad de una pandemia global, todo ese tipo de cosas me parecen como algo súper cool” AC_2</p>	Motiva a seguir adelante (a pesar de las dificultades)
	Orgullo	¿Por ser activista?	<p>“Me permitió un sentido de auto-reconocimiento, de auto-conocimiento, paciencia conmigo mismo, todo esto me ha ayudado” AC_2</p> <p>“Sí, de estar en los espacios donde estoy y de trabajar por lo que me interesa, por lo que me parece importante y por la gente que quiero, que amo y adoro, por defender mis ideas siento que ha sido un lugar de muchísima libertad, expresión, encuentro y aprendizaje y eso implica orgullo y está cool” AC_2</p> <p>“Me siento bastante orgulloso de estar trabajando, de estar haciendo algo para ver un mundo mejor, para ver las cosas como</p>	EMPODERAMIENTO

			<p>siento que deberían serlo y como me gustaría que fueran” AC_4</p> <p>“Más que orgulloso, feliz, me da mucho gusto estar haciendo esto, sobre todo porque ya no me siento tan frustrado como antes y también siento que estoy ayudando a hacer un cambio real y toda esta parte de adquirir conocimiento nuevo, entonces: orgullo, felicidad y esperanza” AC_5</p>	
<p>Emociones recíprocas</p> <p>y</p> <p>compromisos afectivos</p>	<p>Cariño</p> <p>Confianza</p> <p>Amor</p>	<p>Hacia les demás activistas</p> <p>Hacia el proyecto</p> <p>Hacia les activistas y el proyecto</p>	<p>“He conocido a mi novia pero también a mis mejores amigos en el activismo. Pues es que todas las emociones. Se ha vuelto parte [la Casa de Campaña] esencial de mi vida” AC_1</p> <p>“La Asamblea significa...es algo muy bonito para mí porque es conectar con gente que tiene tus mismo intereses y que te motivan a seguir y te enseñan muchas cosas” AC_3</p> <p>”Vínculos importantes que tener con las personas con las que buscas construir un mundo nuevo porque las relaciones que tenemos entre nosotres reflejan las relaciones que tenemos con la Tierra” AC_1</p> <p>“Como te mencionaba hace rato he conocido gente muy cool que me han enseñado lo que han estudiado y como que, aunque estén haciendo muchas cosas en su vida diaria saben que esto es muy importante y se comprometen con el movimiento, se comprometen con esto y sabes cuando alguien tiene la necesidad de un cambio y que quieren buscar ese cambio para bien lo hacen, ósea no importa lo que pase y pues hay gente que se ha salido del movimiento y regresa y me motiva. Son gente muy interesante, muy inteligente y muy cool, entonces me motivan” AC_3</p> <p>“Y pues sí es muy importante para mí terminar este proyecto y que salga muy bien, -yo sé que nos va a ir muy bien [...] y sí, la gente y el proyecto son muy importantes para mí” AC_3</p>	<p>Motiva a seguir adelante (a pesar de las dificultades)</p>

			<p>“Creo que conforme hemos fortalecido el equipo de Casa de Campaña y nos hemos puesto a trabajar más hacia nuestro objetivo que es construir la Asamblea, ha aumentado más, no sé si fe es la palabra correcta pero como mi optimismo en torno al proyecto y mi cariño también” AC_2</p> <p>“Es un sentimiento muy distinto a...tal vez suene medio cursi esto pero sí llenó algo en mí que no estaba ahí antes, este sentimiento de comunidad me ayuda a no caer en agujeros de desesperanza profundos” AC_2</p>	
--	--	--	---	--

ANEXO 5

Relación de los impactos biográficos con las emociones que las acompañan de las primeras entrevistas aplicadas

Activista	Impactos biográficos	Emociones que acompañan los impactos biográficos
AC_1	<ul style="list-style-type: none"> • Formación de vínculos afectivos con las personas y con el proyecto • Satisfacción de hacer algo ante la crisis climática 	<ul style="list-style-type: none"> • Sentimiento de comunidad • Frustración e impotencia ante la inacción • Esperanza (por el cambio)
AC_2	<ul style="list-style-type: none"> • El activismo es una parte importante de su vida social y para su salud mental • Pensarse a sí mismo y a las demás personas como capaces de tomar decisiones y el poder (Relación con el tipo de activismo que le gusta y trata de hacer). • Crear comunidad en medio de una pandemia global • “Satisfacer el deseo de crear algo nuevo” (la Asamblea) • Vínculos afectivos con el proyecto y con los integrantes • Sentido de identidad 	<ul style="list-style-type: none"> • “Algo que se me hace súper cool” • Amor
AC_3	<p>Tener una perspectiva de cómo las problemáticas (y la crisis climática) impactan en su vida cotidiana (lo que la motiva a actuar)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Involucrarse más en el activismo • Motivación para seguir luchando • Vínculos afectivos con las personas • Aprendizajes al trabajar con diversas personas 	<ul style="list-style-type: none"> • Felicidad • Esperanza

ANEXO 6

ANÁLISIS DE LOS IMPACTOS BIOGRÁFICOS DE LES ACTIVISTAS DE LA CASA DE CAMPAÑA

Activista	Familia y entorno cercano	Cambios individuales	Dimensión colectiva
AC_5	<p>°Cuenta con apoyo de sus padres si las actividades están relacionadas a lo institucional.</p> <p>°No están de acuerdo en su participación en los mítines o marchas porque lo consideran inseguro.</p> <p>°Conflicto con su madre porque considera que descuida la escuela y lo considera desgastante para él.</p> <p>°Diferencia de edad con les demás activistas (gente, tiempo y actividad).</p>	<p>°Falta de tiempo extra para entrar a las juntas o asistir a actividades.</p> <p>°Cambio de ideas respecto a las soluciones a la emergencia climática y relacionarlo a otros temas como racismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje • Organización en el tiempo <p>Dimensión emocional: siente más esperanza: cuando no pertenecía a una organización sentía frustración, tristeza, falta de ánimo o motivación. Ya no siente frustración ante la crisis climática</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acciones en lo individual <p>°Informar a sus familiares (hermana, abuela, padres); usar más transporte público o menos plástico > lo hace sentir mejor.</p> <p>Orgullo Sí, ya no se siente frustrado y por <u>crear un cambio.</u></p> <p>Empoderamiento Sí, sus opiniones son más tomadas en cuenta por su familia.</p> <p>*Muy importante para él <u>la participación de juventudes e infancias en el tema.</u></p>	<p>Comunidad-sí</p> <p>°No sólo se habla de cambio climático</p> <p>°Espacio para hablar del tema</p> <p>°Mismos intereses</p> <p>°Ayudó a sentirse menos solo durante la pandemia.</p>
AC_4	<p>°Sus hermanos sí le apoyan pero sus padres no porque piensan que no tiene sentido.</p> <p>°Sus padres no saben que realiza actividades de activismo porque de lo contrario tendría problemas, sobre todo con su madre.</p>	<p>°Organizar mejor su tiempo: ahora toma en cuenta horarios de junta y actividades que surjan.</p> <p>°Nota cambios positivos en sí mismo: ser más empático, organizade.</p> <p>°Le ha permitido explorar más su identidad: relacionado con el empoderamiento.</p> <p>°Más consciente en ciertos temas.</p>	<p>Comunidad</p> <p>°Sí, ha hecho amigos importantes</p> <p>°Personas que ven el mundo de manera parecida.</p> <p>°Apoyo mutuo</p> <p>°Aprendizaje</p>

Activista	Familia y entorno cercano	Cambios individuales	Dimensión colectiva
		<p>°Reducir su consumo: ropa, carne y generación de basura.</p> <p>Orgullo Sí de estar haciendo algo por un mundo mejor.</p> <p>Empoderamiento No lo sabe determinar exactamente <u>pero se siente con más ganas de hacer algo y trabajar de manera colectiva.</u></p>	<p>°Ayudó a que se sintiera menos solo en la pandemia.</p>
AC_3	<p>Por la información obtenida de la observación sí cuenta con el apoyo de su familia en la realización de actividades de activismo.</p>	<p>°Aprendizaje al convivir con otros activistas</p> <p>°Organización de tiempo en función de las juntas (Hace mucho que no ha participa en las juntas de la Asamblea).</p> <p>°Motivación para continuar en la lucha a estar conviviendo.</p>	<p>Comunidad Gente con mismos intereses Creación de vínculos Dimensión emocional: construcción de vínculos afectivos con las personas y siente esperanza y felicidad</p>
AC_1	<p>°Su familia aprueba su activismo.</p> <p>°Contraste entre el tipo de conversaciones entre activistas y su familia que se puede volver complicado para él por la disposición a escuchar.</p>	<p>°Poner límites a la carga de trabajo</p> <p>°Ser activista le enseñó a no aceptar malos tratos.</p> <p>°Cambio en sus relaciones interpersonales: socializar mejor.</p> <p>°Acciones personales que tengan incidencia política a nivel colectivo.</p> <p>°<u>Respeto de su autonomía y voz propia: empoderamiento.</u></p> <p><u>Dimensión emocional:</u> Frustración e impotencia ante la inacción, esperanza (por el cambio) al hacer algo ante la emergencia climática</p> <p>Satisfacción de hacer algo ante la crisis climática</p>	<p>Comunidad °La encontró en el activismo. °Propósito transformativo. °Apoyo. °Espacio donde puede construir, pensar e imaginar el futuro. °Parte importante de su salud mental. Formación de vínculos afectivos con las personas y con el proyecto</p> <p>Orgullo °De lo que han construido en equipo: colectivo.</p>
AC_2	<p>°Lo aprueban en parte ya que quisieran que fuera a la universidad</p> <p>°Conflictos en espacios de activismo por cuestionar.</p>	<p>°Aprendizaje: más experiencia y actuar de manera certera ante situaciones de conflicto.</p> <p>°Construcción de narrativas propias.</p> <p>Orgullo Sí, por los espacios y por trabajar por lo que le interesa.</p>	<p>Comunidad Espacio donde se siente aceptado Comunidad sólo los espacios donde trabaja no todo el movimiento.</p>

Activista	Familia y entorno cercano	Cambios individuales	Dimensión colectiva
		Espacio de libertad, expresión y aprendizaje Empoderamiento Entendimiento de su experiencia Impacto positivo a su salud mental Incidir desde lo colectivo en lo político, no de forma individual Dimensión emocional: siente amor hacia las personas de la Casa de Campaña	Las amistades son importantes. Se sintió menos solo en la pandemia

ANEXO 7

EXPECTATIVAS CON LA COP26

Activista: AC_2b

Fecha de la entrevista: 22-nov-21

Organizaciones que representó en la COP26: *Climate Action Network*, *Viernes por el Futuro Mx* y *Asamblea Ecologista Popular*

La COP26 (Conferencia de las Partes) de la ONU se celebró entre el 31 de octubre y el 12 de noviembre en la ciudad de Glasgow, Escocia.

Cosas que le gustaron

- Conocer a gente y sus experiencias a las que les afecta de manera directa la crisis climática
- La lucha climática a nivel internacional es más radical
- Siente esperanza por las miles de personas de todo el mundo que están luchando
- Aprendizaje relacionada a las experiencias y soluciones que se están impulsando

Situaciones que le decepcionaron

- Ver de cerca la inacción por la institucionalización
- Presencia de xenofobia, racismo y clasismo
- Intereses de los combustibles fósiles
- Corrupción en el activismo a la par de la política institucional
- Pérdida de identidad al estar en los espacios
- Los representantes del Sur Global no son los oprimidos sino que pertenecen a la clase privilegiada

*Al momento de la entrevista aún no determinaba de qué forma le cambió ser parte de esta experiencia

ANEXO 8

LA EMERGENCIA CLIMÁTICA PARA LES ACTIVISTAS DE LA CASA DE LA CASA DE CAMPAÑA

Activista	Significado del término emergencia	Declaratoria en México	Impactos esperados de una declaratoria
AC_5	<p>°Cambio climático: tomar acción; más allá del aumento en la temperatura</p> <p>°Implicaciones sociales y ambientales</p> <p>°Algo serio y grave</p>	<p>°Reconoce que no han tenido un efecto importante</p> <p>°Sí considera que se debería emitir una declaratoria para que exista una presión del tema en la clase política y tomadores de decisiones</p> <p>*<u>Usar entrevista</u></p>	<p>°Que realmente se tomen acciones</p> <p>°Políticas públicas para cuidar el medio ambiente</p> <p>°Conciencia en la clase política</p>
AC_4	<p>°Hace referencia a que es un producto del sistema capitalista</p> <p>°Dinámicas sociales</p> <p>°Más allá del cambio en el clima y la temperatura</p>	<p>°Las declaratorias podrían ayudar a que el estado haga su parte</p> <p>°<u>Pero</u> no hay interés en mitigar la crisis y se priorizan proyectos como el Tren Maya</p> <p>°No hay una perspectiva de cómo evitar la crisis</p>	<p>°Dejar de concesionar</p> <p>°No construir megaproyectos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Tren Maya 2. Refinerías
AC_3	<p>°Sí, el cambio climático no tiene el sentido de urgencia y está más relacionado con la temperatura</p> <p>°Crisis climática: todo está cambiando para mal</p> <p>°Actuar ya para solucionarlo</p>	NO HAY INFORMACIÓN	NO HAY INFORMACIÓN
AC_1	<p>°Calentamiento global no da una imagen completa de cómo van a suceder las cosas</p> <p>°Diferentes impactos en cada lugar</p>	<p>°Sólo si va acompañado de acciones o medidas de lo contrario no considera que valga la pena su emisión ni el esfuerzo de los activistas para que se emita.</p>	<p>°Priorización de la acción climática</p> <p>°Cancelación de megaproyectos (Tren Maya; Proyecto Integral Morelos)</p> <p>°Disminución del uso de combustibles fósiles</p>

	<p>°Cambio climático se puede relacionar sólo con el aumento de la temperatura</p> <p>°Crisis: connotación de urgencia y necesidad de actuar</p>		<p>1. Cancelación de nuevas refineras</p>
AC_2	<p>°Crisis da un sentido de urgencia y acción más claro</p> <p>°Término mucho más político</p> <p>°Las instituciones pol. y eco. pueden generar un cambio</p> <p>*Usar entrevista</p>	<p>°Pérdida de tiempo porque ha servido de poco</p> <p>°En México se debe confrontar no convencer al gobierno</p> <p>°Crear mecanismo alternativos a las instituciones a través de la creación de alianzas dentro del movimiento</p>	<p>°Que fuera vinculante</p> <p>°Enfocado en darle poder a las comunidades restando el poder de las corporaciones y el estado</p> <p>°Sanciones para el gobierno en todos los niveles y el sector privado cuando dañen el medio ambiente</p>

ANEXO 9

LAS EXPECTATIVAS CON LA HUELGA MUNDIAL POR EL CLIMA 2022 Y SU RELACIÓN CON LA ASAMBLEA

Activista	Expectativas y emociones	Realización de la Huelga	Importancia de las Huelgas para el movimiento climático	Impactos a la Asamblea
AC_5	<ul style="list-style-type: none"> °Organizaciones están ayudando a mejorar el espacio de VxF por las diferentes ideas °Primera vez que participa en una huelga y su organización °Emocionado de participar en el contingente de infancias 	<ul style="list-style-type: none"> °La organización es muy pesada °Frustración porque no todas las colectivas ayudaron °Dificultades en la parte de logística, seguridad y dinero °Sí vale la pena por la <u>vinculación</u> y <u>alianzas</u> a pesar de que la huelga no tenga peso político 	<ul style="list-style-type: none"> °Existe incertidumbre en el movimiento sobre si funcionan las marchas por la falta de cambio o acción para resolver el problema °Fecha importante porque esta huelga tiene una narrativa anticapitalista °Lo ayudó a salir del día a día; escapar de la rutina 	<ul style="list-style-type: none"> °Ayudó a formar alianzas con colectivas dedicadas a temas fuera de lo ambiental como antirracismo, neurodivergencias, lgbt °Esto puede aportar nuevas ideas a la iniciativa y a las acciones que se vayan a realizar
AC_4	<ul style="list-style-type: none"> °Emocionado porque es la primera vez que asiste a una marcha °La participación de las personas demuestra que hay interés en el tema 	<ul style="list-style-type: none"> °Sí vale la pena organizar una huelga °Asistió a actividades relacionadas con la huelga: conferencia de prensa, conferencia en el ITAM 	<ul style="list-style-type: none"> °Este año será importante por la narrativa y la participación de defensores del territorio °Peligro que las marchas se conviertan en un fin en sí mismo °Deben tener un propósito claro para que valga la pena el esfuerzo 	<ul style="list-style-type: none"> °Vinculación °Invitar a colectivas que van a participar en la huelga a formar parte de la Asamblea
AC_1	<ul style="list-style-type: none"> °Le gusta trabajar con otras colectivas para cambiar la narrativa del movimiento °La huelga tiene el propósito de cambiar la narrativa °Concentración del trabajo en unas pocas personas de VxF 	<ul style="list-style-type: none"> °Cansado de las huelgas o eventos masivos que quitan mucha energía porque no necesariamente ayudan °Ha participado en la organización de dos o tres huelgas 	<ul style="list-style-type: none"> °Cosidera que las marchas ya perdieron su impacto °No vale la pena el esfuerzo <u>sólo</u> en tanto haya vinculación con otras organizaciones °Son importantes sólo si están planeada estratégicamente con fines claros 	<ul style="list-style-type: none"> °Cómo la huelga generó desgaste puede repercutir en el trabajo de la Asamblea al mermar la participación °Nuevos contactos y nuevos vínculos con las colectivas que fueron invitadas a participar en la huelga como <i>Afrontera</i>